



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
CAMPUS VI



## Tránsitos e identificaciones en agentes facilitadoras del cruce fronterizo: Cómo me volví pollera.

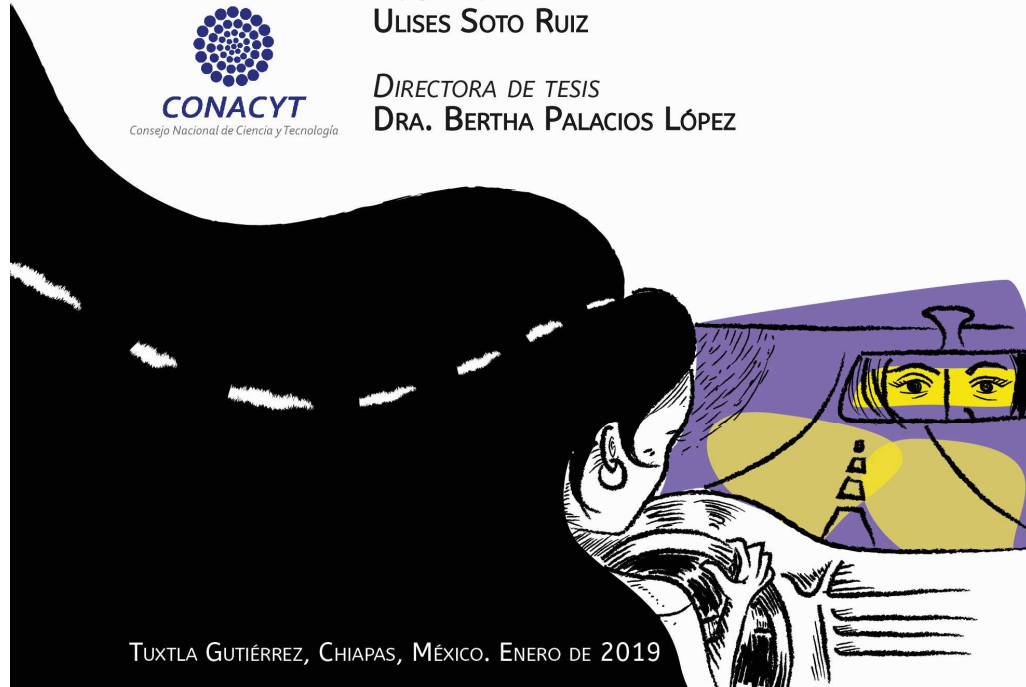


TESIS  
PARA OBTENER EL GRADO DE  
MAESTRO EN ESTUDIOS CULTURALES



PRESENTA  
ULISES SOTO RUIZ

DIRECTORA DE TESIS  
DRA. BERTHA PALACIOS LÓPEZ



TUXTLA GUTIÉRREZ, CHIAPAS, MÉXICO. ENERO DE 2019



Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 15 de enero del 2019  
No. Oficio: CIP/009/2019

C. ULISES SOTO RUIZ  
Promoción: SEXTA  
Matrícula: A060345  
Sede: Tuxtla Gutiérrez, Chiapas  
Presente.

Por medio del presente, informo a Usted que una vez recibido los votos aprobatorios de los miembros del JURADO para el examen de la Maestría en: ESTUDIOS CULTURALES  
para la defensa de la Tesis intitulada:  
TRÁNSITOS E IDENTIFICACIONES EN AGENTES FACILITADORAS DEL CRUCE FRONTERIZO. CÓMO ME VOLÍ POLLERA.

Se le autoriza la impresión de Seis ejemplares y tres electrónicos (CD's), los cuales deberá entregar:

- Una tesis y un CD: Dirección de Desarrollo Bibliotecario de la Universidad Autónoma de Chiapas.
- Un CD: Biblioteca de la Facultad de Humanidades C-VI.
- Cinco y un CD: Área de Titulación de la Coordinación de Investigación y Posgrado de la Facultad de Humanidades C-VI, para ser entregadas a los Sinodales.

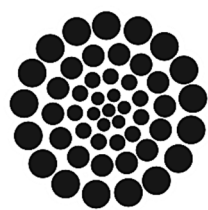
Sin otro particular, reciba un cordial saludo.

ATENTAMENTE  
"POR LA CONCIENCIA DE LA NECESIDAD DE SERVIR"

DR. JOSÉ LUIS PETRIKOWSKI ESCOBAR  
COORDINADOR



POSGRADO DE HUMANIDADES  
CAMPUS VI  
COORDINACIÓN DE  
INVESTIGACIÓN Y POSGRADO



**CONACYT**

*Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología*

Este trabajo es producto del apoyo recibido por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), a través del Programa de Becas del Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC).

### **Agradecimientos**

A la Dra. Bertha Palacios, por su instrucción constante, su guía académico-moral puntual y oportuna y por nunca dejar de creer en mí.

A la Dra. Karla Chacón y al Dr. Juan Pablo Zebadúa por enseñarme la satisfacción del rigor académico y como ser un profesional en el campo.

A mis compañeras y compañeros que se convirtieron en las amigas y amigos que conservaré el resto de mis días.

A las mujeres valientes que colaboraron en esta investigación permitiendo que sus historias dieran voz a muchas mujeres que ya no pueden y nunca lograron contar al mundo lo maravillosas que fueron.

A mi madre, piedra angular de esta investigación, que solo espera verme cumplir mis sueños, cuya felicidad es la mía y la mía es la de ella.

A mi hermana y la hermosa familia que ha construido con base en amor, esfuerzo y sacrificio, cada momento con ellos fue una bocanada de ánimos para continuar en el camino y no darme por vencido.

Y a las voces que se han silenciado entre las fronteras y cuyas vidas no pudieron encontrar eco en la historia.

A la vida.

## Presencia

Algún día lo sabré. Este cuerpo que ha sido  
mi albergue, mi prisión, mi hospital, es mi tumba.

Esto que uní alrededor de un ansia,  
de un dolor, de un recuerdo,  
desertará buscando el agua, la hoja,  
la espora original y aun lo inerte y la piedra.

Este nudo que fui (de cóleras,  
traiciones, esperanzas,  
vislumbres repentinos, abandonos,  
hambres, gritos de miedo y desamparo  
y alegría fulgiendo en las tinieblas  
y palabras y amor y amor y amores)  
lo cortarán los años.

Nadie verá la destrucción. Ninguno  
recogerá la página inconclusa.  
Entre el puñado de actos  
dispersos, aventados al azar, no habrá uno  
al que pongan aparte como a perla preciosa.  
Y sin embargo, hermano, amante, hijo,  
amigo, antepasado,  
no hay soledad, no hay muerte  
aunque yo olvide y aunque yo me acabe.

Hombre, donde tú estás, donde tú vives  
permaneceremos todos.

Rosario Castellanos (1925-1974)

## Índice

Introducción .....	10
Capítulo I TODO VIAJE TIENE UN COMIENZO .....	14
1.1 Hablando de las Ciencias Humanas y Sociales .....	22
1.2 Las narrativas en los Estudios Culturales.....	26
1.2.1 Desde las Fronteras migrantes.....	32
1.2.2 Cuestión de Género .....	36
1.3 Desde el campo al sujeto.....	38
Capítulo II VIVIENDO AL LÍMITE.....	44
2.1 ¿Desde cuándo la frontera es frontera? .....	44
2.2 Vivir entre fronteras .....	46
2.2.1 Frontera Geopolítica, el Sur .....	48
2.2.2 Una frontera económica en el sur.....	50
2.2.3 Frontera Sur, su forma simbólica .....	52
2.3 Poblaciones violentadas en la frontera .....	57
2.3.1 Rezago educativo .....	63
2.3.2 Pobreza en la frontera sur.....	66
2.3.3 Crisis etaria en Chiapas .....	70
2.4 Contexto determinante .....	72

Capítulo III FRONTERA ENTRE LO CONOCIDO Y LO QUE HAY QUE CONOCER .....	76
3.1 Narrativas Biográficas.....	77
3.1.1 Análisis de las Subjetividades.....	85
3.1.2 La narrativa y sus conflictos.....	88
3.2 Analizando al sujeto.....	90
3.2.1 Primeros acercamientos .....	92
3.2.2 De la entrevista a la narrativa.....	94
3.3 Construcción sociocultural.....	97
3.4 Expansión de las fronteras .....	99
3.5 Disyuntivas con la academia.....	100
Capítulo IV EXPLICÁNDONOS OTRAS VIDAS EN LAS FRONTERAS.....	103
4.1 Transitando por las redes de apoyo.....	104
4.1.1 Identificaciones del sujeto de estudio.....	106
4.2 Red de afección.....	115
4.3 Red delictiva.....	116
4.4 Red de identificación entre mujeres .....	131
4.4.1 Identificación solidaria.....	132
4.4.2 Identificación sorora.....	149
4.5 Conclusiones .....	160







## Introducción

Desde las antiguas tragedias griegas, todas las narrativas contienen —en su ya característico orden aristotélico—, un destino trazado por el conflicto entre héroes y villanos que nos ayuda a entender la complejidad del mundo.

Entre mundo e inframundo conecta el Aqueronte, un río de neutralidad navegado por Caronte, hijo de los dioses de la noche y oscuridad, su encomienda es guiar a las almas perdidas en su vieja barca a cambio de un par de monedas, no porque las vaya a utilizar sino porque es el trato justo. Caronte traslada al viajero hasta las imponentes puertas del inframundo, donde una inscripción advierte que sólo es el comienzo de otro viaje más por venir:

Por mí que se llega a la ciudad del llanto; por mí a los reinos de la eterna pena, y a los que sufren inmortal quebranto. Dictó mi autor su fallo justiciero, me creó con su poder divino, su supremo saber y amor primero. Y como no hay en mí fin ni mudanza, nada fue antes que yo, sino lo eterno... Aquellos que crucen, renunciad para siempre a la esperanza (Alighieri, 1982: 13).

Este mensaje es tan vigente, que bien podría estar colgado en los miles de kilómetros de muros que dividen las fronteras entre países, como la que divide el territorio mexicano del estadounidense o el de Guatemala y Belice, anunciando la pérdida de la esperanza para todos aquellos migrantes que creen que el sólo cruzar asegura el éxito en el destino.

Migrantes, cual almas perdidas, salen de sus países decididos a encontrar en un nuevo territorio, un nuevo comienzo, lejos del lugar donde ya han abandonado la esperanza. Mismos que si han tenido la suerte de encontrar

un buen “pollero” que sea su Caronte, les guiará mediante un trato justo a través de esta parte del sinuoso camino.

Al igual que en las antiguas narrativas, donde ningún escribano o filósofo se detuvo a preguntar a Caronte por qué se encontraba ahí, cuáles eran sus motivos o deseos, y solo dieron voz a los héroes de quienes se relatan penas y victorias; nadie escucha al “pollero” (o “pollera”), ni le pregunta cómo llegó ahí, o de qué forma su existencia contribuye o no como un eslabón clave en el análisis del fenómeno migratorio y de la vida transfronteriza.

En el análisis del fenómeno migratorio en México, es necesario tomar en cuenta una reflexión epistemológica que permita explicar y comprender las problemáticas que se desarrollan alrededor de un mismo núcleo de conocimiento, en el caso de esta investigación, de sujetos aparentemente atípicos como las “polleras” o “facilitadoras” del cruce fronterizo, ellas son quienes colaboraron con sus narrativas, para la comprensión de una porción de la realidad migratoria en nuestro país.

El propósito de construir sus narrativas, parte del cuestionamiento inicial de saber cómo son representados los procesos configuradores de las mujeres facilitadoras del cruce fronterizo en el sur de México a través de sus narrativas biográficas.

De forma que, para poder dar respuesta a esta cuestión se plantearon como objetivos específicos: identificar a las colaboradoras que participarían en esta investigación y recuperar sus narrativas biográficas, analizar su procesos configuradores identitarios a partir de las narrativas, analizar los constructos socioculturales contextuales que las han configurado, y distinguir sus tránsitos

y los efectos de sus elecciones en ellas y el campo para contrastar entre sí sus procesos.

De esta manera, el presente texto busca dar respuesta a las interrogantes planteadas mediante el logro de cada uno de los objetivos, a lo largo de cuatro capítulos divididos de la siguiente manera:

En el primer capítulo se da a conocer el campo de conocimiento en el que se desarrolla la investigación, y su relación con las categorías que le atraviesan desde una perspectiva académica e histórica.

El segundo capítulo comprende el contexto particular en el que se plantea la investigación, y más adelante se verá como un indicador de la configuración de las colaboradoras.

A partir del tercer capítulo se plantea el marco teórico y metodológico que guio esta investigación, así como el método de selección de las colaboradoras; además se explican algunas de las problemáticas presentadas durante la obtención de sus narrativas.

Finalmente, en el cuarto capítulo se desarrolla un análisis detallado de las narrativas que se complementa con la información de los tres capítulos que le anteceden y los resultados de la investigación.

En este viaje a través de los cuatro capítulos, el lector podrá tener una experiencia mediante la cual conocerá voces nunca antes escuchadas, además tendrá elementos para generar planteamientos que coadyuven al desarrollo de sus propias conclusiones, y que posibiliten crear una nueva perspectiva acerca de uno de los sujetos menos conocidos, y por tanto estudiados, en el fenómeno fronterizo y migratorio.

A través de estas páginas, el lector podrá juzgar por sí mismo, si las colaboradoras de esta investigación —al igual que el mítico personaje Caronte—, no son heroínas ni villanas, sino que rompen con los cánones tradicionales preestablecidos; y si su accionar es sólo un destino trazado lo que les motiva, como respuesta a lo que les tocó vivir, pueden o saben hacer, o si se encuentra implicado algo más.

Al final, el lector se podrá percatar de que las narrativas que se plantean en esta investigación, al igual que las mitológicas, son sólo historias donde confluyen la realidad y la leyenda.

## Capítulo I TODO VIAJE TIENE UN COMIENZO

El presente texto tiene como propósitos: posicionar la discusión a partir de los estudios culturales y comprender cuáles son las estructuras que se superponen en el trabajo ilegal realizado por las mujeres facilitadoras del cruce transfronterizo<sup>1</sup>, retomando el término empleado por Izcara Palacios (2014) para referirse a este tipo de sujetos, o que para efectos institucionales, aquellas que se dedican al tráfico de personas en la frontera sur de México y que popularmente se les denomina “polleras”.

Las “polleras” se hacen presentes como agentes activos en el fenómeno migratorio, una problemática socio-cultural en la vida transfronteriza del estado de Chiapas. Estructuras, ideologías y configuraciones están presentes en su dimensión económica, histórica y política, las cuales entran en juego en el desarrollo de esta actividad ilegal de las mujeres “polleras”.

Es pertinente hacer este análisis desde la perspectiva de los Estudios Culturales, puesto que desde este campo de estudio es posible llegar a conocer de forma amplia las intersubjetividades presentes en un fenómeno tan complejo y no convencional, donde es evidente la implicada articulación de diversos factores, que van desde los más comunes para cualquiera de sus observadores como la lejanía del fenómeno, pasando por los pocos visibles y procurando llegar hasta la raíz imperceptible que complejiza la actividad en

---

<sup>1</sup> A lo largo de la investigación se utiliza este término como sinónimo de pollero, guía tratante, traficante y coyote, para efectos de contextos múltiples.

“las fronteras” geopolíticas y culturales, como la frontera sur entre México y Guatemala.

Pierre Bourdieu asevera que, históricamente no podría afirmarse que "la frontera, ese producto de un acto jurídico de delimitación, produce la diferencia cultural tanto como ella misma es el producto de esa diferencia" (Bourdieu, 2003: 66. Esto significa que el campo donde se desarrolla la vida transfronteriza es clave para la interpelación de sus sujetos, construyéndolos a medida de que al vivir en la dualidad de contextos políticos, sociales, económicos y por supuesto culturales, a pesar de poseer una preponderante similitud que la geografía propicia, se ve cortado de tajo simbólicamente por las diferencias en un sentido nacionalista.

Por otro lado, Grimson habla de la realidad de una frontera entre significados y entre regímenes de articulación de significados. Las dificultades por percibir y conceptualizar esta línea divisoria llevan usualmente a hablar de "culturas transfronterizas" (Grimson, 2004), ya que en ambos límites hay prácticas y creencias compartidas. Sin embargo, visto desde una perspectiva post estructuralista, no da mucha flexibilidad a los microescenarios que se presentan en los diferentes contextos planteados por sus investigaciones, además de no tener en cuenta a todos los sujetos que construyen el carácter transmigracional.

Lo anterior no significa una determinante postura en contraste con los autores antes mencionados, sino que se transforma en una base fundamental para dar paso a otro tipo de subjetividades intrínsecas en las prácticas transfronterizas, que el estado no toma ni podría tomar en cuenta debido a que estas poseen un perfil ajeno a la legitimidad legal en turno.

Es importante mencionar también que, claramente en la región, los procesos migratorios no son un fenómeno nuevo o emergente, lo que hace ineludible la observación de la historicidad cíclica con la que se ha presentado.

La “persistencia” —hablando en términos económicos—, o el “efecto de los parientes y amigos” —desde la perspectiva de la antropología, sociología e historia— se refiere a cuando una migración pasada financia una migración presente, es decir, cuando alguien que ha logrado migrar con antelación y logra posicionarse en un entorno económico favorable, apoya a alguien más que se encuentra en la necesidad en la que alguna vez este se vio cuando fue apoyado (Martínez, 2000).

Bajo la perspectiva de *la persistencia* es necesario hacer usos diacrónicos que determinen la calidad de frontera, y cómo esta acepción sobre la región permea en las prácticas de los individuos y en sus estructuras. Que es a todas luces justo lo que acontece en el lugar donde la presente investigación se sitúa.

Sin embargo, son procesos clave que es preciso debatir a conciencia, y de la mano de los productores de agencia en estos espacios que con justa razón han sido tan inquiridos.

Uno de los principales aportes de los Estudios Culturales es estudiar las relaciones de poder en los fenómenos culturales, en este caso, explorar los límites de toda aseveración teórica al respecto de las fronteras y de los procesos migratorios, aunados a las prácticas de ilegalidad y tráfico desde una perspectiva donde el género atraviesa todas las categorías de análisis como un factor determinante para que los modelos que parecen ser funcionales se vean limitados.



Lo anterior significa que las teorías dan pie al ensayo de nuevas formas de teorizar a nivel local y temporal, dado que reitero que el contexto es un componente ineludible para el estudio de cualquier fenómeno y de sus estructuras particulares, si bien estas pueden o no repetirse de manera continua en otros espacios, asientan un referente claro sobre el proceder de los mecanismos de poder que se ejercen sobre los individuos, que a su vez son parte fundamental en la forma en la que estos los ejercen de forma dinámica y dialéctica.

Abordar un tema como el de las acepciones en materia de desplazamiento territorial humano, va mucho más allá de lo comúnmente conocido como migración. Ineludiblemente habría que hablar de conceptos como: tráfico, economía, frontera y educación entre otros, y por supuesto “pollero”; puesto que es muy complejo por todos los elementos que se tienen que reconfigurar para poder salir de una visión arcaica y reduccionista, que podría limitar al argumento de la presente misiva a “es cultural”.

Pero incluso este mensaje tendría que dejar una duda razonable en el lector, haciéndose cuestionamientos sobre los significados y significantes de la cultura misma que desencadenan tales fenómenos. Desembocando respuestas que a su vez significan más preguntas, no obstante, el objetivo de esta investigación no es el de plasmar respuestas, sino el de encontrar nuevas preguntas y formas de realizarlas

Evidentemente es difícil tomar partido con una postura clara para poder entrar en el campo de la abstracción de los significantes, y comenzar a cuestionarse las posturas hasta el momento tomadas sobre este y otros temas que se encadenan al mismo, pero tampoco se trata de tomar una postura en

favor o en contra, sino de conocer un fenómeno y sus problemáticas desde diferentes paradigmas.

Al hacer hincapié en que la perspectiva de los Estudios Culturales resulta ideal para esta forma de investigación, se refiere a que en gran medida se definen como un campo de estudio que examina los procesos culturales y sus relaciones de poder en constante conflicto, desde una perspectiva crítica en un contexto determinado, y que a su vez, hacen un énfasis en el tratado de estos órdenes hegemónicos.

Al pensar detenidamente en el tema que compete a esta investigación, se puede ver reflejada esta relación, pero también es necesario pensar en la utilidad de la información donde el tema original responda a una vía tangible de los Estudios Culturales, y dé oportunidad para explorar un temática que realmente pueda tener un impacto efectivo y positivo en el campo en el que la investigación se desenvuelve.

Desde la perspectiva de una investigación inédita en su tipo, gran parte de este planteamiento corresponde al análisis de la historicidad de la población que actualmente se encuentra en constante y creciente conflicto de valores, que se atañe a la ola global de ideales consumistas que el sistema neoliberal ha implantado como una herramienta de control, y que entra en apremio de las constantes pugnas con las ideologías tradicionalistas que procuraban el bienestar del individuo, de la comunidad, del espacio vital y el entorno, satisfaciendo las necesidades más elementales ayudadas del medio natural y la solidaridad entre colectividades.

Los ideales se ven ahora sacrificados por la arquitectura de la opresión que edifica los templos capitalistas, que fungen como creadores de la

glorificación de los satisfactores superfluos, y que actúan como medio de manipulación, imponiendo los estilos y formas de vivir bajo un estándar occidental a un pueblo que debe su origen multicultural a su naturaleza migrante, que por diversas causas se trasladaba de un lado a otro comerciando con otras comunidades, transportando y esparciendo consigo la riqueza de su cultura andante, emancipada de fronteras, y que se pretenden abordar como categorías de estudio en el presente texto.

Analizando lo anterior, es inevitable relacionar cómo el hombre ha tenido la necesidad intrínseca de desplazarse constantemente, análoga a la de redescubrirse y de no conformarse. Las culturas mesoamericanas se han caracterizado por estar en busca del bienestar de los suyos y del ser mismo a través de sus desplazamientos territoriales; pero hoy en día las fronteras políticas les han puesto un aparente alto, ahora se tienen etiquetas para la gente que se desplaza territorialmente de forma voluntaria e involuntaria.

Desde la perspectiva de la política contemporánea se denomina “migrante” al viajero en su calidad de indocumentado (ilegal fuera del control del sistema), o se le llama “turista” si es un viajero limitado temporalmente, legal, documentado (fichado sistémicamente), que además va a consumir bienes y servicios del lugar de destino previamente seleccionado —por la imposición de la ideología hegemónica—, en otras palabras, para glorificar el capital económico por sobre el humano.

El sistema ha transformado a los seres humanos en productos que tienen una denominación de origen a la que llamamos *nacionalidad* y una *temporalidad* que sería análoga a la caducidad. El migrante latinoamericano

no puede ser “ciudadano del mundo” como casi cualquier individuo proveniente de las actuales potencias mundiales.

Los habitantes de las comunidades entonces, se tienen que cuadrar a lo que la vida les ha dado y permanecer ahí asentando sus raíces como si esto fuera una realidad inherente. Se tiene la posibilidad de visitar otros lugares temporalmente de forma legal, pero no todos los lugares, ni siempre que se desee, esto en gran parte va a depender de quiénes son, de dónde provienen, a dónde pretenden ir (aún en su propio continente), y muy importante, de cuánto capital económico poseen.

Sin embargo, la necesidad sigue ahí, y el hombre se sigue trasladando por una innumerable cantidad de razones que solo pueden ser juzgadas en nombre de la moral en turno, que consiste en “los códigos de normas impuestos a una sociedad para regular los comportamientos de los individuos” (Rodríguez, 2005: 3).

Pero para efectos de la investigación, se ha considerado a la moral como un factor determinante por la condición de ilegalidad en la que las colaboradoras operan, para tomar en cuenta a un personaje que forma parte activa del fenómeno migratorio con una labor igual estigmatizada en pos de lo conocido hasta ahora, y de sus procesos de identificación que son el principal objeto de estudio de esta investigación.

La “traficante” de personas o pollera, es la persona encargada de transportar, guiar, resguardar o gestionar el paso de los migrantes ilegales por territorio ajeno al de su nación a través de un previo acuerdo económico, que habrá de cerrar el trato en un “ganar-ganar” (dicho sea por las mismas colaboradoras) como su forma ideal de proceder.

Pollero, coyote, tratante, traficante, pateros, balseros... no existe un término imparcial para referirse a este personaje, que no evoque la noción generalizada en la que se basa la cultura popular, a partir de la información que la industria cultural se ha encargado de difundir a través de medios impresos, industria cinematográfica y programas de televisión, entre otros.

La industria cultural ha coadyuvado a la construcción de la desinformación, debido a que se termina transformando en sentidos comunes, significantes y nociones generalizadas para toda una población (Richard, 2010). sin detenerse a pensar que estos sentidos responden a las necesidades comunicativas que el sistema capitalista requiere para mantener sus íconos inamovibles, manteniendo el conflicto para conservar su posición de poder como un *habitus* general para las poblaciones que padecen los conflictos del fenómeno transfronterizo.

Entendiendo el *habitus* como un concepto vinculado al planteamiento de Bourdieu como una “disposición estructurante y estructurada de la práctica social se hace visible justo en el ámbito de las relaciones sociales, es decir, en la instancia de la interacción social cotidiana entre actores” (Pech, Rizo, & Romeu, 2009: 38).

El *habitus* es una subjetividad socializada; es producto de la historia, es un sistema abierto de disposiciones, enfrentado de continuo a experiencias nuevas y, en consecuencia, afectado sin cesar por ellas (Bourdieu, 1990). Trasladado al ámbito que nos ocupa es pertinente cuestionarse desde esta perspectiva hasta qué punto los migrantes encuentran durante su tránsito o permanencia temporal-definitiva espacios de acción dentro de las estructuras sociales, políticas, económicas, históricas y culturales (Rivas, 2011: 38).

Las estructuras, en efecto, pueden habilitar esos espacios o constreñir la acción ¿Hasta qué punto, entonces, la discriminación o la identidad nacional pueden marcar los límites de la acción e interacción social entre las personas? Una pregunta nada ociosa cuando se formula a partir de observaciones realizadas en el espacio social de la frontera.

Entonces es momento de tratar de reconfigurar una respuesta a partir del elemento de la identidad nacional (Rivas, 2011), o mejor aún. La procuración de nuevas interrogantes que satisfagan a las necesidades imperantes de comunidades en constante transformación como la que vivimos.

Es justo el punto donde las ciencias humanas y sociales se tornan en el campo perfecto para tratar un tema como el presente, en donde se pueda abordar toda su complejidad (análoga a la humana), sin que esto se vea bloqueado por la cerrazón o limitante de la monodisciplina, y encuentre su cauce para la formulación y desarrollo de nuevos conocimientos.

### **1.1 Hablando de las Ciencias Humanas y Sociales**

Para poder entrar en el campo de los estudios culturales, es necesario realizar previamente un breviarío de las ciencias que fueron el campo fértil para el nacimiento de los mismos, como una alternativa adecuada para tratar las problemáticas derivadas del estudio de las migraciones en un contexto de ilegalidad, y los tránsitos e identificaciones de los sujetos que se encuentran inmersos en esta problemática.

El contexto social en el que incidimos mediante las técnicas sociales se mantiene tan estrictamente en la dimensión de un ser separado del deber ser,

como el punto de vista de nuestra interpretación y el proyecto de la praxis se mantienen, por el contrario, en la de un deber ser separado del ser. La relación entre ciencia y praxis descansa, al igual que la existente entre teoría e historia, sobre una estricta diferenciación entre hechos y decisiones: la historia tiene un sentido en tan escasa medida como la propia naturaleza y, sin embargo, mediante una decisión adecuada podemos dársela, intentando una y otra vez, con la ayuda de técnicas sociales científicas, que éste se imponga y prevalezca en la historia (Mardones & Ursua, 1982: 354).

Con la ayuda de métodos apoyados en las ciencias sociales, es posible transpolar del estudio de un fenómeno a conocimiento de causa científico, a pesar de ser en teoría posiblemente dudoso, el sustento del mismo es totalmente válido y legítimo como cualquier otro obtenido en las ciencias denominadas “exactas”, ya que conlleva una carga de conocimientos y saberes de los que se compone cualquier otra ciencia que pudiera considerarse de mayor veracidad.

La interpretación de los datos requiere de un posicionamiento humano que represente la variable contextual y de interacción con el medio, justamente dos de las variantes que se hacen presentes en las doctrinas humanísticas.

Por lo anterior, las ciencias sociales tienen este tipo de flexibilidad con respecto a la representatividad en sus saberes, se vuelve un elemento clave si se quiere hablar como en esta investigación de una problemática como la de las mujeres “traficantes” de personas, gracias al empleo de paradigmas del tipo hermenéutico que de momento sólo las disciplinas que se encuentran englobadas en estos rubros pueden acceder, e incluso para ciencias clasificadas como “exactas” se abre un parte aguas para la dilucidación de fenómenos donde las fronteras entre lo preciso e impreciso necesitan

abandonar la dicotomía, como es el caso del estudio de la economía, que no solo depende de los números, sino del factor humano intrínseco en ellos.

La autonomía de los procesos sociales no es, en cuanto a tal, un en sí, sino que se basa en la cosificación; también los procesos enajenados respecto de los hombres siguen siendo inhumanos. De ahí que la frontera entre ambas ciencias sea tan escasamente absoluta como la existente entre sociología y economía, a entre sociología e historia. La visión de la sociedad como totalidad no deja de implicar asimismo la necesidad de que todos los momentos efectivos en dicha totalidad, y en modo alguno totalmente reducibles unos a otros, entren en el conocimiento; no tienen por qué dejarse aterrorizar por la división científica del trabajo” (Mardones & Ursua, 1982: 17).

En el imaginario sociocultural y en el conocimiento que se encuentra documentado como material de consulta académico en áreas como las referentes para los estudiosos de las ciencias sociales, humanas, económicas y de jurisprudencia, se promueve una perspectiva que complementaría notable y enriquecedoramente los estudios transdisciplinarios que hagan hincapié en estas áreas de forma directa, y en otras de forma aparentemente indirecta (aunque siempre conlleva una relación dialéctica, no perceptible a simple vista).

El materialismo histórico ha demostrado valerse de estos y más artificios que gracias a su estudio ha comprobado el doble discurso de sus manifiestos, en pos de un objetivo y orden equitativo entre los agentes de una generación que parece a la vez generar mucho; mientras hace poco en materia de incidencia de las políticas públicas en favor de los “grupos minoritarios”, que fundamentalmente le conciernen. No sólo por ser su derecho, sino por ser su responsabilidad en compromiso de la comunidad.



Por esto es importante replantearse las ideas que se han naturalizado respecto al conflicto de los polleros y migrantes con respecto al Estado y las comunidades en las que estos se desenvuelven.

El Estado trata de deconstruir los términos para resigificarlos y discernir con un panorama cada vez más amplio, acerca de los procesos culturales inmersos en el tráfico de personas migrantes en la frontera sur, una realidad con conocimiento de causa unilateral que de no tener perspectiva global, se quedará vagando en el campo de la percepción subjetiva.

La monodisciplina y el sesgo teórico ya no son una opción viable para poder abordar las nuevas formas de acción en el proceder de las ciencias sociales y humanas, a pesar de que estas son la base y coadyuvan de manera invaluable a su desarrollo. Autores como Boaventura de Sousa Santos lo explica de una manera clara y concisa.

Las grandes teorías a las que nos acostumbramos –de alguna manera, el marxismo y otras corrientes y tradiciones– no parecen servirnos totalmente en este momento. Nos sirven en parte, y pienso que hoy hay una vuelta al marxismo en todo el mundo [...] Pero hay otras dificultades. El materialismo histórico convirtió al capitalismo en un factor de progreso, en una fase de progreso de la humanidad, y esto nos ha traído problemas por el hecho de que esa idea ha dejado afuera una cuestión que, para nosotros, es fundamental: la cuestión colonial. [...] La otra consecuencia fue invisibilizar, ocultar otras formas de opresión, de discriminación y de exclusión que, para nosotros, hoy son muy importantes: el racismo, el sexismo, las castas, etc. Otra consecuencia problemática es que el marxismo, de alguna manera, comparte el ideal de la unidad del saber, de la universalidad del saber científico y de su primacía (de Sousa Santos, 2006: 43-44).

El saber científico se encuentra en una posición ideal para encontrar nuevas formas de retomar distintas posturas acerca de fenómenos que no son tan nuevos, pero que requieren de la novedad de nuevas perspectivas para desarrollarse en un campo de conocimiento más amplio que permita encontrar paradigmas inexplorados. Los fenómenos no son desconocidos ante los ojos de los investigadores ni de las sociedades, pero sí es tarea de los mismos encontrar campos de conocimiento adecuados para su exploración en toda su complejidad, es ahí donde los Estudios Culturales se encuentran en tierra fértil para lograrlo.

## **1.2 Las narrativas en los Estudios Culturales**

A lo largo del presente capítulo y sus dos subcapítulos se procura formar un marco teórico conceptual que permita transitar el objeto de estudio que no puede verse separado, nombrándose y haciendo hincapié entre las principales categorías que dan cabida a esta investigación y el campo del conocimiento en el que históricamente se han desarrollado hasta llegar a ser retomadas de forma pertinente en el transcurso de los capítulos subsecuentes.

Otras importantes categorías confluyen para poder analizar las narrativas biográficas de las colaboradoras, no obstante se desprenden teóricamente de las centrales ramificando sus elementos hasta llegar a conectarse entre sí e incluso hasta difuminarse las fronteras teóricas que les dividen. Sin embargo es primordial abrir el *corpus* categórico con relación al campo en el que la investigación se encuentra, puesto que es el prefacio para conocer la totalidad del paradigma en el que se circunscribe la perspectiva que se desarrolla y se abre paso.

El Centro de Estudios Culturales Contemporáneos (CCCS, por sus siglas en inglés) de la Universidad de Birmingham, fundado en 1964, comenzó a poner énfasis en los estudios sobre la cultura desde su fundación. Pero fue hasta 1979, año en el que Stuart Hall (1996) fue nombrado director del Centro, que comenzaron a establecerse estudios que tuvieran un estrecho vínculo entre la política y la cultura

Una política puede construirse con y a través de la diferencia, y ser capaz de construir esas formas de solidaridad e identificación que hacen que una lucha y resistencia común sea posible, y hacerlo sin suprimir la heterogeneidad real de los intereses y las identidades, y que pueda efectivamente dibujar las líneas de frontera política sin la cual la confrontación política es imposible, sin fijar esas fronteras eternamente (Hall, 2010: 9).

La transdisciplina es una de las constantes características cuando de Estudios Culturales Latinoamericanos se habla, entendiéndola como el tipo de interrelación que une orgánicamente aspectos de diversas disciplinas, en relación a un objeto nuevo no abarcado por ninguna de ellas, según afirma Roberto Follari (2001), quien reitera este aspecto antes mencionado por autores como Catherine Walsh.

La transdisciplina pretende acabar con las barreras formales disciplinares que producen disparidades de la información que se genera sobre un mismo objeto de estudio, como es el caso de esta investigación, donde no se cuenta con un suficiente fundamento académico y un enfoque epistémico que no se vea sesgado por un trato monodisciplinar.

Antes de intentar definir a los estudios culturales, su relevancia y relación con el objeto de estudio, es necesario precisar que los Estudios Culturales no

son en realidad estudios sobre la cultura ni se limitan a las prácticas culturales analizadas con métodos transdisciplinarios.

Para el caso específico de esta investigación, se plantea un debate sobre cómo las estructuras hegemónicas se vuelven una práctica cultural, es decir, cómo se naturaliza la práctica y, en consecuencia, cómo develar esas estructuras que orillaron a las colaboradoras a efectuar su actividad.

No obstante, para dejar en claro que el campo disciplinar es un campo bastante complejo, el querer tratarle de manera reduccionista se torna aún más complicado.

Todos aparentemente tenemos una noción clara e intrínseca a nuestro acervo sobre lo que es la cultura, pero si retrocedemos de forma breve, encontramos que una gran cantidad de sociólogos, antropólogos, lingüistas y hasta filósofos han tratado de llegar a expresar una definición de la palabra cultural que pueda abarcar la complejidad de la misma, tales como:

«La cultura es ése todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y otras capacidades y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad». Sir E.B. Tylor (1832 - 1917)

«La cultura es el comportamiento aprendido de una sociedad o de un subgrupo». Margaret Mead (1901 - 1978)

«La cultura incluye la organización de la producción, la estructura de la familia, la estructura de las instituciones que expresan o rigen las relaciones sociales y las formas características que utilizan los miembros de la sociedad para comunicarse». Raymond Williams (1921 - 1988) (Sardar, 1999: 4-5).

Tomando estos tres ejemplos clásicos como referencia, podríamos inferir que el término cultura se refiere a todos los procesos, estructuras,

conocimientos y representaciones humanas que se adquieren a través de interacciones comunicativas entre miembros de las sociedades.

Sin embargo, el querer encontrar una acepción única y funcional a toda estructura sería la antítesis misma de lo que los estudios culturales pretenden, poder replantearnos desde la raíz lo que tenemos como una aparente certeza es punto de partida ideal para formular las preguntas correctas en la poderosa gama de su diversidad.

Si hubiese que dar una definición, no obstante es natural el pensar que para poder incluir elementos y significantes de lo que es la cultura o se refiere, siempre habrá por ende una exclusión de algunos, ya que todo proceso selectivo es a la vez un proceso de eliminación, donde abandonamos algunos principios para clarificar una acepción, habremos a la par de eliminar otros.

Entonces, ¿por qué los Estudios Culturales no se limitan a referir que tan solo son estudios sobre la cultura? Simplemente por la complejidad misma en la que el concepto cultura radica.

Los Estudios Culturales no tratan de definir a la cultura y a sus elementos, sino comprender los procesos que hacen posible que la cultura exista en tal complejidad, es por ello que estos pretenden amplificar el panorama en un campo construido por un sinnúmero de disciplinas, puesto que de esta forma comenzaron a gestarse, a decir de Stuart Hall, uno de los principales pioneros de los Estudios Culturales:

Para mí, los estudios culturales empiezan realmente con el debate acerca de la naturaleza del cambio social y cultural en Gran Bretaña de la postguerra. Constituyen una tentativa de dar cuenta de la manifiesta ruptura de la cultura tradicional, especialmente las culturas tradicionales de clase; se sitúan en el registro del impacto de las nuevas formas de opulencia y la sociedad de

consumo en la muy jerárquica y piramidal estructura de la sociedad británica. Al tratar de comprender la fluidez y el impacto de los medios de comunicación y de la emergencia de la sociedad de masas que socavaban esta vieja sociedad de clases europea, registraron el impacto cultural de la demorada entrada del Reino Unido en el mundo moderno (Hall, 2010: 18).

Podría decirse entonces que los E.C. son un campo de estudio transdisciplinar y anti-reduccionista, a favor de la generación de nuevos saberes auxiliado de métodos de diversas disciplinas tomando en cuenta la especificidad de los sujetos y objetos de estudio para establecer con ellos en una relación dialéctica.

Sardar (1999: 9) englobaba cinco elementos básicos para la comprensión del espectro de los E.C.:

1. Prácticas culturales y su relación con el poder: El poder siempre, dicho sea de antemano habrá de ser ejercido entre los habitantes de una sociedad, toda forma de relación conlleva un ejercicio del mismo y un flujo constante entre los ejes que posicionan a quien lo ejerce y por sobre quien es ejercido.
2. Comprender la cultura en toda la complejidad de sus formas y analizar el contexto político y social en el que se manifiesta. Sin realizar una introspección de la cultura misma, sí se lleva a cabo un estudio sobre los elementos presentes en lo que conocemos como cultura para manifestar dónde subyace la raíz de sus prácticas para poder formular nuevos paradigmas adecuados al contexto en el que se están desarrollando las mismas.
3. La cultura se visualiza en dos funciones: es a un tiempo el objeto de estudio y el espacio en el que se ubican la crítica y la acción políticas. Una vez realizada la pertinente investigación acerca de los elementos culturales que se manifiestan en ella es importante haber pensado de antemano el valor que se le puede dar (aun si de momento es este solo potencial) para su inferencia política y tenerlo presente en cada uno de los pasos del proceso evolutivo de la investigación para poder proceder con

una dirección que sin ocupar una postura, sea plausible para la transformación de aquellos conocimientos y procedimientos para con el objeto y/o sujeto que se han naturalizado como una entidad dada.

4. Exponer y conciliar la división del conocimiento, a fin de superar la división entre las formas de conocimiento tácito y objetivo. Los Estudios Culturales no pretenden validar unas formas de conocimiento y negar otras, más bien pretender exponer como en el campo, todos los conocimientos se encuentran ahí en dosis diferidas y por razones muy articulares que gracias al contexto e historicidad, han llegado hasta los puntos en donde estos se pueden desarrollar para poder ser observados en la complejidad y riqueza de los fenómenos.
5. Comprender y cambiarlas estructuras de dominación en todas partes, pero sobre todo en las sociedades capitalistas industriales. La naturaleza de los estudios Culturales como ya se ha mencionado anteriormente con el extracto del texto de Stuart Hall, se deben a una historicidad en la postguerra, surgieron a partir de una necesidad de poseer una alternativa de visión crítica y de la mejora del medio en el que esta se desarrolla, comprendiendo los fundamentos, interacciones, símbolos y demás elementos causales en los procesos culturales y sus efectos en las sociedades.

Si pensamos entonces en el fenómeno de las mujeres que se dedican al “tráfico” de personas en la frontera Sur, ¿encontramos todos los elementos antes mencionados en la presente investigación?

Desde un punto de análisis del fenómeno migratorio, la importancia radica también en la constante expansión de las fronteras como el lugar de aproximación al tráfico de migrantes dentro del imaginario colectivo y las representaciones de los grupos. Estas se encontraban relegadas únicamente a las ciudades y poblados estrictamente fronterizos, y se han replanteado hasta llegar a la capital del estado por motivos hasta ahora no documentados a viva voz de la gente que se dedica a esta actividad.

Una de las principales razones que dan respuesta a si son o no los Estudios Culturales la herramienta adecuada para tratar el fenómeno de la presente investigación, es que se trata de sujetos que se encuentran en un vaivén de identificaciones mientras transitan tanto territorial, ideológica como culturalmente.

Se trata de comprender o por lo menos buscar nuevas formas de formular preguntas correctas al trabajar con el factor humano desde la hermenéutica y procurando una visión imparcial, sin olvidar que el factor humano, de naturaleza dinámica también, se encuentra inmerso dese la mirada del investigador y del público a quien va dirigida la investigación misma. Tomando a los E.C. por todo lo antes mencionado como la forma más adecuada hasta ahora para tratar este tipo de fenómenos como el de la vida transfronteriza.

#### 1.2.1 Desde las Fronteras migrantes

Continuando con la relación de los Estudios Culturales y sus categorías primordiales, es importante resaltar que existe una convención social en Latinoamérica, y más específicamente en México para referirse al fenómeno migratorio y sus actores en las fronteras, posicionando al migrante como a una minoría en estado pleno de vulnerabilidad y de necesidad basada en creencias de la antes mencionada cultura popular, no obstante, la idea general del “traficante” o pollero se encuentra relegada a la del villano de la historia, que se aprovecha de la condición del migrante para abusar de sus derechos humanos inherentes a su condición legal.



Los Estudios Culturales han indagado el fenómeno transfronterizo como parte de una serie de conceptos más complejos e integrales: tránsito, fronteras e identidad, para dar cuenta de

La relación de los sujetos con el territorio físico en el acto del desplazamiento también ha dado cuenta para plasmar la idea de movimiento y cambio tanto en relación a los seres humanos, como con referencia a bienes, símbolos e imaginarios. (Szurmuk & Mckee, 2009: 80-81).

Por décadas el proceder de hombres, mujeres y niños que en la antigüedad habrían sido tratados como viajeros, comerciantes, exploradores y hasta “conquistadores”, hoy se les etiqueta de nuevas formas ante el escrutinio de la cultura popular latinoamericana.

La mirada romantizada con el prejuicio de la compasión de “el pobre migrante”, aquél que busca obtener una mejor vida de la que tenía en su país de origen para ayudar a su familia, viéndose en la necesidad de desplazarse en una condición de ilegalidad con destino a Estados Unidos en busca del *American Dream*.

Se da por hecho que son personas que necesitan de nuestra compasión y ayuda (y por ende, del paternalismo del Estado), para poder lograr su objetivo aun en esta condición de ilegalidad. Es así como el migrante en tránsito o transmigrante (Casillas, 2006) se vuelven cómplice del *habitus* que emula el reflejo de una sociedad en una posición permisiva ante la “penuria”, de la que cualquiera podría llegar a ser presa, y que Rivas Castillo analiza de forma muy puntual citando al filósofo francés Bourdieu con respecto a este tema.

Conflictos en dicotomía abismal de opiniones como los que se presentan en los siguientes comentarios extraídos de un artículo del diario “Vívelo Hoy”, un diario digital para la comunidad latinoamericana que vive en Chicago, E.U.:

“Somos guías, hacemos una labor que se solicita para no perder la vida”, contó ‘Eduardo’, un mexicano residente en Chicago quien prefiere no revelar su identidad y quien dice que en su adolescencia fue traficante de indocumentados.

“Los coyotes se han encargado de explotar la desesperación de las familias centroamericanas haciendo correr el rumor que los menores que llegan a Estados Unidos son reunificados con sus padres”, (Fernando Carrera, canciller de Guatemala).

“A los coyotes no les preocupa la seguridad de las personas que pasan de contrabando. Su motivación principal son las ganancias. El dinero es el rey en el mundo de los contrabandistas” (Andy Adame, portavoz de la Patrulla Fronteriza en Arizona).

En realidad “somos guías, hacemos una labor que se solicita para no perder la vida”, “uno arriesga la vida, se sufre mucho en el camino por las temperaturas del desierto. Además, uno tiene la responsabilidad de cuidar que el grupo llegue bien”, ‘Eduardo’, mexicano residente en Chicago quien prefiere no revelar su identidad y quien dice que en su adolescencia fue traficante de indocumentados. (Espinosa, 2014: parr. 1-2,7,9).

Lo cierto es que es una actividad económica de la que se tiene una escasa información, y de la cual se puede desarrollar mucho al respecto, que para efectos de la presente investigación se ha tratado de denominar como “tráfico” de personas en la frontera Sur o de ¿Cómo me volví pollero?”

Este tema de gran relevancia, principalmente en este contexto fronterizo que es la puerta de entrada de migrantes provenientes de Centro y Sudamérica (e incluso de otros continentes), que en su paso con destino a Estados Unidos forzosamente tienen que pasar por el estado de Chiapas.

Encontrar respuesta y cuestionamientos inexplorados acerca de estas y más interrogantes que surjan, es la labor del investigador en campo para afrontar la información producida y codificarla con bases concretas que se permite incluir en el campo del saber, a través de la confrontación con quienes conocen en carne propia este fenómeno.

Al cuestionarse la veracidad de este tema como de otros posibles, se vuelve ineludible el asegurarse de qué decimos y de por qué decimos las cosas, si es que se pretende darles una validez de tipo académica como la que los Estudios Culturales pretenden guardar con base en el contexto de los fenómenos particulares, y de sus actores participantes como mediadores de esta realidad que tan escasamente se conoce, y de la cual un estado del arte bien fundamentado y transdisciplinario nos podría conducir a nuevas teorías que se relacionen de forma más orgánica con las ya existentes, y complementarles también en la producción de nuevos significados.

Al complejo fenómeno migratorio en la frontera sur se le añade otro elemento atípico, que es el de observar el tráfico desde una perspectiva de género. Demostrando que solo es reflejo de uno de los malestares más comunes de Latinoamérica, que en los Estudios Culturales encuentra cabida por encontrarse en un campo de conflicto y dinámicas de los ejercicios de poder e identificaciones.

Una paradigma constante tanto para los individuos involucrados como para la sociedad que así le percibe, y que para elementos tan liados e involucrados como las políticas públicas, el materialismo histórico, la percepción social, las nociones individuales y demás teorías. Gracias a la labor investigativa podría desarrollarse su óptimo entendimiento, abordándolo

desde todas las aristas involucradas que le integran, y que habría que esclarecer muchas de las dudas que al respecto del fenómeno migratorio se tienen, así como desnaturalizar la visión de otredad hacia las colaboradoras.

Es por estos fundamentos que los Estudios Culturales se atañen de valor para encontrar en un fenómeno transfronterizo migratorio con perspectiva de género el punto idóneo, ya que en él se engloban sus principales elementos para la búsqueda de alternativas y complementos a los estudios monodisciplinarios migratorios que de momento se tienen, y que hasta el momento han regido sobre los saberes del mundo académico y social.

### 1.2.2 Cuestión de Género

De la misma forma como se ha relacionado a los Estudios Culturales con el estudio de las fronteras, desde el trinomio cultura—sociedad—poder se hacen presentes y se evidencian de manera clara en los estudios de Género desde hace varias décadas.

Dando pie de una forma más clara a lo que hoy en día se conoce como Estudios Culturales, que a decir verdad, no fue sino hasta los años 70 que éstos fueron incorporando el interés legítimo por los estudios acerca del género y la sexualidad, tanto por otras diferencias identitarias (como la etnicidad), como por la influencia de otros autores como Foucault y Bourdieu (Cañero citado por Clúa, 2008).

Cañero hace hincapié en que la segunda hornada de investigadores británicos del CCCS (Centre for Contemporary Cultural Studies), modificaron el enfoque de sus investigaciones e intentaron mostrar más la resistencia cultural de los grupos “sin poder” y valor frente a la interpretación tradicional de las culturas dominantes (clase alta, varón y blanco).

Al desarrollar la historicidad de los constructos sociogenéricos del “tráfico” de personas migrantes indocumentadas en la frontera sur, se amplía el espectro de las investigaciones en el mundo académico, tomando en cuenta novedosos y pertinentes puntos de vista que complementan todo estudio que se centra en los antes mencionados campos de conocimiento, además de ser un referente para la sociedad en general, que forma parte de los imaginarios colectivos encasillados en el mito respecto de los sujetos de estudio que dicho sea de paso son sujetos invisibles como actores activos de este fenómeno.

De esta manera, los estudios de género y la migración se ven altamente influenciados por la necesidad de abordarse desde los Estudios Culturales, al encontrar su paralelismo, aunado a la resistencia y acción de sujetos como las mujeres que se dedican al tráfico de personas, y que son la base de esta investigación.

Las mujeres ocupan un lugar primordial, debido al análisis contextual que más adelante habrá de realizarse, por ser un grupo en total estado de vulnerabilidad en la frontera sur de México, añadiendo una serie de agravantes que les dan mayor relevancia a las colaboradoras de esta investigación.

Analizar las distintas identificaciones por las que pasan las colaboradoras, gracias a sus historias de vida, ofrece un panorama amplio acerca de la complejidad de los procesos socioculturales por los que han pasado y están pasando, que en relación con el contexto han sido clave para forjarse como “traficantes”, y utilizar la misma invisibilidad a la que el sistema les ha relegado como una herramienta para poder desarrollar su actividad en pleno ejercicio de una supuesta libertad.

### 1.3 Desde el campo al sujeto

La idea de investigar éste fenómeno migratorio no fue al azar, se parte de dos necesidad humanas primordiales que son la de comunicar y la de ser libres pero que debido a pseudo teorías sin una base argumental integral, se ven sesgadas por la políticas que corresponden a intereses particulares de estructuras neoliberales hegemónicas.

Sin embargo existe la conciencia de que al ser una investigación del tipo hermenéutico – interpretativa, la noción de que no es una idea aislada y totalmente fuera de contexto por ser apreciada “visceralmente”, y que se puede corroborar en el siguiente extracto de publicación de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Los traficantes de personas (coyotes o polleros) rara vez son identificados por los migrantes como agresores, frente a los señalamientos en contra de asaltantes, violadores, pandilleros y autoridades. Aun cuando hay denuncias sobre agresiones como privación de libertad o violaciones sexuales por parte de coyotes en contra de mujeres y niños, el viaje con la asistencia del traficante de personas es relativamente más seguro.

En las estadísticas de violaciones de derechos humanos ocurridas en Guatemala en 2006 manejadas por la Casa del Migrante de Tecún Umán, por ejemplo, los coyotes son responsables únicamente de 1% de los casos, frente a 81% y 13% que señaló a la Policía Nacional Civil y a la Dirección General de Migración guatemalteca, respectivamente, como agresores de los migrantes en tránsito por ese país centroamericano. (CEPAL, 2006: 14).

Las polleras son seres invisibles ante los ojos de la sociedad mientras no sean capturadas por las fuerzas de la ley realizando esta práctica, por ello nos llenamos de signos de interrogación donde aún no existe una definición

sustancial desde un punto de vista imparcial para referir a los agentes activos practicantes de ésta actividad.

La información sobre el migrante abunda, pero no podemos decir que se pueda acercar a un punto de vista de verdad objetivo e integral de ellos con tan sólo una de las perspectivas.

El fenómeno migratorio de personas que cruzan la frontera sur de México de forma ilegal, y que son “asistidos” (también dentro del marco de la ilegalidad) por mujeres connacionales en esta etapa de sus últimas fronteras políticas para poder llegar a Estados Unidos. Cada año, según las estadísticas ha ido aumentando exponencialmente a niveles nunca antes vistos desde que las fronteras en América se fueron politizando más, mientras en Latinoamérica se perdía cada vez más el orgullo por tópicos como bandera, nación, frontera o raza.

Uno de los objetivos de la investigación es poder posicionar una perspectiva epistemológica de un fenómeno social desde la voz de sus actores, en un estado de “libre actividad” viviendo en la impunidad sin tabula rasa y sin la mordaza que conlleva la opinión sesgada de un pollero que ha sido cooptado en cuanto a su discurso por las fuerzas de justicia del país, dejando a un lado el antes mencionado consenso social y subjetivo.

El conocimiento pleno de éste fenómeno puede presentar una visión de proyección hacia el futuro, y brindarnos las bases del sustento y entendimiento desde uno de los puntos de vista más olvidados a pesar de encontrarse en contacto directo constante con la actividad migratoria, y de hecho formar parte del fenómeno mismo.

La ilegalidad y la falta de voz y foco que se ha otorgado a estas personas hace que se considere a la narrativa la mejor forma de transmitir el conocimiento, ya que los Estudios Culturales carecen de principios, teorías o métodos propios, y se apoyan en la flexibilidad de los mismos para hacer uso de las de otras disciplinas, es la forma más adecuada de tratar una temática radical.

Es importante señalar que, a pesar de ser personas en plena conciencia del quebranto de la ley regente no dejan de ser personas y su opinión es tan válida como la de cualquier otro individuo que ha sido violentado en sus derechos, al obligársele a callar por el miedo a las represalias que el declararse como polleros conduce el acto político.

Esto inmediatamente conlleva a que se les sancione por una ley que es tan nueva como las fronteras que le aquejan, paradójicamente interpuesta ante un fenómeno tan antiguo como la humanidad misma.

Cabe mencionar, que el estado de derecho en el que se encuentra la actividad del pollero no está condicionado por la visión que se tiene del migrante, pero sí es significativo que la idea del migrante en Latinoamérica es debatible por la diversidad de formas y razonamientos en juego, en materia de sus capitales político, social, cultural y económico. No existe una sola forma de migrar y de ser migrante, y en la presente investigación se presenta un abanico de las mismas en su complejidad

Lo ideal con investigaciones de este tipo es llegar a tener cada vez menos satanizada la imagen de cualquier actor, en una actividad que se encuentra en un punto que invita a la reflexión de los individuos que hagan consulta de ella, que se contraponen al sistema hegemónico presente.



Gracias a lo anterior se abandonan las certezas para poner en discusión una perspectiva crítica del medio que le rodea y promueve su calidad de vida en función de un pensamiento autónomo y bien fundamentado, que no se vea solo influenciado por la comunión de creencias que podrían o no estar sesgadas para que la respuesta colectiva corresponda a las necesidades de un pequeño grupo que obstruye el conocimiento para fines de control.

En conclusión, con base en la evaluación de los anteriores datos es sencillo apreciar el sesgo de la información a la que tiene acceso la opinión pública. Y de dónde proviene para poder analizar las intenciones de la misma al formar una visión generalizada sobre los conceptos antes mencionados.

Analizando detenidamente desde un punto de vista crítico y radical, es notoria la posible abyección de la que son presa los actores del fenómeno migratorio, algunos en su calidad de víctimas como son los migrantes y otros en su calidad de ignotos victimarios. Ambos son sujetos que se han vuelto presa del prejuicio social generalizado y sin fundamento en manos de un sistema que así lo desea.

¿Cuáles son las razones para ejercer mecanismos de opresión sobre el migrante y el pollero?, ¿por qué se fomentarían los conflictos en el fenómeno migratorio?, ¿por qué no escuchar todas las versiones acerca de los actores en materia de migración ilegal?, ¿a quién y de qué forma beneficia que los sistemas de poder sigan tomando posturas habituales acerca de ellos?, ¿existen términos adecuados que tomen en cuenta la imparcialidad para el estudio de los personajes involucrados? Y por supuesto la pregunta principal que da lugar a la investigación, ¿cómo son representados los procesos configuradores de

las mujeres facilitadoras del cruce fronterizo en el sur de México en sus narrativas biográficas?

Estas interrogantes encuentran en los Estudios Culturales un campo fértil para su investigación interdisciplinaria. y es deber del investigador con conocimiento del tema disipar barreras políticas, sociales y culturales que ofrezcan resistencia a la solución de un problema que amenaza de forma silenciosa la integridad de estos grupos latinoamericanos vulnerables a su paso por la frontera sur de México, y/o en plena ejecución de su *modus vivendi* debatible y controversial.

La justificación de realizar la investigación dentro del campo de los Estudios Culturales, corresponde a la necesidad de analizar el constructo sociocultural que se desarrolla con respecto a las polleras, y cómo este las configura y tiene inferencia en sus vidas y la del entorno comunitario al que pertenecen, a la vez que les confiere un estado de marginalidad e incivilización a modo de “castigo” y tabú.

Es importante mencionar que para ellas se ha tomado en cuenta en el desarrollo de sus historias quiénes eran antes de dedicarse a esta actividad, y de qué forma la misma las ha transformado y cómo repercute en el medio en el que se desenvuelven.

Recae también en el hecho de conocer quiénes dicen haber sido antes de dedicarse a esta actividad y quiénes son hoy en día, a través de lo cual se puede llegar a comprender en gran medida los tránsitos en las identificaciones por las que han pasado y están pasando estas mujeres, y por consiguiente, su identificación como agentes activos del fenómeno para consigo mismas y para con las persona ante la sociedad de la que forman parte.

Es necesario desmitificar con base en su estudio un preciso recorte de realidad, para incidir en la imagen arcaica de las mujeres como seres etéreos relegados a las actividades del hogar. así como la del hombre como el único que puede y cuenta con la capacidad y herramientas para dedicarse al tráfico de personas (orden masculino dominante y monopolizador), en todos sus niveles al visibilizar esta población que opera en el anonimato como un “castigo” que el sistema patriarcal hegemónico ha impuesto sobre ellas.

## **Capítulo II VIVIENDO AL LÍMITE**

El presente capítulo tiene como propósito comprender el contexto transfronterizo en el que se desarrolla la problemática de las mujeres polleras que se dedican al tráfico de personas migrantes, y que viven en lo que geopolíticamente se denomina la frontera sur de México, que conecta con Centroamérica y América del Sur. Para comprender las dinámicas culturales de los agentes que viven en ese espacio-tiempo es necesario según Grossberg (2009) radicalizar el contexto.

La caída del muro de Berlín a fines de los 80's es un parte aguas del capitalismo neoliberal, de la apertura de las fronteras económicas que se caracterizan por la caída de las fronteras geopolíticas, lo que trajo tras de sí, traspasar las fronteras culturales con todo lo que implica, lo bueno y las miserias del ser humano.

### **2.1 ¿Desde cuándo la frontera es frontera?**

Desde 1810, la guerra de independencia en México contra la monarquía española produjo grandes cambios en el ahora territorio mexicano, entre los cuales surgieron decenas de conflictos políticos, y en cuanto se refiere a la frontera sur, una de las principales cuestiones que se generaron fue la idea de que el territorio chiapaneco debía consolidar su fortaleza acuerpándose al respaldo de una nación consolidada como lo eran sus dos pilares colindantes: México y Guatemala, como lo plantea el historiador Fernando Serrano Migallón (1994).

En 1824, una comisión formada en Tuxtla Gutiérrez, hoy la capital del estado de Chiapas, se encargó de trabajar en la investigación de las ventajas

de la federación para cada una de las naciones, en pro de tomar la mejor decisión. Fue entonces cuando el 24 de marzo del mismo año se convocó a toda la población del territorio chiapaneco a participar con su voto en un plebiscito sin precedentes, que pretendía incluir a todo hombre, mujer y niño para exhortar su opinión de forma oficial sobre cuál era su elección con respecto a formar parte de las naciones en disputa.

Podría adherirse a México o Guatemala por lo que se debía preguntar a la voluntad colectiva por medio de un plebiscito ¿A cuál de los dos países inclinaba la población su simpatía y conveniencia? Se fijó como plazo para la votación los siguientes 6 meses, se prepararon desde ambos bandos discursos y conferencias que resultaron ser tanto lógicos como polémicos siempre ensalzando los beneficios de ambas trincheras. Fue entonces cuando el 12 de septiembre, los 176 953 habitantes a lo largo de sus 104 pueblos votaron con un resultado de 54.7% a favor del vecino del Norte y 36.4% inclinándose por el sur, con un 8.9% de abstencionismo.

No obstante, el festejo no fue inmediato, el territorio comprendido por el Soconusco desconoció el resultado de dicha elección, y se negó a someterse a toda autoridad Federal mexicana promoviendo su separación. Fue hasta 1882 que se firmó el tratado de límites entre Manuel González, presidente de México, y el general Rufino Barrios, presidente de Guatemala. Con lo cual se puso fin a esta disputa, concretando la federación definitiva de Chiapas a la nación del Norte.

Fue de esta forma cómo se concretó el pacto político que pintó la línea imaginaria en la frontera, pasando por encima de la opinión de casi la mitad de sus habitantes, qué a decir por los métodos poco claros y de dudosa

veracidad, fueron utilizados para realizar dicho plebiscito que hoy en día y con toda la tecnología presente sería imposible de llevar a cabo, de la forma en la que se pretendió presentar una supuesta legalidad.

En la actualidad, se reconoce popularmente como un hecho que Chiapas forma parte del territorio mexicano, pero la vida en las fronteras refleja un tránsito regular de personas que van entre una y otra nación, pareciendo no reconocer lo que esta historia dicta.

Poco más de un siglo ha pasado desde esta decisión que traería supuesta estabilidad y prosperidad al territorio fronterizo chiapaneco, pero es otro el escenario presente que dista mucho de lo prometido, puesto que en este macro-escenario globalizante es el lugar donde la crisis impera.

## **2.2 Vivir entre fronteras**

“Antes una persona solo tenía cuerpo y alma, ahora además necesita un pasaporte, si no, no se le trata como a una persona”... es una cita tomada y adaptada de *El mundo de ayer*, publicado en 1942 y recuperada por Velasco (2016: 98), fue escrita justo en plena Segunda Guerra Mundial, y a pesar de que ha pasado casi más de medio siglo aún sigue vigente, y tal pensamiento ha permeado de manera casi natural en todos los cuadrantes de la geografía, que al colindar con otras naciones, tienen que poner en práctica lo aprendido en tiempos de guerra.

Cómo explica Velasco las fronteras están sujetas a un conjunto de medidas jurídicas y administrativas que regulan el acceso de las personas a determinado territorio, como antes se ha mencionado, depende mucho de los intereses que los grupos de poder tienen puestos sobre el territorio mismo.

Se sea cual sea el país, este ha desarrollado e implementado políticas públicas que delimitan la concesión de derechos y obligaciones a un individuo que aparentemente puede ser igual que otro, a través de mecanismo jurídicos con los cuales se puede alcanzar —a través de un proceso— la nacionalización, en el menor de los casos cuando de migración se trata.

Las fronteras se construyen de forma política y es bien sabido que históricamente son pintadas con la sangre que ha sido derramada en pos de la conservación o expansión de otra frontera que le antecedió, para ser precisos, nunca es la sangre de los pequeños cotos que realizaron los acuerdos para que la estructura de sus bifurcaciones geopolíticas se plasmará en un mapa que pudiera responder a sus intereses.

Tras el celoso control de las fronteras, se encuentra una implacable máquina estatal, empeñada en marcar los confines entre los de adentro y los de afuera, para separar a los seres humanos en ciudadanos y extranjeros «en sujetos de derecho y extraños al derecho» (Velasco, 2016: 105).

En pos de una supuesta comunidad, las garantías individuales pasan a segundo o tercer término si los individuos se encuentran en calidad de extranjeros, a menos que estos cuenten con la venia que solo el Estado es capaz de proporcionarles, usualmente sustentando en el capital que les confiere derechos: el capital económico.

Es cuando las personas nos topamos con el muro metafórico y literal que representa una política neoliberal que privilegia a unos cuantos y que da exclusión al resto. No sólo ocurre con aquél migrante que no cubre la cuota del arquetipo nacionalista que ha predefinido la nación huésped, sino con todos aquellos que integran el aparato de movilidad de estos individuos, pues

en tiempos y territorios en conflicto, el aliado del enemigo se convierte en enemigo también.

No obstante este enemigo representa una agravante extra, la de la “traición”, la falta a las leyes por las que se encuentra regido, por su omisión de los estatutos nacionalistas, que a pesar de ser a toda luz discriminatorias, son las leyes y no se han hecho para pensarse, debatirse, reformularse y adaptarse a los contextos, sólo para acatarse al pie de la letra.

#### 2.2.1 Frontera Geopolítica, el Sur

Bajo el arraigado pensamiento colonial, occidentalizado e imperante que rige nuestro actual proceder mediante sistemas, estructuras y formas de concebir la realidad es muy común el querer pensar la vida de manera dicotómica, donde unos están arriba y otros abajo, donde los gobiernos solo pueden ser de derecha o de izquierda, y donde si no se va en pos del progreso es un retroceso para la humanidad.

Pero tal parece que el único retroceso se encuentra en este pensamiento binario, en querer etiquetar de manera dualista una realidad tan compleja como las realidades y formas de apreciarles desde su interior.

Justamente esto pasa con la famosa dicotomía del norte y del sur, donde los países del norte son usualmente los que se encuentran en una posición económica dominante, a pesar de que paradójicamente en la geografía sur y norte sean conceptos inventados para poder dar forma a lo que conocemos, y homologarlo puesto que son meramente simbólicos, pero adquieren una carga de poderío en su haber que afecta de manera directa la forma en la que concebimos nuestro día a día.



Lo anterior no exime por supuesto a las fronteras, donde para el caso específico de México, la frontera norte se ve como una de las principales vías de comercio —a pesar del contexto de inseguridad y violencia magnificado, presente como un malestar nacional—, es donde convergen algunas de las ciudades económicamente más favorecidas, y por ende, poseen una calidad de vida que supera a la media nacional.

Por otra parte, en la frontera sur del país el panorama es totalmente distinto, según datos del Instituto Nacional de Migración, recabados por González Rosas,

La frontera sur de México tiene en funcionamiento diez puntos de internación para el cruce de peatones y vehículos. Dos se encuentran en la frontera con Belice en el estado de Quintana Roo y los otros ocho puntos colindan con Guatemala, uno en Tabasco, y el resto en Chiapas. Además de los puntos de cruce con presencia de autoridades migratorias mexicanas, existen muchos otros puntos de cruce informal a través de ríos y montañas, a lo largo de toda la frontera con Guatemala y Belice. Por esos puntos, transitan miles de personas que se caracterizan por su heterogeneidad sociodemográfica, diversidad de motivos de cruce, variedad de direcciones e intensidad migratoria (González Rosas, 2014: 1).

Si los puntos de tráfico de personas en la frontera sur son difusos, el pensar en las cantidades de grupos delictivos que operan a través de estos puntos comerciando con productos, servicios e incluso personas es más diverso aun, y si pensamos que en cada uno de esos puntos existen a su vez distintas formas de operar todos los días con tan enmarañadas estructuras de poder en sus actividades.

Caemos en cuenta que lo que comenzó con una dicotomía de fronteras norte y sur se torna en la base de un árbol, que al igual de torcidos como la

ejecución de las leyes se bifurca, da vueltas y desprenden de él una cantidad de ramificaciones tan complejas que es necesario dar cuenta de ellas desde una de sus partículas aparentemente atípica pero profundamente rica en información.

“El carácter clandestino de gran parte de estos migrantes los obliga a ocultarse de las autoridades y de grupos delictivos que operan en las zonas fronterizas, lo que hace muy difícil su cuantificación” (González, 2014; 2).

Si su sola cuantificación es una interrogante monumental, los elementos de carácter cualitativo representan un reto aun mayor, ya que comprenden el factor humano como una más de las variantes dentro de su complejidad. Pero justamente es una de las razones que justifican la importancia y relevancia de investigaciones como la presente.

### 2.2.2 Una frontera económica en el sur

Como se ha mencionado con anterioridad, hablar de una frontera única, es ver una problemática de forma limitada y reduccionista, es necesario entonces hablar de las fronteras y de las particularidades de cada una de ellas.

En los estados fronterizos en conjunto, se encuentra la riqueza petrolera del país, lo cual convierte la zona en un territorio estratégico. Sin embargo, en esos estados del sur, por muchos tiempos olvidados y poco integrados entre sí, se asienta la población más pobre del país. Y no solo petróleo; también aportan gas natural, azufre y energía eléctrica que mueve buena parte de la planta industrial del país. Además, son los principales abastecedores de alimentos y materias primas agropecuarias: ganado vacuno, café, plátano, cacao, granos básicos (maíz y arroz), especias, frutas tropicales [...] En 1993 Campeche, Chiapas y Tabasco, los tres estados fronterizos de mayor importancia, aportaron 44% del PIB del sector minero, mientras Chiapas y Tabasco contribuyeron con 10.85% del PIB del sector eléctrico; en ese territorio se localiza una de las principales actividades generadoras de

divisas. Además de contar con las centrales hidroeléctricas más importantes del país, Chiapas se ha consolidado como el primer productor nacional de azufre y de gas natural (Villafuerte, 1998: 3).

La paradoja se encuentra en cómo la frontera sur, provista de esta cantidad de recursos naturales, se encuentra en el rezago económico, social y cultural.

Parecería ser inexplicable que en la frontera sur (como más adelante se puede constatar en el texto) se encuentren algunos de los estados con mayor índice de pobreza extrema, analfabetismo y violencia del país, pudiendo contar con los recursos, a manera regional, para erradicar estas problemáticas que han imperado desde hace varias décadas, permaneciendo inmutables.

Si bien es cierto que se han creado nuevas presas, accesos carreteros, construido escuelas e implementado programas sociales, la situación no ha cambiado; no se ha logrado posicionar a la frontera sur —una frontera económicamente activa de un potencial reconocido y aprovechado—, como una frontera que compita con la frenética industria y comercio que la frontera norte del país representan.

La respuesta es clara para Villafuerte (1998), la política ha fallado; la falta de alianzas comerciales entre los países vecinos del sur en pos de un desarrollo regional, y la apuesta neoliberal globalizadora de formar grandes bloques económicos como el TLCAN (Tratado de Libre Comercio de América del Norte), que entrama los lazos comerciales con Estados Unidos y Canadá y a su vez segmenta el territorio mexicano.

Donde toda la región sur no se ve beneficiada con la tan elogiada inversión extranjera ni con inversión pública o privada, que impulse un desarrollo en el lado sur de la geografía, que vaya a la par con su vecino del

norte y responda a las necesidades imperantes, tanto de las sociedades que comprenden a la comunidad nacional como a las que se encuentran en constante contacto con las necesidades de poblaciones flotantes de vida transfronteriza que tienen que recurrir a diferentes prácticas para poder sobrevivir a la realidad que les aqueja.

La frontera económica es un hecho contundente y que no se puede dejar de lado, según la Organización Internacional para las Migraciones, la captación de remesas que es una de las actividades económicas más lucrativas a nivel mundial, representando un flujo en el año 2016 de aproximadamente 582 mil millones de dólares, de los cuales 26,760 millones son generados hacia la república mexicana, puesto que ostenta el primer lugar en Latinoamérica en este rubro, siendo esta actividad una de las principales en contribuir al producto interno bruto del país, según datos proporcionados por la Dra. Frambel Lizárraga (2017) en un foro enfocado en migración y estudios género.

### 2.2.3 Frontera Sur, su forma simbólica

La frontera Sur de México como anteriormente se ha mencionado en esta investigación, dista mucho de ser reconocida como una fuente invaluable de agentes potencializadores a nivel económico y social en el país, tampoco representa una oportunidad de nuevas alianzas internacionales con los países del bloque centroamericano.

En contraste con lo anterior, representa el rezago, el espacio geográfico de México en donde el progreso se detuvo, un aparente lastre cultural, tecnológico y social para una sociedad que no cree poder avanzar subsidiando

las limitantes de un espacio, que no parece ser tan fructífero como la frontera norte del país.

Representa la puerta de entrada al traspatio estadounidense, el acceso inmediato al lugar donde el trabajo sucio del vecino del norte se lleva a cabo, y donde parece no haber ley en un contexto de violencia entre cárteles, pandillas y una cantidad incalculable de inmigrantes centro y sudamericanos en su mayoría.

Lo que no se toma en cuenta es que, como bien menciona Velasco (2016), se torna un aporte cultural para la región, donde se hace presente, al igual que en la frontera norte, una diversidad que enriquece el patrimonio cultural de la nación, que a diferencia de la frontera norte no se pretende establecer como la norma occidentalizada.

La frontera sur es la puerta de entrada al flujo de nuevas ideas y formas de concebir el mundo, de prácticas que enriquecen el día a día de los locales en aspectos que van desde el comercio, la lengua y costumbres, que si bien como todo choque cultural. se prestan al desarrollo de conflictos que las mismas sociedades se han visto en la necesidad de mediar, a falta de política pública útil y contextualizada, son un parte aguas para una práctica globalizadora que no restrinja de manera negativa a quienes viven y transitan en estas zonas.

Pero resulta que pensar de esta forma, también representa un razonamiento extremista, puesto que no podemos ver todo en blanco y negro cuando hay tantos colores, y que incluso una breve escala en tonalidades de gris bastan para hacer frente a las dicotomías.

Es entonces cuando nos detenemos a analizar, qué es lo que convierte a un extremo en tal encontramos una fascinante respuesta... El límite, nada ni nadie puede ser extremista o extremoso sin antes haber pasado por el filamento separatista e inquisidor de un rango limítrofe. Y es precisamente el contexto en el que se desenvuelven las colaboradoras en la presente investigación, al ubicarse en varios de los límites antes mencionados. Donde predomina el extremo geográfico, el límite nacional, específicamente, la frontera sur de México.

De acuerdo con el informe realizado por el Departamento de Estudios Internacionales:

En esta zona del sur mexicano, los migrantes en tránsito confluyen con una intensa vida transfronteriza, caracterizada por movimientos de visitantes y de trabajadores del vecino país. Estos movimientos se producen desde hace más de cien años de manera formal e informal, con documentos y sin ellos (Instituto Tecnológico Autónomo de México, 2014: 29).

Federico Bresemer (1999) menciona en su artículo de estudios transnacionales y ciudadanía transnacional, que los principales puntos en los que se dividen las posiciones teóricas al respecto de las comunidades transnacionales son la objetivista y la de la ruptura.

Quienes han intentado teorizar al respecto de la transnacionalidad o lo transnacional en la academia se han inmerso en la problemática desde distintas perspectivas disciplinares, algunas de ellas incluso entrando en el campo de la transdisciplina ya que este sería el trato más adecuado para hablar teóricamente de la transnacionalidad y de sus actores.

El empirismo transnacional es la primera de las perspectivas presentadas, en la cual sus estudiosos han intentado romper con los esquemas de la territorialización al respecto de las sociedades transnacionales que encargan esta situación. Esta teoría incluye objetos, personas y símbolos que van más allá de las fronteras locales, regionales y nacionales, y mantiene una visión sobre los estudios de los objetivos de estas proponiendo un rompimiento epistemológico de la monodisciplina tradicional.

Por otro lado, encontramos el transnacionalismo objetivista gracias al que podemos percibir el concepto de comunidad transnacional, para el que son muy importantes tres acepciones. Este apartado hace hincapié en el hecho de que si bien existen muchos textos que se refieren a la transnacionalidad gran parte de ellos realmente se refieren a lo transfronterizo, por tanto poseen un carácter meramente migratorio de las comunidades en estudio. El texto también hace referencia a los estudios sobre migración que fueron planteados desde las perspectivas de Rouse Kearney y Nagengast, quienes en 1988 trascendieron con sus estudios de migración, planteando un carácter distinto de las comunidades transnacionales buscando alternativas a las estrategias “localizadas” para el estudio de las problemáticas de las comunidades desterritorializadas.

Por su parte Gail Mummert (1999), retomado por el INCOM<sup>2</sup> sostuvo que “la migración del tipo transnacional fomenta y sostiene las relaciones multívocas que enlazan las sociedades de origen con los asentamientos en su lugar de destino haciendo que los migrantes finalmente se deslinden de las

---

<sup>2</sup> Instituto de la comunicación de la Universidad de Barcelona

comunidades y lugares de origen” (Cogo, Elhajji, & Huertas, 2012: 405). Estos nuevos tipos de etnografía que hablan de las comunidades transnacionales presumen un interés novedoso por la forma en la que está se percibe, ya que introducen nuevas características a un fenómeno que ha existido desde los inicios de la humanidad misma.

Para hablar de una comunidad transnacional es indispensable hablar del proceso de la construcción del Estado, ya que se convirtió en un elemento excluyente para el proyecto de nación cómo lo hace notar en algunos ejemplos del texto. Otro de los principales elementos es el que se refiere al papel que juegan los migrantes para los gobiernos del país de origen en la economía y la política

Lo anterior obedece a una perspectiva académica en constante y profundo proceso de formación, para poder definir y teorizar al respecto de la transnacionalización y las comunidades transnacionales, a las que pertenecen las colaboradoras de esta investigación.

Por supuesto para poder encontrar en las comunidades migrantes y el Estado-nación un punto de equilibrio sin que esto recaiga en la exclusión de los individuos, ya que los individuos habrán de permanecer en constante flujo pero el Estado-nación según Kearney está destinado a desaparecer como tal; y en una opinión particular también lo creo, ya que las fronteras a pesar de tener una supuesta definición geográfica no existen para todos los individuos ni en la misma medida, sino que existen fronteras del tipo ideológico, simbólico, comercial, histórico, económico y muchas más que traspasan los límites que las sociedades mismas no poseen, sociedades con tal diversidad en



sus procesos de interacción y movilidad que es imposible encasillar bajo los reglamentos del trazo imaginario de una línea política.

### **2.3 Poblaciones violentadas en la frontera**

Históricamente, la migración siempre ha sido un tópico común en todas las sociedades, relacionada con cambios directos en las mismas, no obstante, según Castles (2010) su expansión exponencial en distancias largas dio un crecimiento hacia el siglo XVI, en correspondencia al auge del mercado capitalista a nivel mundial.

La formación del Estado-nación y la expansión colonial e imperialista trajeron consigo conflictos y violencia, que conllevaron a un sin número de desplazamientos en pos del desarrollo, dando pie al aumento de la migración forzada. Posteriormente, la gran ola de industrialización a finales del siglo XIX y principios del XX arrastró consigo la primera parte de la “Era de la migración masiva”, y para 1945 el aceleramiento de la migración trajo la segunda ola, una que se ha mantenido hasta la actualidad y que cada vez acelera su ritmo de forma exponencial (Castles, 2010).

La migración ha aumentado más que nunca en los últimos treinta años debido al acelerado ritmo de la globalización. La cifra del “solo 3% de la población global” oscurece la importancia de la migración como una expresión de cambio social y fermento de más cambios porque pasa por alto la naturaleza altamente concentrada de la migración: en ciertos lugares de origen se ha desarrollado una cultura de emigración, mientras que el asentamiento de inmigrantes se concentra en los países desarrollados, representa el 10-25% de la población de los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD por sus siglas en inglés) y ciudades (20-45% en muchas ciudades globales). (Castles, 2010: 145).

La globalización es uno de los fenómenos que más ha promovido en las últimas décadas la migración a gran escala, como lo hace notar Adriana Estéves (2009) quien cita en un artículo datos duros de la Organización de las Naciones Unidas, donde se precisa que: en el 2005, doscientos millones de personas vivían en un país diferente al que nacieron. En 2008 estos migrantes enviaron 283 000 millones de dólares a sus países.

Un clima de violencia es el que impera en las migraciones, no obstante al hablar de violencia en la frontera sur, para efectos de esta investigación, no se hará hincapié en la de los conflictos como el del Ejército Zapatista de Liberación Nacional que se levantó en armas en 1994, no por ser poco importante. sino porque a pesar de contribuir al clima hostil, se tiene que hablar ineludiblemente del tipo de violencia que sucede desde el hogar, ya que esta forma de violencia posteriormente se reproduce, cual círculo vicioso, en una elipse de terror que redundará en los ecos sociales en forma de violencia estructural.

Actualmente, la violencia en Chiapas se presenta con uno de sus rostros más perverso que es el de los feminicidios, que en su gran mayoría son por violencia doméstica.

Son por violencia doméstica, no familiar, es decir cometidos por las parejas de las víctimas, pero también un gran número de ellos son contra mujeres migrantes. Otras muertes son homicidios de los llamados incidentales, es decir porque las occisas se atravesaron en el lugar y momento en que no debían, son raros pero incluso en estos el mayor número son mujeres, dijo la defensora de derechos humanos de Chiapas.

En el primer semestre del 2009, según información de la Procuraduría General de Justicia de Chiapas, sostuvo en entrevista, 138 mujeres fueron asesinadas dolosamente en distintos puntos del estado y 66 de esos

cadáveres, fueron declarados por esa dependencia como «indeterminados».[...] eran cuerpos sin identidad y que menos se sabía quién y cuándo habían matado a esas mujeres.

«Nosotras» llegamos a la hipótesis de que esas 66 mujeres eran migrantes, porque de no serlo se conocerían sus nombres aún en otros estados, ya sea por identificación de sus familiares o la ropa.

Pero además, mencionó, son cadáveres que se encontraron en las calles o cercanías de 8 de los 118 municipios de Chiapas, todos ellos fronterizos o cercanos a la frontera como Ciudad Hidalgo, Trinitaria, Tapachula, Cantón Madero, San Cristóbal, entre otros.

El colmo de ese registro de homicidios dolosos de la procuraduría es que uno de ellos ni siquiera registraba en donde había sido hallado. (Vargas, 2017: parr. 1,4-7).

Sumado a lo anterior, existe otro punto que es de ineludible importancia, hallar el punto de encuentro entre la violencia, la crisis económica, social, cultural, educativa y de valores, que es el alto índice de madres solteras que repunta con divorcios a la alta, nupcias a la baja, y específicamente en el estado de Chiapas, un alto nivel de natalidad que ocupa el primer lugar nacional según datos estadísticos del INEGI (2015)

Chiapas, entidad que de 2012 a 2015 registró más nacimientos de niñas de entre 10 a 14 años, carece de un registro y trabajo gubernamental específico para atender, prevenir, sancionar y sensibilizar a la población y funcionarios públicos sobre la violencia sexual contra las niñas.

El Instituto Nacional de Estadística y Geografía destaca que en este periodo se registraron 4 mil 166 nacimientos de niñas entre 10 a 14 años, en 44 de ellos tenían 10 años; en 63 tenían 11; mientras que en 226 y 796 casos eran menores de edad de 12 y 13 años respectivamente y en las de 14 años se presentaron 3 mil 37 casos.

Pese a estas cifras no existe un cruce entre cuántas de esas niñas presentaron embarazos producto de una violación. (Antúnez, 2017: parr.1-3).

Una parte importante de los embarazos adolescentes en el estado se dan en comunidades indígenas, ya que esto es parte del acontecer del día a día en estas poblaciones de la frontera sur, que se caracteriza por ser las dos caras de la misma moneda, por una parte, brinda uno de los grandes puntos a observar para la región a partir de la diversidad y riqueza cultural con la que cuenta el estado de Chiapas, como lo explica el fragmento del siguiente artículo de la Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Discriminación.

“El 28.5 por ciento de la población total corresponde a doce grupos etnolingüísticos reconocidos en la Constitución local: Tseltal, Tsotsil, Ch’ol, Tojol-ab’al, Zoque, Chuj, Kanjobal, Mam, Jacalteco, Mochó, Cakchiquel y Lacandón o Maya Caribe, así como chinantecos, mixtecos, nahuas, así como kekchis, quichés; éstos últimos “refugiados guatemaltecos”, y ahora naturalizados mexicanos. Un total de 1 117 597 son hablantes de lengua indígena (HLI), donde las lenguas mayoritarias son el tsotsil y el tseltal. La permanencia de la lengua indígena o monolingüismo”. (CONAPRED, 2008: 49).

Al contar con una población indígena con un 36.67% monolingüe, la oficialización del idioma parece ser a veces más una imposición que algo natural en las personas, al verse atrapados entre estas bases comunicativas y socio-culturales se hayan evidentemente en un punto de vulnerabilidad muy alto hacia la discriminación.

Las poblaciones indígenas que se encuentran en la zona, son aquellos que habitaron, habitan y conforman la población actual con un gran número de habitantes en la frontera, entre indígenas, migrantes y polleros el hablar de una franja divisoria que limite políticamente las regiones es bastante ambiguo, ya que conforman “comunidades transnacionales”, término retomado por Bresserer (2013) para definir a aquellos sectores de la población para los que

las fronteras impuestas no han surtido efecto directo en su identidad, pero sí en sus mecanismos y procesos de acción.

La investigación ha avanzado tanto conceptual como metodológicamente para evadir los «errores categóricos» que subyacen a esta política de la diferencia. Una buena parte de la investigación sobre «comunidades transnacionales» ha tenido precisamente el interés de pensar cómo puede la investigación social alejarse de las formas hegemónicas de construir las categorías y significados sobre los sujetos. Pero el interés en la investigación sobre comunidades transnacionales también ha sido, el saber si los transmigrantes que viven la experiencia de vivir bajo las políticas de la diferencia de dos estado-nación, escapan a sus efectos subordinantes, o se someten a ambas. (Besserer, 2013: 264).

El rezago económico, laboral, educativo, genérico y, por ende, social en este punto de la frontera sur ha contribuido entonces a que la migración que era una actividad común de flujo de personas se torne más bien como un nicho de mercado. La pobreza y pobreza extrema se convierten entonces en territorio fértil para que un lugar con tantas posibilidades de desarrollo, se convierta en un foco para el crimen organizado, generando fenómenos aparentemente normalizados, como lo es el flujo migracional un nicho para el tráfico de personas.

Por lo general, el tráfico de personas de personas migrantes en el sur era un fenómeno solamente visibilizado en ciudades y poblados fronterizos de colindancia internacional del Soconusco como Tapachula, Ciudad Hidalgo y Talismán. No obstante, esta actividad se ha ido expandiendo por toda la zona de la Costa, haciéndose cada vez más común escuchar sobre personas centroamericanas que habitan los municipios de Arriaga y Tonalá, e incluso las zonas Centro, de los Altos y de la Selva.

La expansión geográfica de la actividad migratoria y el comercio alrededor de la misma, han llegado en las últimas décadas hasta Tuxtla Gutiérrez, capital del Estado, hasta donde diferentes grupos de tráfico de personas operan impunemente con hombres y mujeres en el interior de todos los escalafones de sus organigramas informales.

Aunque gran parte de los migrantes trabajan de forma legal, entre 30 y 40 millones lo hacen en la ilegalidad, sin documentos. Casi la mitad de ellos son representados por una población femenina. Por ello, la feminización en las migraciones se convierte cada vez más en una característica trascendental entre los rasgos distintivos de las migraciones actuales. La creciente presencia de mujeres en las corrientes migratorias internacionales se vincula con la feminización de la pobreza y de la fuerza de trabajo (Gil, 2005). Sabiendo esto y aunado a la equitativa captación de remesas en México, por parte de hombres y mujeres por igual (Lizárraga, 2017) la reflexión acerca de esta investigación se hace presente de una forma aún más interesante y pertinente.

Si tomamos en cuenta conceptualizar al migrante a partir de los casos en los que la decisión de migrar es tomada libremente por “razones de conveniencia personal”; sin intervención de factores externos que le obliguen a ello, y aplicado a las personas que van a otro país o región con miras a mejorar sus condiciones sociales y materiales y sus perspectivas y las de sus familias (OIM, 2006).

Es posible inferir por qué en las lagunas de las leyes orgánicas transfronterizas, no se abarca el complejo panorama del sujeto, entendiendo al sujeto de acuerdo al concepto de Touraine (citado por Salazar, 2010) quien lo define como:

Quien es lo opuesto a cualquier tipo de dominación que esté fuera del mundo y a su vez es un esfuerzo para unir los deseos y las necesidades personales como la conciencia de pertenecer a la empresa o a la nación. (Touraine citado por Salazar, 2010: 130).

Empero, al anteponer la acepción anterior de migrante con la de autores como Ludmila Borisovna y Ricardo Téllez en el artículo “Testimonios de migración” (2007) publicado en la *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, se evidencia —gracias a las narrativas expresadas—, que los problemas políticos, sociales, culturales, personales y económicos, son las principales causas que saltan a la vista y se manifiestan con más frecuencia en las razones por las que un individuo decide migrar.

El punto común es la mejora en las oportunidades de vida en la cotidianidad del ser humano, que cobra la dimensión de una necesidad. Quien migra pone en riesgo su vida, porque al poner en una balanza su posible beneficio frente al traslado, este es siempre será mayor y lo motiva por sobre cualquier riesgo.

### 2.3.1 Rezago educativo

Con una población total de 5,217, 908 habitantes hasta el 2015, de acuerdo con datos del Censo Nacional de Población (INEGI, 2015)<sup>3</sup>, Chiapas es uno de los estados con mayor densidad poblacional en México, ocupando el puesto número siete.

Sin embargo, este estado fronterizo repunta aún más en otros vergonzosos estándares, siendo el estado con mayor rezago educativo del país. Con 30.7% de personas, viviendo en esta calidad, entendiendo el rezago educativo

---

<sup>3</sup> Instituto Nacional de Estadística y Geografía de México.

acumulado como la condición de atraso en la que se encuentran las personas que, teniendo 15 años o más, no han alcanzado el nivel educativo que se considera básico, que en México son mejor conocidos como educación secundaria (Narro, Martuscelli & Barzana, 2012).

Ahondando brevemente en estos datos, el rezago educativo es una de las principales afecciones que se presenta en el país, y particularmente en Chiapas con un 21% de población analfabeta, pero no se trata solo de un asunto educativo sino que incluye también las líneas del género, ya que por cada 10 hombres analfabetas en Chiapas, 21 mujeres lo son, esto representa una cifra alarmante, considerando que el estado comprende una población femenina de 2 681 187, según datos del INEGI.

¿Por qué es relevante que el porcentaje de mujeres en rezago educativo sea considerablemente mayor? Justamente porque las mujeres que han colaborado para el desarrollo de esta investigación han declarado en entrevista que el último grado de estudios que poseen concuerda justamente con el promedio de rezago educativo en el estado.

Es decir, el foco rojo con respecto a la educación se torna una problemática de género que es necesario mencionar, como un factor cultural clave para la incidencia de las mujeres que se adentran en el tráfico de personas.

En Chiapas, el grado promedio de escolaridad de la población es de 15 años, lo que equivale a poco más de primer año de secundaria; a nivel nacional, la población de 15 años y más tiene escolaridad en promedio, lo que significa un poco más de la secundaria concluida, lo que contrasta con estados como Nuevo León en la frontera Norte donde 2 de cada 100 personas son



analfabetas; un contraste abismal entre dos entidades fronterizas de una misma nación, donde las inequidades evidentes se tornan en factores determinantes en las actividades que pueden lograr desempeñar sus habitantes para vivir, sabiéndose que con poco o nulo nivel académico, son altamente limitadas sus posibilidades y esperanzas.

Carmen Mambel (2012) hace al respecto una conclusión sobre la educación y los estudios culturales

El reto de los estudios culturales, de la educación y la relación entre éstos, está en que la búsqueda se oriente al campo antropológico-histórico, al cual se ha de llegar mediante los conocimientos y la reflexión sobre la vida, sobre el quehacer cotidiano, sobre la historia, para lo cual se han de realizar enfoques interpretativos con el auxilio de la hermenéutica, acerca de la historia, buscar en el interior de los problemas antropológicos-históricos, los problemas de la vida que en ellos estén contenidos, no para reducirlos como se ha hecho, sino para a partir de su estudio, poder trascender la lógica que ha naturalizado las diferencias culturales como sinónimos de atraso, cualquier estudio sobre cultura que no apunte a este norte resulta vano(...) los estudios culturales y en la reflexión, ya que desde la relación estudios culturales y educación se puede generar conciencia histórica y social que ofrezca fortaleza frente a un mundo globalizado. (Mabel, 2012: 105).

Es decir que la importancia de conocer y de reconocer un problema desde la educación, abre un panorama de posibilidades al estudio en las ciencias humanas y sociales, específicamente en los estudios culturales, para comprender la complejidad en gran escala de los problemas que se viven hoy en día, y que han sido un lastre para ciertos sectores de la sociedad que padecen de forma directa esta situación, y de otros que de forma indirecta lo perciben pero que se transforma en uno de los factores clave que propician la

formación de los sujetos que fungen como colaboradoras para la presente investigación.

Es entonces que al interpretar los datos, ser una mujer nacida en la frontera sur del país estadísticamente representa una de los peores augurios si se habla del aspecto educativo. Aspecto vinculado íntimamente con las condiciones laborales de las que también se padece.

### 2.3.2 Pobreza en la frontera sur

Otro de los factores principales que saltan a la vista cuando hablamos de la frontera sur es sin duda alguna, el de la pobreza, que está presente en cada rincón del estado de Chiapas y que se perpetúa desde mucho antes de que la frontera fuera marcada en cuanto a su división política.

Existe una cantidad considerable de definiciones, escalas y formas de medir para evaluar la pobreza, tantas que incluso algunas pueden llegar a chocar con otras al no ser compatibles en sus estándares, principalmente por el hecho de pertenecer a contextos muy diferentes desde su gestación, es por ello que, no podemos medir la pobreza a nivel económico directamente proporcional al político, de igual forma no se puede hablar desde una trinchera primermundista para definir lo que se refiere a la pobreza, es decir lo que se considera pobreza en Berlín, puede distar mucho de lo que se le considera en Kabul.

De igual forma al hablar de un dato como la pobreza es necesario examinar su temporalidad e historicidad, casos como el de Angola, país que ha repuntado económicamente en las últimas décadas, después de padecer un largo periodo de recesión y precariedad en su población.

Por lo anterior se habrá de utilizar un estándar que sirva a las necesidades locales para referirnos a la pobreza localmente.

El CONEVAL<sup>4</sup> es entonces una instancia idónea para poder expresar estos datos, ya que se alimenta de los estándares nacionales, datos proporcionados por el INEGI. Como se expresa en la acepción que se presenta a continuación:

La medición de la pobreza ha sido desarrollada, tradicional y mayoritariamente, desde una perspectiva unidimensional, en la cual se utiliza al ingreso como una aproximación del bienestar económico de la población. A pesar de la evidente utilidad, así como de su amplia aceptación en el orden mundial, las medidas unidimensionales de pobreza han sido sujetas a exhaustivas revisiones.

Se argumenta que una de sus principales limitaciones consiste en que el concepto de la pobreza comprende diversos componentes o dimensiones, es decir, se trata de un fenómeno de naturaleza multidimensional que no puede ser considerado, única y exclusivamente, por los bienes y servicios que pueden adquirirse en el mercado.

Conforme a lo dispuesto en el Artículo 36 de la Ley General de Desarrollo Social, el CONEVAL debe establecer los lineamientos y los criterios para realizar la definición, la identificación y la medición de la pobreza en México, tomando en consideración al menos los siguientes indicadores:

- Ingreso corriente per cápita;
- Rezago educativo promedio en el hogar;
- Acceso a los servicios de salud;
- Acceso a la seguridad social;
- Calidad y espacios de la vivienda;
- Acceso a los servicios básicos en la vivienda;
- Acceso a la alimentación;
- Grado de cohesión social.

---

<sup>4</sup> Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social

La información que deberá utilizar el CONEVAL para la medición de la pobreza en México será aquella que genere el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), con una periodicidad mínima de dos años para información estatal y de cinco años para la desagregación municipal. Los lineamientos y los criterios generales para la definición, la identificación y la medición de la pobreza en México fueron publicados en el Diario Oficial de la Federación el 16 de junio de 2010. (CONEVAL, 2010: parr 1-4).

Entonces las antes mencionadas instituciones, analistas de datos cuantificables y evaluadoras con cierto prestigio y validez nacional, son las que otorgan el aberrante primer lugar a nivel nacional para el estado de Chiapas, con un 77.1% de la población viviendo en pobreza, 2.5% en pobreza moderada y 28.1% de personas viviendo en calidad de pobreza extrema en 2016.

No es de sorprenderse que lo anterior, devenga en su primer puesto nacional de pobreza laboral, con un 69.1% de personas que se ven imposibilitadas para acceder a la canasta básica alimentaria, según refleja un estudio del colectivo *México, Cómo vamos* (Galindo & Ríos, 2015). Un entorno que sin duda ha influido en la constricción de las colaboradoras.

Lo anterior es relevante, ya que cuando no hay fuentes de empleo ni para los hombres, que históricamente presentan mayor facilidad de obtenerlo con respecto a la dificultad que representa para las mujeres, estas cobran fuerza en los ámbitos tradicionalmente considerados “particularmente masculinos”, como una resistencia en pro de la feminización del mundo, y su incursión en los ámbitos se presenta entonces con un orden político que supone una respuesta al estado de marginalidad al que han sido relegadas.

Esta situación es demostrada por las mujeres que son colaboradoras en esta investigación, y de las que más adelante habrá de ahondar en las situaciones que les llevaron a incursionar en un territorio considerado culturalmente como una actividad meramente masculina, y cómo dentro de los grupos delictivos en los que ellas se encuentran y encontraban inmersas el factor masculino se encuentra constantemente presente en sus ejercicios de poder y dominación, y todo indica que esta situación va en aumento.

Un informe anual sobre la situación de la pobreza y el rezago social publicado por la Secretaría de Desarrollo Social, destaca a Chiapas cómo el estado que concentra mayor número de personas viviendo en pobreza y pobreza extrema. A través del documento de medición de la pobreza en México 2014, se dio a conocer que del 2012 al 2014 incrementó 1.5% la pobreza en el estado, es decir, en dos años alrededor de 178 000 nuevos pobres. Chiapas obtuvo este primer puesto con el 76.2% de la población en pobreza equivalente a 3 961 000 habitantes de los cuales 1 629 200 viven en pobreza extrema (Grajales, 2017).

El investigador Carlos Barba (2009) da muestra de forma breve de cómo las perspectivas para los estudios de la pobreza en América Latina deben ser interdisciplinarias, y corresponder a las necesidades imperantes de las formas contemporáneas de tratar fenómenos como el que justamente se está tratando en esta investigación, ya que es una perspectiva totalmente atípica de un fenómeno migratorio donde es necesario conocer a sus actores, y cómo la pobreza se entrecruza como una circunstancia presente, constante y dominante a la voz de sus actores.

De igual forma, hacen falta enfoques sistémicos para analizar la hibridación de los modelos universales con los focalizados, las prácticas desmercantilizadoras con las mercantilizadoras, o para estudiar los procesos de transición del dominio de un paradigma a otro y analizar su concreción institucional. Se requieren también perspectivas interdisciplinarias que profundicen más en la relación entre desigualdad y pobreza en los distintos tipos de regímenes de bienestar social regionales.

Urge dilucidar ¿cuál es el umbral de tolerancia o de aceptación de la desigualdad, de la miseria y de la pobreza en las sociedades latinoamericanas? Y ¿cómo incorporar este elemento sociocultural en las acciones de superación de la pobreza?

Finalmente, un tema de importancia extrema es el de la construcción de coaliciones sociales y políticas que puedan impulsar una agenda social más democrática e inclusiva, que le dé sustento histórico a nuevos paradigmas de bienestar a escala regional” (Barba, 2009: 34)

El estado de Chiapas es el lugar donde los flujos de migrantes centroamericanos en tránsito irregular entran por el país hacia Estados Unidos, en su inmensa mayoría, entran por tierra a través de este límite territorial entre Guatemala y México (Carrasco, 2013). Esto aparentemente debería contribuir a un desarrollo regional como el que es tangible en la frontera norte, pero en el Estado de Chiapas la industria es muy limitada, y el sector terciario representa más de la mitad del ingreso de las familias del estado.

### 2.3.3 Crisis etaria en Chiapas

Hablando de un punto medio entre la situación de pobreza en la frontera y la que continúa de poblaciones violentadas, se encuentra una crisis que debe ser tomada en cuenta y esta es la que se refiere a la edad de las personas. De nueva cuenta seguimos hablando de otro de los extremos que atañe a la población en Chiapas, siendo uno de los estados con mayor número de adultos mayores.

Es importante considerar la calidad de vida de los adultos mayores en el estado, donde habitan alrededor de 345 mil 481 personas mayores de 60 años, es decir, aproximadamente un 7.2% de la población total, donde 81 mil 336 pertenecen a comunidades indígenas, es decir, el 23.5 por ciento.

Los adultos mayores son considerados hoy en día como un grupo vulnerable, debido a su calidad de 'dependencia', no obstante un estudio desde el marco cultural contextual de los adultos mayores, de la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación de la Universidad del País Vasco revela lo siguiente:

La sabiduría de la vejez no solo está conformada por el factor de la inteligencia, sino por condicionantes personales y sociales que pueden conducir a un razonamiento moral menos avanzado. Como parte de las influencias relacionadas con el contexto, Rabazo Méndez y otros (1999) resaltan la familia como «un valor seguro en un mundo cambiante» para el proceso vital de las personas mayores. Y añaden que mientras el contexto familiar es una fuente de satisfacción, una de las preocupaciones que tienen las personas mayores es la pérdida de autonomía, de modo que para paliar este temor pueden requerir del anclaje familiar (Aierbe, Cortés, & Medrano, 2001: 8-9).

Pero, ¿por qué este sector de la población violentado y discriminado en búsqueda de una reivindicación de su autonomía es relevante? La respuesta radica en que, nuevamente, tomando como base la investigación del campo fue encontrado que más de la mitad de las colaboradoras en esta investigación son mujeres mayores de 60 años.

Lo anterior debe ser considerado un dato crítico, ya que al revelar datos como su precaria situación económica y el hecho de ser mujeres solteras a cargo de otras personas por situaciones muy particulares, son elementos clave que coadyuvaron a su formación como parte activa de los grupos de tráfico de

personas, y es importante prestarle atención y analizar los factores que las llevaron a tomar decisiones extremas en el extremo etario de sus vidas, y cómo transformaron y utilizaron sus aparentes “debilidades” como una herramienta para realizar las actividades de forma impune.

#### **2.4 Contexto determinante**

Los presentes datos se plantean con el fin de mencionar algunas de las generalidades que se vuelven constantes en el trabajo de campo y que saltan a la vista del investigador como datos evidentes e ineludibles en la contextualidad de este fenómeno atípico.

Hablando de fronteras es muy común escuchar: “México, tan lejos de Dios y tan cerca de Estados Unidos”, parece ser uno de los dichos más populares y jocosos entre personas que habitan el primero de los países mencionados, por estar cargado de la picardía y resignada indignación que tanto caracteriza a esta y otras naciones latinoamericanas. Pero este dicho toma un sentido muy distinto cuando es pronunciado por una persona con una nacionalidad centro o sudamericana, y si además de la nacionalidad, presenta el agravante de ser inmigrante con una condición no legal dentro del territorio mexicano; es en ese momento donde aquel ocurrente refrán comienza a sonar como un pesar y resuena a penitencia con atisbos de convertirse en un cruel y trágico epitafio para quien lo padece.

“México es un país maravilloso”; esto lo hemos escuchado hasta el cansancio, es evidente, es un hermoso espacio en que convergen la pluriculturalidad de su pueblo, los paisajes paradisiacos y una historia de mujeres y hombres honorables. No obstante, al mismo tiempo es todo lo



opuesto, poblaciones con gente que se resiste a la diversidad, paisajes inhóspitos, y muchas mujeres y hombres para quienes “humanidad” es un término que les viene a quedar muy grande, son dos caras de una misma moneda.

Pero esto es algo natural, todo en esta vida tiene polos que nos enseñan en sus extremos el espejo de ese “otro” que no queremos encontrar pero que viene a dar cuenta que es parte de nosotros. Pero los extremos no son únicamente patrimonio de la mente humana, hay muchas otras acepciones que le contienen, como: extremo sur-norte, extremo rezago, extrema pobreza. Usualmente asociamos los extremos a superlativos, los extremos parecen acrecentar la fuerza como un mar abierto en calma que desahoga su energía en las costas con gigantescas olas erosionantes.

Las razones y necesidades que han tenido y tienen las personas para migrar principalmente desde diferentes puntos de Centro y Sudamérica son incontables, pero en el marco de la ilegalidad llegan a converger con la de personas que de la misma manera buscan obtener ingresos para subsistir de acuerdo a lo que saben y pueden hacer desde este lado de la frontera, es decir, ambas necesidades, la de adquirir y la de prestar un servicio ilícito se encuentran y forman un contubernio que parece facilitar el *modus operandi* de estas personas, que dicho sea, no son cualquier persona, sino que necesitan desarrollar una serie de factores en sus vidas, muy particulares, para llegar hasta los extremos de los que comenzamos a hablar al principio del texto.

Muchas investigaciones se han desarrollado en torno al migrante en la frontera sur de México, pero esta investigación se centra en este otro sujeto implicado en la actividad, conocido por muchos nombres, entre ellos pollero,

traficante, coyote... La idea es hablar de este personaje que se encuentra en un contexto de marginalidad, al verse inmerso en un territorio marginal en sí mismo, si hacemos referencia nuevamente a las situaciones económico-políticas de la región.

Es importante aclarar que no todas las personas que se desarrollan en este contexto son propensas a representar el papel del traficante, este es un extremo al que específica gente ha llegado a través de una serie de factores que, posteriormente, gracias al escrutinio de las narrativas biográficas de las mismas habrán de generar un panorama más abierto pero aproximado a las realidades que conlleva la actividad.

Entonces concluimos que todos y cada uno de los rasgos antes mencionados son constitutivos y constituyentes de la formación de los individuos que tienen una vida transfronteriza, en un contexto que no solo ha permeado en la forma en la que las estructuras recaen sobre los individuos, sino en cómo estos las adoptan y configuran para poder ejercer una supervivencia en la medida de sus posibilidades, así como constructos que les hacen operar de formas que parecerían ser atípicas en otras geografías.

El análisis contextual del fenómeno migratorio en el que las mujeres fungen como facilitadoras del cruce transfronterizo, requiere del escrutinio severo de factores como la edad, educación, condición social, familiar, laboral e incluso de rasgos más complejos dentro de la *psiqué* que más adelante habrán de ser tomados en cuenta. Puesto que se tornan constantes determinantes para su proceder dentro de un sistema en el que estas se desarrollan.

Sin embargo, el contexto en el que estos sujetos se desarrollan es el mismo y parece ser una clave importante para la predisposición, ya que como más adelante se hace notar, todos los factores extremos son el territorio fértil para la proliferación de estilos de vida al límite, donde los datos antes presentados son clave y aparentemente determinantes en la reproducción de las estructuras jerárquicas y los patrones de conducta de las colaboradoras que se presentan en esta investigación. La vida transfronteriza, el género y la economía son cruciales en su análisis individualmente para su particular estudio dentro del campo de los Estudios Culturales.

## **Capítulo III** FRONTERA ENTRE LO CONOCIDO Y LO QUE

### HAY QUE CONOCER

De la misma forma en que una frontera tiene como mínimo dos extremos, toda historia tiene al menos dos versiones distintas y distantes que comúnmente hablan desde los puntos del poder ejercido y resistido, que es indispensable analizar de manera minuciosa para desenmarañar las coyunturas de las ramificaciones que bifurcan en las historias.

Analizar para analizar, es la primer tarea del investigador en pleno enfoque de sus capacidades y posibilidades; en este capítulo se analizan las herramientas, métodos y mecanismos utilizados para ejercer las decisiones que se aproximen en mayor medida a alcanzar los ideales planteados de forma previa en el proceso de investigación sin que esto comprometa la información vertida o la integridad de las colaboradoras o del investigador mismo.

Este como todos los productos académicos se plantean y forjan con bases que es necesario dar a conocer, no solo para desarrollar el contexto previo, sino el contexto metodológico dentro del que se vio inmersa la indagación para poder ser diferenciada de otras que pudieran llegar a ser similares en cuanto a su objeto e incluso sujetos de estudio, pero que producen información que llega a contraponerse.

A continuación se presenta metodológicamente la forma en que se aborda la exploración de los factores que dieron lugar a la información vertida en esta investigación de forma ampliamente fundamentada, y que expresa lo que se

conoce sobre el tema hasta ahora y todo lo que gracias a este abordaje se pueda llegar a conocer.

### 3.1 Narrativas Biográficas

“Todas las historias son ficciones. Lo que importa es en qué ficción crees.”  
(Card, 1997)

La anterior cita tiene una premisa expresada parcialmente, primeramente se tiene que tomar en cuenta que para tener un abanico diverso de historias hay que buscarlas, indagar entre los extremos de las vertientes más recónditas de las que puedan provenir, y lo más importante, para poder creer en una de ellas, es necesario querer creer.

Nuestros motivos son la base del entendimiento con que damos sustento al conocimiento adquirido, cuando queremos concebir algo o a alguien parte de la primera necesidad de conocernos a nosotros mismos en todas las dimensiones, para poder lograr una imagen auténtica que se asemeje a esa que idealizamos de nosotros mismos sin olvidar quienes somos, está ligado a quienes fuimos y a quienes queremos ser.

Es común decir que la historia la escriben los vencedores, quienes automáticamente pasan a ser la voz de la razón, lo correcto, lo que se debe y tiene que hacer y ser pero, ¿qué pasa cuando escuchamos al vencido, al abyecto, sobajado, al enfermo, al criminal? Este no tiene un pedestal del que pueda caer, él ya ha caído, entonces, ¿por qué habría de cambiar en su favor

la versión sobre una misma historia? Sin nada que perder en el camino, nada que no esté ya perdido.

Hablando de investigación de corte académica es necesario escuchar, poner atención y documentar todas las partes implicadas, puesto que de esta forma tendremos aquellas opciones en qué queremos creer, sin enlazarnos a una de forma definitiva, quizá forjando una historia nueva formada de los restos recogidos de varias versiones que amalgamen una más de las tantas realidades, la que mejor se adecue a nuestro interés particular, y que se asemeje un poco más a aquello verdaderamente inalcanzable que llamamos realidad.

De la misma forma como adecuamos las historias y los recuerdos a las realidades, contextos y sujetos, adecuamos también las herramientas para poder obtener dicha información, poniendo atención a las características específicas de las personas y relacionándolas con nuestra investigación.

Es importante entonces encontrar la articulación adecuada entre la historia del sujeto de estudio con la historia de nosotros como investigadores, esto por supuesto después de un profundo análisis a conciencia sobre nuestras capacidades, habilidades y conocimientos.

Para la presente investigación se ha de decir que es del tipo cualitativa con un enfoque hermenéutico interpretativo, que es perfectamente aplicable desde posturas semánticas ejemplificadas por Arráez, Calles, & Moreno de Tovar (2006)

Considera la hermenéutica como una teoría general de interpretación, dedicada a la atenta indagación del autor y su obra textual, por tanto quien quiere lograr la comprensión de un texto tiene que desplegar una actitud

receptiva dispuesta a dejarse decir algo por el argumento. Pero esta receptividad no supone ni neutralidad frente a las cosas, ni auto anulación, sino que incluye una concertada incorporación de las propias ideas, opiniones y prejuicios previos del lector. Lo importante entonces es que el lector debe hacerse cargo de sus propias anticipaciones con el fin de que el texto mismo pueda presentarse en el acontecer de su verdad y obtenga la posibilidad de confrontar su verdad objetiva con sus conocimientos u opiniones del lector” (Arráez, Calles, & Moreno de Tovar, 2006: 173).

Por su parte en el mismo artículo se presenta el acto interpretativo visto desde un enfoque en el que coexisten las contextualidades particulares de las narrativas, no solo en el contexto histórico en el que fueron desarrolladas, sino cómo estas tuvieron implicaciones en la historicidad del mismo contexto. De igual forma convergen elementos como los que Cassany (1998) explica en su acepción retomada por las autoras

El arte de interpretar debe constituirse en una actividad que el individuo tiene que aprehender mediante el estudio y la lectura constante, por consiguiente toda lectura es comprensión y en ese acto convergen por una parte, el necesario preconocimiento del tema de la obra que debe interpretar y por la otra, la necesaria pertinencia de la obra y el intérprete a un ámbito mayor. Así como también las motivaciones y expectativas del exégeta, pues quien interpreta tiene su horizonte, la cultura social, el conocimiento previo, el control lingüístico, las actitudes y los esquemas conceptuales y vive una situación concreta en el momento que realiza la interpretación, su acción interpretadora no se separa de sus circunstancias sociales y con esa perspectiva aborda el texto (Arráez, Calles, & Moreno de Tovar, 2006: 178)

Es decir, pretende descubrir un mundo desde la particularidad de su género, estilo y disposición, y al ser una investigación que habla de sujetos invisibilizados socialmente y en un punto de abyección, se vuelve la elección ideal para comprenderles en su libre expresión.

Las narrativas biográficas son el método que mejor se adecua a esta investigación, debido a su naturaleza subjetiva transdisciplinar y polisémica por ser una perspectiva atípica, la que se plantea en la problemática de las colaboradoras. Por ello autoras como Leonor Arfuch, citada por Marta Rizo expresa lo siguiente:

El concepto de experiencia posee una larga tradición reflexiva en la filosofía, pero en los momentos actuales parece que está traspasando las fronteras de otras disciplinas de las ciencias sociales, tales como la antropología, la sociología y la comunicología, entre otras. La cultura contemporánea se caracteriza por la exaltación de lo vivencial, por la recuperación de la propia experiencia como valor privilegiado para la construcción del sujeto social. (Arfuch citada por Rizo, 2004: 232).

Antiguamente era común devaluar el concepto de experiencia como una fuente fidedigna de información, al tacharle de poco objetiva y ausente de la supuesta confianza que el llamado “método científico” podría proporcionar, aparentemente al estar comprometida por el sesgo irracional de elementos como: creencias, sentimientos, sensaciones, deseos y demás variables humanas con poco o nulo estudio en la práctica académica.

Hoy en día, gracias al avance de las ciencias sociales y humanísticas, la academia ha dado giros interdisciplinarios que han permitido dar lugar al avance en nuevas teorías que complementan e incluso refutan algunas de las ideas que hasta hace poco creíamos de facto como nociones evidentes e inmutables y por tanto, hechos no debatibles.

Una de estas nuevas formas de llegar al conocimiento son las narrativas, que si bien, pueden padecer de sesgos antes mencionados dentro de la



búsqueda del conocimiento, son perspectivas que no suplen el conocimiento al que se llega a través de medios cuantitativos, sino que lo complementan.

Las narrativas biográficas exponen la vulnerabilidad del sujeto y su recuerdo en uno, haciendo trascendente la historia personal a nivel experiencial para el desarrollo de teorías que nos acerquen a verdades más complejas. No por esto son la panacea para la formulación, pero se adecúan a las características particulares que fenómenos emergentes presentan.

De la misma forma que sabemos hoy en día que el análisis cuantitativo puede ser perfectamente amañado, el utilizar herramientas hermenéutico-interpretativas procura la consolidación de una visión compleja del espectro fenomenológico en el campo de las ciencias sociales y humanas. Lo anterior se logra no dando respuestas claras, sino logrando formularnos las preguntas adecuadas, ya que es en la duda y no en la certeza donde se encuentra la verdadera base del conocimiento.

Se realizaron entrevistas a profundidad en varias sesiones con cada colaboradora, debido a la prestancia y compromiso que tienen las mismas para con mi persona, ya que se tiene una confianza por las relaciones de cercanía (uno de los principales motores que impulsaron el gestar y desarrollar la presente investigación).

Se desarrolla una investigación etnográfica desde la perspectiva del campo de los Estudios Culturales, a través de teoría fundamentada obtenida gracias a la información proyectada en las narrativas de los sujetos, quienes fueron identificadas a modo de “cascada”.

Al relatar las experiencias, desde cuáles fueron los factores que se tuvieron que dar para poder llegar a desempeñar impunemente esta actividad ilícita y de alto riesgo, quiénes eran antes y cómo se definen ahora.

Los sujetos son los siguientes:

**Cuadro 3.1**

N° DE COLABORADORA	PSEUDÓNIMO	DESCRIPCIÓN
1	Karla	Mujer de nacionalidad mexicana de entre 30 y 40 años que se dedica al acompañamiento de personas que transportan a migrantes en calidad de acompañante.
2	Reina	Mujer de nacionalidad mexicana de entre 30 y 40 años que se dedica a la transportación de migrantes indocumentados en calidad de chofer/guía.
3	Claudia	Mujer de nacionalidad mexicana de entre 40 y 50 años que se dedica a la gestión de acuerdos con autoridades y el alojamiento de inmigrantes indocumentados.
4	Chachita	Mujer de nacionalidad mexicana de entre 50 y 60 años que se dedica a la transportación de migrantes indocumentados en calidad de chofer/guía.

5	Paulina	Mujer de nacionalidad mexicana de entre 60 y 70 años que coordina y comanda una organización de personas que transportan y brindan alojamiento temporal a migrantes indocumentados.
6	Antonella	Mujer de nacionalidad mexicana de entre 55 y 65 años que acompañó y brindó el servicio de alojamiento temporal a migrantes indocumentados.

Antonella es mujer, al igual que el resto de las colaboradoras (cuadro 3.1); todas ellas han proporcionado sus narrativas de forma voluntaria, sin nada que ganar o perder en el proceso, más que la oportunidad de reivindicar la imagen de la actividad a la que se han dedicado, por lo menos tener un espacio para ser escuchadas para plantear una duda razonable que haga eco en quien les sirva como interlocutor a través de estas páginas.

Al hacer un paréntesis en este momento para hablar de las sujetos de estudio (o colaboradoras, como mejor me parece llamarles en colectivo) es de suma importancia para forjar un preámbulo del por qué fueron seleccionadas únicamente mujeres en la realización de esta investigación. Por supuesto no es una perspectiva novedosa, más bien obedece a la necesidad de poseer una perspectiva de género que para este tipo de investigación sí la convierte en única, ya que retoma el planteamiento con base en la interpretación de teorías feministas.

La teoría feminista afirmó que las mujeres solo podrían lograr la equidad si la diferencia se reconocía y si este reconocimiento se traducía en la

reinterpretación de los conceptos fundamentales en la política: la justicia, los derechos o la ciudadanía (...) Así, para la década de los noventa el discurso de la diferencia se convirtió en una de las corrientes dominantes del debate político y teórico, y fue retomado por muchos grupos que compartían con las mujeres la condición de la diferencia y de la discriminación.

El mito de la universalidad construido sobre el modelo de un varón blanco, educado, de clase media, heterosexual, adulto y sin discapacidad física, se ha traducido no solamente en la limitada participación de los grupos diferentes en el ámbito de lo público, sino también en la discriminación y presunción de la inferioridad, donde ser distinto a la norma terminó siendo anormal. De esta forma, el feminismo ha inspirado a los nuevos movimientos sociales, que se construyen en torno a las identidades culturales, así como a las teorías de multiculturalismo y de los derechos diferenciados. Todos ellos critican el individualismo abstracto. (Ochman, 2006: 375).

Martha Ochman ejemplifica de manera clara cómo las inequidades sociales construyen un discurso político activo, y también de qué forma se ha procurado contrarrestar a través del estudio de la diferencia encaminado de una forma positiva para la conformación de posturas políticas de acción.

El replanteamiento desde esta perspectiva pretende producir información que no sólo lleven a la construcción de paradigmas novedosos, sino que en verdad logren convertirse en herramientas prácticas de abolición de las prácticas de poder patriarcal que se han reproducido en todos los escalafones de los ámbitos sociales, educativos, legales, laborales, familiares, afectivos y económicos por mencionar algunas de las categorías que a esta investigación conciernen de una forma más directa.

Es importante mencionar que previamente habrá de presentarse la base teórica de la que se está partiendo para la investigación, incluida la postura del investigador respecto de los sujetos de estudio.

Posteriormente se procederá a la interpretación de los datos arrojados por las narrativas en relación con la base teórica para poder desarrollar la información cualitativa.

Para poder conceptualizar la presente investigación habrán de considerarse el género y las respectivas teorías feministas que le dieron lugar, como la categoría que atraviesa de forma contundente todas las demás categorías presentes con autoras como Martha Lamas, Elisa Velásquez y Judith Butler, quienes para los fines específicos de esta exploración mejor tratan la categoría con los términos adecuados que se necesitan en ella.

### 3.1.1 Análisis de las Subjetividades

Cuando se crece en Chiapas, como casi cualquier zona fronteriza, se puede llegar a normalizar y pasar por alto algunos fenómenos que en otras partes de la geografía las personas comúnmente notarían como problemáticas, tal es el caso de la migración. Ya no parece sorprendernos al enterarnos en los diarios que un grupo de centroamericanos que fue “rescatado” será repatriado y el respectivo “pollero” que los trasladaba a su destino solo tiene tres alternativas: ser llevado ante las autoridades correspondientes para cumplir su pena en prisión, darse a la fuga o ser abatido por los agentes del orden en un “enfrentamiento”.

Cualquiera que fuera la resolución en la situación, son variables que no dependen de nuestro control, no obstante existe una única constante que relaciona las mismas con nosotros, y esta es la indiferencia. Porque no es

nuestro problema, mejor aún, no parece ser problema de nadie; pero acaso ¿Que maten a un pollero es problema?, ¿era hombre o mujer?, ¿qué lleva a una persona a dedicarse a esta actividad? La propia denigración de esas personas lleva a considerarlas como personas cuyas vidas no valen.

Son algunas de las interrogantes que aparentemente se presentan con una clara respuesta en el imaginario colectivo, y que no parecen necesitar de más de dos palabras que no se piensan para contestar. ‘No importa’, ‘era un hombre que lo hacía por dinero’... es lo inmediato, lo de facto que se considera como una verdad indiscutible ante el escrutinio de la cultura de masas obtusa por el sesgo mediático, que en gran medida se debe a un régimen político dominante, instalado por un sistema rígido y patriarcal.

Cuando se crece en este medio, las respuestas se tornan mucho más complejas de lo que se cree, lo suficiente para replantearnos lo que sabemos o creemos saber con respecto a la actividad que tal vez era el ingreso familiar de un hogar cercano a nosotros, sin siquiera darnos cuenta, entonces es cuando una estadística adquiere una historia con nombres y apellidos.

No me enorgullece decir que con base en la experiencia de vida soy una persona de las antes mencionadas que se desarrollaron a muy temprana edad en íntimas circunstancias a este *modus vivendi*. Desde luego tampoco puedo decir que sea algo de lo que me encuentre avergonzado porque esto me hizo crecer sin prejuicios al respecto, lo suficiente como para poner en tela de duda: ¿Quiénes son estas personas?, ¿cómo llegan a desarrollar tal actividad?, ¿qué les motiva a continuar con estas prácticas?, ¿cómo logran sustentar una imagen ante la sociedad sin verse descubiertas? Y demás interrogantes que se convierten en el objeto de estudio de esta investigación.

Es entonces cuando desde una perspectiva muy particular, las respuestas a las preguntas antes mencionadas vuelcan en un giro y son respondidas de una forma totalmente distinta: ¿Puede no haber malicia en el tráfico de personas?, ¿el “tráfico” de personas puede ser llevado a cabo por una mujer?, ¿es un problema que maten a un pollero (o pollera)?, ¿cuáles son las razones por las que llevan a cabo esta actividad?, ¿las razones son en verdad de interés público?, ¿es necesario darlas a conocer?

Viví durante mucho tiempo inmerso en este mundo transmigrante y me relacioné con “polleros” y polleras a quienes nunca concebí de esta forma sino como personas, pero también llegué a darme cuenta de lo complejo que puede ser llevar una doble vida. El vivir al margen de la legalidad como en el filo del cuchillo te transforma a ti y a su vez a todos aquellos que te rodean, teniendo que mentir por otros para cubrir las “buenas apariencias” dejando de lado sus historias, experiencias y saberes.

En una perspectiva particular, la justificación de llevar a cabo esta investigación se sustenta en primera instancia en la pertinencia basada en la experiencia personal, al haber tratado y convivido con gente que se dedica al “tráfico” de personas migrantes indocumentados, fomentando en mí una perspectiva distinta de la que he encontrado en el imaginario sociocultural (incluso discordante), y en lo documentado como material de consulta académico en ámbitos como el social y el legal.

Me he llegado a percatar en gran medida de las disparidades de la información que se genera y que no cuenta con un fundamento alguno, que solo se basan en nociones empíricas que arrastran los vicios de la descontextualización e incluso la enajenación mediática, que como bien se ha

mencionado, en gran medida sirve a propósitos particulares de un sistema que se alimenta de la opresión.

### 3.1.2 La narrativa y sus conflictos

Es necesario desmitificar la imagen de las mujeres como seres etéreos relegados a las actividades del hogar, a la vez de la imagen del hombre como el único que puede y cuenta con la capacidad y las herramientas para dedicarse al tráfico de personas en todos sus niveles, al visibilizar esta población que opera en el anonimato.

La convivencia nunca fue un problema con los sujetos de estudio, lo que es un tabú es sacar a relucir el tema del tráfico de personas en cuestión, a pesar de que desde el primer contacto etnográfico se presentó el proyecto ante ellas, cómo se les había elegido y cuál era el propósito de las entrevistas. Esto representó una acentuación a la ya compleja tarea de encontrar a las colaboradoras y tratar con ellas.

Posicionarme en el equilibrio de una investigación objetiva con medios que se prestan a la subjetividad y procurar que estas mujeres me hablaran con su verdad, expuestas y dispuestas constituyó una dualidad de factores que se ven inmersos en esta disyuntiva: mis factores particulares y los ajenos, que provienen de las colaboradoras.

De entre los factores particulares se encuentra uno compartido, que es el de la cercanía, ya que al conocerlas desde hace varios años por convivencia las veo por el mote interpuesto socialmente, las veo como personas de las que hasta donde yo me he enterado, se han tenido que valer de estas actividades para poder salir adelante de entre una vida compleja, llena de situaciones adversas que les ha tocado afrontar.



En el lado de ellas, todas saben que yo estoy consciente a qué se dedican, o lo imaginan, pero no es lo mismo imaginarlo que estar seguras de ello, y también con base en qué imaginario he construido mi perspectiva.

En un primer momento de las entrevistas ambos mantenemos el tabú como un pacto de convivencia que nos evita “juzgarnos”, como es común que la gente bajo la lupa de la cultura popular y mediatizada respecto al tema tenga por entendido. Romper esa barrera es abrir una puerta al diálogo y al conocimiento amplio y fundamentado.

Me encuentro consciente de los motivos que me orillan a realizar la presente investigación, por eso otra de las dificultades radica en ser muy explícito con estas razones para no hacerlas sentir “utilizadas”, la complejidad de poder explicarles que mis motivos son meramente académicos y de visibilización de un fenómeno sociocultural que acoge perfectamente los puntos del género y de las fronteras, dos de los elementos más recorridos en los Estudios Culturales, esto a través de un sujeto anómalo que se ha estudiado de forma poca o nula.

Lo que me lleva al tercer punto de las dificultades cuando hablo de la presente investigación, ¿dónde encontrar a mis colaboradoras? y ya encontrándoles, ¿cómo conseguir que hablen al respecto? Es una aparente obviedad el toparse con la mordaza que puede conllevar el hecho de trabajar con sujetos que viven en el anonimato de la ilegalidad, y que forjan día a día sus rutinas a través de una doble o hasta triple vida.

En el primer acercamiento, la primera pregunta fue: ¿Para qué? Que no era tan difícil de explicar, la segunda recurrente conllevaba una carga de dudas y pesares: ¿Quién pretendo que lea esta investigación?

Son sujetos abyectos que viven en un estado constante de marginalidad, y que temen por su seguridad y la de sus familias al perder el anonimato, al desenvolver la maraña de “mentiras” con las que han forjado una parte de su vida, por fortuna no pertenezco a las fuerzas del orden público y no estoy interesado en su organización “delictiva” como tal.

Otro punto de mi interés radica no solo en el aspecto humano de conocerlas y en saber cómo ellas se conciben, sino cómo forjan una serie de identificaciones en el proceso de desarrollo del tráfico de personas, actividad tipificada por las leyes nacionales e internacionales, y estructurada a partir de la conformación de redes de diversas índoles directas y colaterales que se explican con mayor detenimiento en el siguiente capítulo.

### **3.2 Analizando al sujeto**

La tarea en el proceso de búsqueda de las colaboradoras en esta investigación no fue tarea fácil, pues se tuvieron que seguir varios pasos para poder llegar desde el punto de reconocerles hasta obtener las narrativas por parte de las mismas.

La primera a la que tuve el gusto de conocer fue Antonella, con quién desde hace varios años tengo una relación de confianza por el tiempo que tengo de conocerle. No obstante desde que dejó de un lado el negocio de “guardar” migrantes, el tema se ha vuelto casi un tabú, como lo es con el resto de ellas, quienes parecen vivir y haber vivido una doble y hasta triple vida.

Por la relación cercana que tengo con Antonella me llegué a enterar de la actividad a la que se dedicaba, en primera instancia como investigador, gracias

a la observación, llegando a notar cierta clase de comportamientos erráticos que presentaba, los cuales habrán de ser retomados en el siguiente capítulo de esta tesis.

Mucho le tengo que agradecer su ayuda, ya que para que pudiera siquiera considerar realizar una investigación al respecto de estos sujetos en plena actividad de un fenómeno tan aparentemente atípico se debió a su apoyo. Al plantearle la posibilidad de buscar su soporte para que pudiera colaborar conmigo, contactándome con las demás colaboradoras y encontrar en ella una favorable respuesta.

Antonella aceptó con gusto inmediatamente, pero solo de palabra, fue muy complejo el poder sincronizarnos para que primero ella explicara a las demás colaboradoras, una por una, cuál era el objetivo de realizar una investigación donde yo habría que entrevistarlas personalmente y conocer detalles muy íntimos de sus actividades y de sus vidas en general.

Conforme sabía de su existencia procuraba inmediatamente concertar una cita donde asistiéramos los tres —Antonella, la colaboradora y yo—, para entablar una conexión y un vínculo de confianza que se hiciera extensivo entre Antonella y las demás colaboradoras conmigo, ya que si bien en ella confiaban hasta cierto punto, es muy delicado brindar a cualquiera esta clase de información.

Cuál fue mi sorpresa al enterarme poco a poco de que algunas de las colaboradoras que aceptarían formar parte de esta investigación como sujetos de estudio, eran rostros conocidos, a quienes yo identificaba como “la amiga”, “la comadre”, “la sobrina”, “la hija putativa” y otros tantos moteles más alrededor de Antonella.

Justo en esta parte del proceso, cuando me di cuenta de que a diferencia de las creencias populares (alimentadas en gran medida por la cultura de masas), la pollera no tiene una clase de rostro, carece de una actividad única de ser polleras, lo pollera no se te nota en la vestimenta, la forma de caminar, expresarse, de andar por la vida. Son mujeres normales, comunes y corrientes quienes han pasado por ciertas circunstancias específicas en sus vidas que las han llevado a formar parte de estructuras socioeconómicas, laborales y vivenciales que las posicionan en un estado crítico del ser.

### 3.2.1 Primeros acercamientos

Posteriormente se dieron las charlas informales y entrevistas donde al fin fue únicamente el acercamiento a las colaboradoras, con el único propósito de consolidar los vínculos de confianza que permitirían las posteriores entrevistas a profundidad, ya que en este primer acercamiento casi no fueron tocados los temas en relación con economía o género, que posteriormente fueron retomados desde una perspectiva de las teorías feministas anticapitalistas que refuerzan el planteamiento de lo antes mencionado.

Dichas teorías como plantea Silvia Federici (2013) confirman lo presupuesto a lo largo de la investigación:

La teoría feminista adquirió consistencia radicalizando el cambio teórico que habían inaugurado las críticas de los teóricos tercermundistas a Marx, al confirmar que el capitalismo no es necesariamente identificable con el trabajo asalariado contractual, sino que, en esencia, es trabajo forzado, y al revelar la conexión umbilical entre la devaluación del trabajo doméstico y la devaluación de la posición social de las mujeres. (Federici, 2013: 161).

Desde esta postura aparentemente puede percibirse una contraposición a las ideologías marxistas, sin embargo, más bien le corrigen y complementan señalando los abismos patriarcales de los que este postulado padece, y que se suelen sujetar socioculturalmente de manera estrecha a una forma negativa que se tiene de las colaboradoras, dificultando tocar los temas más pertinentes de manera inicial en las entrevistas.

En estos primeros acercamientos también me di a la tarea de recabar información personal como nombres, teléfonos y direcciones de las colaboradoras, esto siempre en compañía de la primera y antes mencionada Antonella.

Una vez recabados los datos y procurando los vínculos de confianza procedí a concertar la citas; eso tampoco fue una tarea fácil porque debía verme con ellas en el lugar que ellas quisieran, el día y a la hora que ellas quisieran, también como una muestra de mi disposición y de que mis intenciones eran totalmente profesionales para con ellas y sus experiencias.

Era común el posponer las entrevistas por cuestiones de trabajo o familiares principalmente, porque debían ser momentos en donde ellas pudieran estar solas en su gran mayoría, con excepción de Karla, quien prefería que al momento de las entrevistas se encontrara acompañada de su madre y su hija; quienes estaban enteradas de su actividad. Esto no significa que sus familiares cercanos no supieran a lo que se dedican o dedicaban pero sí es un hecho que no era algo que les gustaba recordar.

La mayoría de las colaboradoras no tuvieron problema con las entrevistas, que se dieron de una forma natural a modo de conversaciones que relataron sus narrativas biográficas, tal como si fuese una experiencia de vida.

### 3.2.2 De la entrevista a la narrativa

La técnica de las narrativas biográficas que se utilizó se basa en la descrita por Leonor Arfuch (2013) en su libro *Memoria y Autobiografía* donde señala que:

La historia de vida se presenta como una multiplicidad de historias divergentes superpuestas donde ninguna fue a la mayor representatividad. y esto no solo es válido para la autobiografía -qué podrá rehacerse varias veces a lo largo de una vida- cómo generó reservado a los ilustres de este mundo, sino también para la experiencia cotidiana de la conversación, es ese lugar autobiografía. (Arfuch, 2013: 75).

Las narrativas son entonces el parte aguas para emprender el viaje de la información. Se les pidió a todas y cada una de las colaboradoras que hablarán de sí mismas, si son casadas, solteras, tienen hijos y ¿a qué se dedican? Utilizando el método del rodeo, simplemente se les pidió datos ordinarios en el contexto extraordinario de una entrevista que evocaría rápidamente los recuerdos que ya tenían latentes sobre la temática que de antemano sabían que pretendía abordar.

Es importante mencionar que las colaboradoras siempre supieron que la investigación nunca tuvo como objetivo asemejarse a una investigación del tipo judicial, donde se averiguan nombres, direcciones o cantidades, lo que me interesaba realmente es colocar a las sujetos en el centro, escucharlas a ellas y a sus historias, para saber cómo habían llegado hasta ese punto de tomar las decisiones adecuadas para encontrarse a sí mismas como facilitadoras del cruce transfronterizo.

En las conversaciones no se hizo referencia a la ilegalidad o al juzgarlas, puesto que se procuró hacer sentir todo el tiempo cómodas a las colaboradoras

y solo dar mínimas pautas conversacionales para que la información proviniera de ellas en su totalidad. De esta forma se omitieron en las conversaciones palabras como “cárcel”, “ilegal”, “tráfico” e incluso pollera a menos que fueran ellas mismas quienes las mencionarán y fueran pertinentes en el desarrollo conversacional.

Las narrativas entonces fungieron como la base para estructurar el desarrollo de esta investigación tomando en cuenta los siguientes puntos:

- 1) Las problemáticas contextuales comunes entre los sujetos. Las narrativas proporcionaron la información sobre cada una de ellas para ser analizadas en él en el contexto de la vida transfronteriza, ya que podían encontrarse claras situaciones que se hallaban de manera constante en las historias de cada una. Entre estos datos se pueden mencionar la necesidad económica, el contexto de violencia, el ser madres solteras, el tener amistades o familiares inmersas en el tráfico de personas, entre otros.
- 2) Las narrativas también abrieron la puerta de la clasificación, al hacer un análisis de las temáticas constantes de las categorías que saltaban a la vista rápidamente, las principales categorías que se repetían eran: la pobreza, la violencia, el género, la migración, el trabajo, las fronteras, la familia y amigos, y redes de colaboración, entre otras; mismas que después de su análisis centraron la atención de forma sintética en las fronteras, la socio-economía y el género como una categoría que abría paso de manera transversal para modificar la forma en la que las otras dos se comportaban.

- 3) Por último, estas entrevistas brindaron la información necesaria para poder realizar las preguntas adecuadas en una segunda entrevista subsecuente, al hacer el análisis de las temáticas constantes y de las que eran omitidas intencional o involuntariamente, aquellas características que habrían de proporcionar datos primordiales para la investigación y que no se empatan van entre las narrativas por la diversidad misma a la naturaleza de los sujetos.

Al respecto de la misma diversidad, las narrativas proporcionaron información clave que se encuentra entre las facilitadoras del cruce transfronterizo, ya que son diferentes los escalafones que ocupan en la estructura de los grupos organizados de los que forman parte, y que a pesar de ser todas tratadas como polleras en general, y de ingresar a las antes mencionadas nociones populares como una misma actividad (el tráfico de personas), lo cierto es que son muy distintas las modalidades en las que operan todas ellas, y más aún, las experiencias que se tienen desde cada una de estas actividades.

Finalmente fue realizado un análisis minucioso de los datos recolectados entre narrativas y entrevistas, para elaborar la caracterización de las colaboradoras a partir de similitudes y disparidades, con base en lo que decían, en lo que no decían, en las relaciones que estas presentaban en sus entornos próximos y entre las otras colaboradoras, ya que todas se relacionan entre sí de alguna u otra forma, sin que esto signifique que formaban parte de un mismo "cartel"; simplemente como mujeres que se relacionan con otras mujeres.



Un dato aparentemente superfluo pero interesante, aunado a esta investigación, es que a pesar de que Antonella fue la primera colaboradora contactada, fue la última en integrarse como una colaboradora de la investigación, puesto que ella misma creía que su paso por esta actividad no resultaba relevante para nada o para nadie y que sus narrativas no eran importantes. Afortunadamente al final logró aceptar, y fue gracias a sus narrativas que las conexiones cobraron otro sentido relacional para su estudio.

### **3.3 Construcción sociocultural**

El siguiente paso fue entablar la relación de investigador y colaborador dejando en claro los objetivos, Antonella previamente se me había adelantado y había explicado a sus “homólogas” el tratado de la investigación, pero yo debía reforzar y matizar el planteamiento de una manera en que éstas no pusieran una barrera que impidiera la comunicación libre y objetiva.

Esta fue una de las partes más difíciles de la investigación, puesto que a pesar de tener la información con respecto a que los objetivos de esta investigación son totalmente académicos, había un dejo de desconfianza para poder hablar libremente de estos temas. Esta precaución vestida de desconfianza era perfectamente entendible y de esperarse, ya que se encuentran realizando una actividad ilegal y de alto riesgo, qué saben cabalmente ha cobrado la libertad y la vida de muchos de los que la ejercen.

Por otro lado, está el importante aspecto de la idea que se tiene con respecto a las polleras, el estigma cultural antes mencionado que las mantiene dentro de la abyección. Donde se les percibe como parias sociales viviendo un

paralelismo ilegal a las normas preestablecidas, como lo denotan los siguientes ejemplos:

*Diario:* Este puerto (Doctor Porfirio Parra y Fabens) Puerto Palomas de Villa y Columbus, Nuevo México, se están convirtiendo en puntos predilectos por los traficantes de humanos por la mínima vigilancia policiaca en ambos lados de la frontera y el control que ejercen los grupos delictivos que encuentran en los migrantes una fuente inagotable de ingresos. (Sosa, 2015: parr.2).

*Cine:* Pero yo voy a acabar con todos estos contrabandistas de seres humanos que se enriquecen a costa de la sangre de mucha gente (Rincón, 2007: min.2.49).

*Música:*

En la cajuela de mi carro  
No pagas el coyote, son pinches rateros  
Te dejan perdidos, te chinga la migra  
Te cuida más satanás

(Cazares, Lepe, & Herrera, 1993: min.0.36).

Acepciones como las anteriores forjan el conocimiento popular de una comunidad desinformada, al brindar información unilateral que no propicia una imagen imparcial, o que por lo menos dé lugar a la duda razonable, por el contrario, fomentan la imagen del coyote/pollero como un ente sanguinario y ambicioso —siempre del género masculino—, que haría lo que sea para poder aprovecharse de la condición de necesidad en la que se encuentra el migrante, y que dificultan que las personas que no se identifican con estas nociones —como es el caso de las colaboradoras—, puedan abrirse a hablar de sí mismas como sujetos activos en el cruce transfronterizo de migrantes.

### **3.4 Expansión de las fronteras**

Desde un punto de análisis del fenómeno migratorio, la importancia radica en gran medida en la constante expansión de las fronteras geopolíticas, como el lugar de aproximación al tráfico de migrantes dentro del imaginario colectivo y las representaciones de los grupos.

De estas representaciones se da por entendido que, tanto un pollero como un migrante se habrían de limitar al contacto en los puntos convencionales geográficamente definidos como accesos fronterizos oficiales, y en menor medida a los no-oficiales, y que todo trato habría de realizarse con una persona por cada frontera nacional que habrá de llevarle en cada tramo cual si fuese la estafeta de una maratón de relevos.

Encontramos entonces, como contraparte de estos supuestos, que relegan únicamente a las ciudades y poblados estrictamente fronterizos el replanteamiento de una frontera expandida lejos de los límites geopolíticos, y en aproximación a la de fronteras culturales que obedecen a los flujos que definen las políticas socioculturales, económicas y narco-jurisdiccionales hasta llegar a expandirse a la capital del Estado, por motivos hasta ahora no documentados ni analizados académicamente desde los agentes que se dedican a esta actividad.

La justificación de la investigación corresponde también a la necesidad de analizar el constructo sociocultural que se desarrolla al respecto de las polleras, y como éste las configura y tiene inferencia en sus vidas y la del entorno comunitario al que pertenecen, que a su vez les confiere un estado de marginalidad. Tomando en cuenta, en el desarrollo de sus historias, quiénes

eran ellas antes de dedicarse a esta actividad y de qué forma la misma las ha transformado.

Al desarrollar la historicidad de los constructos sociogenéricos del tráfico de personas inmigrantes indocumentadas en Tuxtla Gutiérrez, se amplía el espectro de las investigaciones y analizando la construcción sociocultural que se ha forjado en torno a la actividad de ser pollera, se encuentra claramente que son un sujeto criminalizado e invisibilizado.

### **3.5 Disyuntivas con la academia**

Por otro lado se encuentran las disparidades en el aspecto académico. Si he de ser sincero no pretendía una investigación que siquiera tuviera lo mínimo que ver con la presente, pero el campo tan extenso de oportunidad en el que me pueda desenvolver en los Estudios Culturales, aunado a la emergencia comunicativa de índole académico y político, me llevaron al tema en cuestión.

Sobre todo encontré en el punto de las relaciones de poder y la acción política la oportunidad del desarrollo de una investigación que pudiera tener quizá efecto en la vida de alguien. No pretendo con esto tener una perspectiva y actitud mesiánica, pues sé que a nadie ayudará la presente exploración en mayor medida que a mí para entender esto que una vez fue y será parte de mi vida siempre.

Al principio creí en abordar el tema tomando como eje central la migración, pero poco a poco el mismo tema me fue llevando de la mano enfocando y orientando mis ejes hacia el género, las fronteras y la economía.

Es muy poca o nula la información con la que me he topado al escudriñar sobre el tema, incluso encontré únicamente textos de estudios del investigador

Simón Pedro Izcara Palacios (2013), que se enfocan en polleros. Uno de estos está comprendido entre varios estados del centro y norte la República Mexicana, de hecho comprende entrevistas a 115 polleros.

No obstante presenta algunas importantes diferencias, su enfoque es sobre la constricción de los cárteles, se realiza en la frontera norte y algunos estados del centro del país, mientras que esta investigación se desarrolla en la frontera sur.

Otra de las diferencias y que considero de las más importantes, radica en que de las 115 personas entrevistadas solo hay una mujer, aludiendo el autor a que no incluye a más porque son casos muy raros y aislados, cuando para esta investigación cuento con seis, tan solo en Tuxtla Gutiérrez. De esta forma el autor afirma que:

La participación de la mujer en el transporte irregular de migrantes liderando una red o célula es excepcional, y en general se trata de mujeres que han padecido un entorno de violencia familiar y laboral, asociado a la prostitución. Las mujeres empleadas en este negocio trabajan principalmente en redes de tráfico sexual, ya que las mujeres se fían más de otra mujer que de un hombre. En las redes de tráfico sexual algunas mujeres están involucradas en el transporte, pero primordialmente trabajan como reclutadoras, ya que estas redes requieren una ardua labor de reclutamiento. (Izcara Palacios, 2013: 87).

Mi investigación apunta justo a lo contrario, quizás sea por el extremo contexto que se vive en la frontera sur, o porque la opinión antes citada proviene de hombres en su inmensa mayoría, o porque las colaboradoras de esta investigación presentan características que las hace muy distantes en el proceder y las historia de quienes colaboraron con la investigación antes

referida, o simplemente es una mezcla de estos otros factores sumado a los que se habla a profundidad en el siguiente capítulo.

Como investigador originalmente provengo de una formación económico-administrativa, maestrando en las ciencias humanas y sociales. Lo cierto es que siempre me he encontrado inmerso en el estudio de la fenomenología de los desplazamientos territoriales y en sus factores socioeconómicos como la clave que da pauta a su estudio.

A juzgar por las apariencias, la primera formación entra en un supuesto conflicto con la segunda, en el campo de la procuración de la defensa de la optimización de los procesos a través de su estado de orden y legalidad, lo cual parece no tener un sentido desde la mirada del investigador.

No obstante, lo anterior es justo lo que enriquece esta investigación, al tornarse una aparente antítesis disciplinar; sin embargo encontrar el punto de equilibrio sincrético entre las disciplinas es lo que promueve la búsqueda de las preguntas adecuadas para la producción de información útil y de valor.

## Capítulo IV EXPLICÁNDONOS OTRAS VIDAS EN LAS

### FRONTERAS

El debate en torno a las fronteras no desaparece, solo se ve difuminado por categorías aparentemente dominantes, metodológica y estructuralmente dentro de un mismo constructo.

Para articular las narrativas es imprescindible retomar al contexto dentro del que se gesta el fenómeno que da lugar a esta investigación, que es el de la vida transfronteriza.

Hablar de la vida transfronteriza es adentrarse en una serie de elementos que dan lugar a la transgresión de los límites geopolíticos preestablecidos por las grandes hegemonías que ostentan el poder, tanto de forma evidente como el estado con sus leyes, como en una perspectiva casi invisible de una estructura sistemática neoliberal en pos del supuesto progreso.

Si nos limitamos a una perspectiva económica acerca de la migración en el marco, se puede resumir en la siguiente afirmación:

La migración se explica en base a desequilibrios en los mercados de trabajo de los diferentes países o regiones. Debido a estos desequilibrios, los niveles de utilidad individual, normalmente operacionalizados en los salarios, son diferentes en un lugar y en el otro, lo cual induce a los individuos que toman decisiones a emigrar a zonas con una mayor utilidad. La migración rectifica los desequilibrios, fundamentalmente los desequilibrios en los salarios. (Martínez, 2000: 18).

Pese a existir una gran correspondencia con la anterior forma de percibir el fenómeno migratorio, esta perspectiva se torna reduccionista si se plantea como una generalidad aplicable a todos los casos.

Lo cierto es que son muchas las variables implicadas, los factores que se encuentran intrínsecos en las prácticas culturales que emergen al respecto de la vida fronteriza. Dichas prácticas como las que corresponden, en esta investigación, a las facilitadoras del cruce transfronterizo son resultado de un contexto radical, coercitivo y configurador que se analiza en este capítulo, donde son desentrañados el *modus operandi* de las colaboradoras y las redes que estas forman.

Las prácticas que las mujeres llevan a cabo como parte de la facilitación del cruce transfronterizo son llevadas a cabo de manera cotidiana, bajo el resguardo de la invisibilidad del anonimato; mismo que de ser una forma de opresión, es convertido por ellas en una herramienta.

Los procesos culturales de las colaboradoras han sido estructurados a partir de sus narrativas biográficas, con la finalidad de plantear un orden lógico y comprensible que proporcione información fidedigna desde la voz de sus ejecutantes, y que se plantean dentro de redes que son detalladamente explicitadas a continuación.

#### **4.1 Transitando por las redes de apoyo**

Existen diferentes formas de abordar las redes de apoyo a través de las que transitan constantemente las agentes facilitadoras del cruce fronterizo en su devenir; que según Izcara-Palacios (2014) comprenden la siguiente acepción:



Los agentes facilitadores del cruce fronterizo constituyen una pieza clave del sistema migratorio México-estadunidense; sin embargo, se desconoce el proceso de aprendizaje de este oficio y las circunstancias conducentes al ejercicio de esta actividad delictiva [...] A diferencia de una profesión, que requiere de conocimientos especializados y del respaldo académico de una carrera escolarizada, un oficio es una actividad laboral que no necesita de estudios formales. El oficio se aprende empíricamente, de modo mecánico y no requiere de conocimientos teóricos. Este aprendizaje a través de la práctica se produce, bien de forma autodidacta o bien bajo la tutela de una persona que conoce el oficio.

El traslado subrepticio de migrantes envuelve la participación de múltiples personas con diferentes oficios: guías, enganchadores, encargados de casas de seguridad, choferes, raiteros, pateros, pasadores y balseros. (Izcarra Palacios, 2014: 84).

Las prácticas y procesos antes descritos se manifiestan en cierta clase de redes que a continuación se expresan, representando un flujo continuo de los momentos con los que las colaboradoras se identifican en algún *lapsus* de su labor, y que da fe de circunstancias particulares en las que se vieron implicadas para forjar la imagen de quienes son y de qué y por qué llevan a cabo su labor.

**Esquema 4.1**

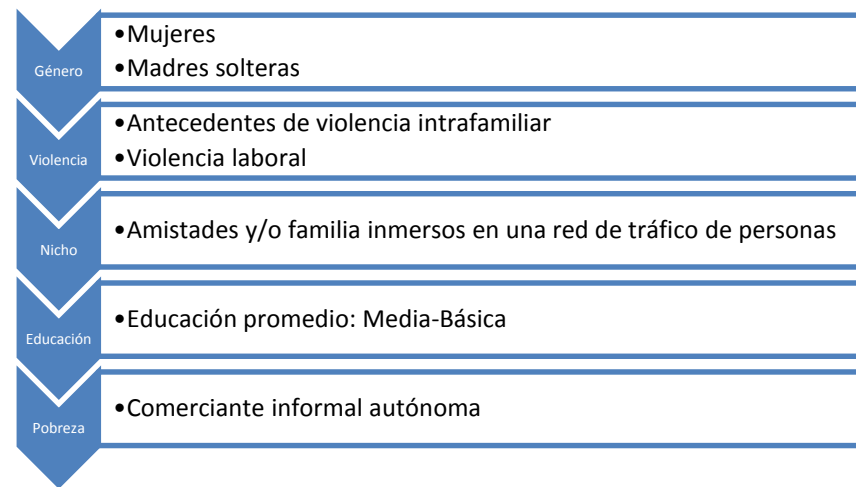


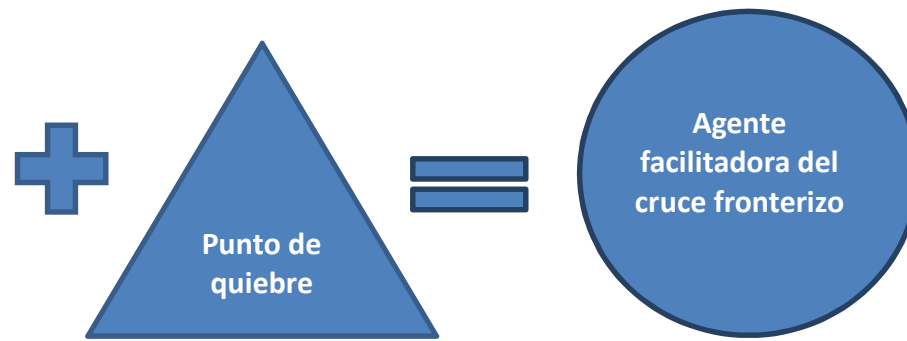
Es necesario resaltar que estos procesos no representan una condición indentitaria, ya que la estaticidad del concepto limitaría variables involucradas en el fenómeno, como son la diversidad cambiante de modalidades, la invisibilización social -ya sea como condición o herramienta de impunidad- el anonimato y tabú para nombrar a otros y nombrarse a sí mismas dentro y fuera del mismo núcleo de acción y la búsqueda constante de una identidad misma a través de procesos transitorios de identificación.

#### 4.1.1 Identificaciones del sujeto de estudio

Para una expresar una amplia serie de identificaciones, es necesario retomar la caracterización del sujeto de la presente investigación planteada a partir de las narrativas biográficas expresadas por sus colaboradoras, ya que a manera consciente o inconsciente, son estas las características usualmente identificadas en un marco de convivencia cotidiana a un nivel muy personal y hasta íntimo entre las dos partes involucradas.

**Esquema 4.1.1**





Las mujeres sujetos de estudio identificadas tienen en común, entre otros factores identificados, el ser madres solteras en tres distintos rubros:

- Porque siempre se han desempeñado de esta forma.
- A raíz de la paternidad ausente de su pareja, al no responsabilizarse de sus hijos y pareja.
- Una significativa ausencia emocional y física por parte del cónyuge dentro de la relación establecida.

El anterior punto se encuentra rozando otro elemento básico en la identificación de nuestras sujetos, ya que comparten un lamentable historial de violencia infringido sobre ellas, en dos principales vías, la primera y más relacionada con lo antes mencionado es la violencia intrafamiliar, que las volvió víctimas de hombres que utilizaron constantemente sobre ellas elementos como la agresión corporal, psicológica y simbólica para sobajarles hasta un estado de salud emocional y física deplorables.

Otra vía es que estas mujeres fueron violentadas en el aspecto laboral, donde fueron discriminadas tanto por su edad avanzada, como por su condición y situación académica, por su estatus socioeconómico, por el hecho

de ser madres solteras (incluso encontrarse embarazadas en algunos de los casos) y por el sencillo hecho de ser mujeres.

A raíz de estas formas de violencia laboral, las mujeres generaron estrategias de supervivencia socioeconómica, se han visto empujadas hacia la necesidad de encontrar vías de subsistir como mecanismos de respuesta a su entorno hostil.

Estos mecanismos son identificables en las colaboradoras debido a que cien por ciento de los casos analizados son de mujeres que recurrieron a auto emplearse en el sector de comercio informal, desempeñándose en pequeños microempresas que ellas mismas desarrollaron, bajo sus propias condiciones y posibilidades específicas, ayudándoles a desempeñarse en un ambiente laboral positivo, resistente y resiliente donde las reglas eran puestas por ellas mismas.

Las condiciones desde la informalidad, regularmente logran saldar algunas de las cuestiones monetarias de primera necesidad para estas mujeres, no obstante distan mucho de llegar a pasar de una entrada económica que vaya más del salario básico en una modalidad de quien vive al día, y donde plantearse formas de ahorro o prestaciones de ley elementales se presenta como una idea lejana.

No obstante un punto extra es clave para que toda la ecuación funcione de forma definitiva, y esto es a lo que denomino el “punto de quiebre”. Es un momento álgido importante en la vida de estas mujeres, donde su vida da un giro de 180 grados que les impide continuar con su complejo *modus vivendi*, y tiene que tomar una decisión para mejorar o cuando menos mantener las expectativas de la vida que se han forjado.

*Entrevista #4*

Yo era amiga de «Chachita» desde hace años y un día le pregunté, ya lo sospechaba que en algo turbio andaba, pero le pregunté que si a poco el negocio de la comida daba para tanto, porque sí vendía pero no como para lo que tenía. Ya me dijo que sí tenía otros negocios, y pues como había confianza me contó, al principio me ofreció a mi entrarle, hasta me presentó a la doña, a mí primero, ya yo se la presenté a mi esposo.

Cuando supo que lo acababan de correr de la chamba fue que me dijo que si él no se aventaba y ahí empezó. (Antonella, entrevista 4, 29/10/2018).

Yo me metí a la pollería por medio de una amiga, y como mis hijos estaban chicos y estábamos construyendo la casa, pues no alcanzaba el dinero y a mí me propusieron. Yo se lo dije a él, o sea, mi esposo, y él dijo que sí y yo también le entré porque a él lo corrieron de la chamba y no encontraba de nada. (Antonella, entrevista 2, 7/08/2017).

Por la amistad de doña con doña «Paulina», compañera. Conocía a Doña «Paulina» tuve amistad con ella y de ahí nació la situación, ya que andaba yo también en varias necesidades y me propusieron el negocio, y pues... adelante, viajaba con las personas y ya me iba por ejemplo hacer viajes a México a Villahermosa a Puebla. Porque tengo tres hijos que mantener y no tengo a nadie, pago renta, vivo de lo que gano [...] ni modo que le dijera yo a uno de mis hijos, también, mamá e hijo ya metidos en el tambo, -no hombre- cuando menos que quede uno fuera para que lo saque (su hijo había sido encarcelado por un delito ajeno a la trata). (Chachita, entrevista 2, 12/08/2017)

Teníamos conocidos y ese conocido era mi padrino, que él me pidió el apoyo y lo apoyé y me pagaba tanto. [...] Por la situación económica, una siempre necesita el dinero, los sueldos están bajos, en ése momento tenía mi marido el que falleció, también se fue involucrando en el asunto, duró como dos o tres años que trabajé en este sentido.

Tengo dos hijos, en ese momento uno de cinco o seis años más o menos y la otra de dos o tres años, me los cuidaban mis tías y yo me iba a trabajar. Mi marido hacía la parte de ir a recogerlos donde ellos estuvieran y llevarlos

a una casa donde se les iba a dar hospedaje y alimentos a las personas, nunca lo acompañé por mi trabajo, porque tenía que cuidar la imagen.

A veces la necesidad económica, el sueldo no era suficiente como para sostener a los hijos, uno ya estaba en la primaria y pues para poder vivir mejor, mi esposo no tenía trabajo y se involucró, eso lo orilló, a involucrarse en esto, él entro primero... Él y mi familiar entre ellos dos me dijeron (el padrino y el familiar que menciona Claudia, eran la pareja de su madre y su madre respectivamente). (Claudia, entrevista 2, 9/01/2018).

Una amiga de hace tiempo, tuvo una relación con el jefe del muchacho con el que yo iba. Y siempre me contaba ella que trabajaba en un hotel dónde los hospedaban (a los migrantes), el tío le decían. Me pidió de favor mi amiga que lo fuera a acompañar, porque ella no podía y como acababa de nacer la más chiquita... (Tiene tres hijas) Mi amiga es la que me contaba lo que hacía y estaba ganando bien. Un día ella no podía ir y ya me dijo que si no quería ir yo y lo pensé, le dije a mi mamá y no muy le gustó la idea, pero estaba bien baja la chamba y con mi papá enfermo, pos nada más me dijo que me cuidara yo mucho y ya le dije que sí y me fui. Ya después de esa nos íbamos turnando ella y yo antes de que la agarraran. (Karla, entrevista 2, 9/10/2017).

Me vinieron a pedir que les vendiera yo comida; Y ahí me fui, este... fui viendo pues, que ellos me decían, que cómo le podían hacer para cruzar para ir a México, para ir a Puebla. Todo eso de irlos guiando, pues aquí los conocimos a las demás personas y ya los llevamos.

Y de repente, ya llegaba más gente, ya habían llegado a México, a Puebla de otros lados, de repente ya estaban en Estados Unidos pues, como nosotros sabíamos el camino de por dónde se pueden ir, se iban. Se iban y hasta algunos en autobús, porque yo vendía chicharrón, hacía yo comida, mataba yo puerco, todo eso. Y empezó a venir uno, y empezaron a venir más. Entre ellos se comunicaban y pasaban, y decían "ahí venden comida" y "ahí venden esto" y nosotros los orientamos pues, pero pues sí fueron muchos, que hasta las gracias nos dieron. De ahí, por medio de eso pues, decían que yo les diera de comer. Les daba yo de comer, y de ahí, ya empecé a ver, porque quién los llevaba ya lo llevaron a México, Puebla y ya hasta ahí, nada más.

Pues yo creo que fueron unos cuatro o cinco años desde que lo agarraron a mi marido. En aquel tiempo con inteligencia, pues ya lo saludaban a él y ya los contactaba. Él fue primero, porque yo inocente, yo no sabía yo nada, nada, nada. Él sí, ya estaba más alerta pues, y yo me hice cargo porque a él lo metieron a lo que era cerro hueco. Pero pues yo no sabía ni qué hacer, y cuando vine a ver, me trajo a la bola de gente, son las gentes que los llevaron de aquí para Guatemala y los regresaron otra vez. Yo no sabía absolutamente nada, nada, nada. Él estaba adentro pero la gente no dejaba de llegar Yo no me metí en eso, la necesidad me hizo, y ahí nada más, ya nada de que me explicaran ni nada. Como dicen pues, me tocó. (Paulina, entrevista 2, 9/11/2017).

El punto de quiebre puede ser un embarazo, un divorcio, viudez, abandono por parte de la pareja sentimental, la caída en la cárcel de un padre, hijo o pareja. Todas con el común denominador de verse en una necesidad económica abrupta que el comercio informal debido a su naturaleza de ganancias al día, no es capaz de solventar.

Mi vida era normal, cotidiana, como cualquier ama de casa, con una familia. Mi esposo tenía una relación sentimental con una mujer Salvadoreña de años atrás y yo no sabía, él tenía un trabajo bien, pero por esta chica empieza la necesidad, a él lo despiden del trabajo, cae a la cárcel, en la cárcel él pide ayuda con esta persona y esa persona le dice que el único medio con el que podía aportar para pagar abogados y lo demás, era pues empezar a trabajar en el paso de indocumentados, porque ella tenía a la facilidad de sacarlos del Salvador, llevarlos hasta Guatemala y lo único en lo que ella podía apoyarnos, era en eso y que nosotros viéramos el modo de recibirlos en la frontera de "La mesilla", qué es la frontera con México y llevarlos a la frontera de Reynosa, pero caras vemos corazones no sabemos. Entonces él era policía judicial, en ese medio mueves, conoces y sabes de muchas cosas. Entonces él me dice con qué personas tenía yo que hablar, hacerlo yo y así me fui enrolando en la necesidad de, tengo que ayudar a mi esposo a salir de ese problema de ese lugar, y a fin de cuenta nos vimos involucrados hasta toda la familia(...)en mi caso por ser mujer, muchos me

dicen ¿y porque lo haces? y yo pues, porque quiero juntar dinero para sacar a mi esposo de la cárcel por un delito que él no había cometido por el cual pago casi cinco años de cárcel y era mucho dinero el que a mí me pedían, tenía un hijo chiquito, empleos no habían o era difícil porque mi bebé tenía meses, entonces ahí nos fuimos enrolando. (Reina, entrevista 2, 18/09/2017)

Es de esta forma como pasan a partir del punto de quiebre de mantener una actividad económica informal como primer fuente de ingresos, a delegar su subsistencia a una actividad ilegal, misma que no solo no se encuentra inscrita dentro de los márgenes de las estructuras institucionales, sino que pasan a formar parte de una sub estructura identificada por el estado y penada por las leyes vigentes.

Sin embargo ninguna de las colaboradoras abandona de lleno su actividad informal, sino todo lo contrario, gracias a sus prácticas de facilitación del cruce transfronterizo, pueden llegar a sostener sus comercios informales que ya no se encontraban en un punto autosustentable y comienzan a invertir en los mismos ayudadas de este nuevo ingreso y trasformando también su actividad informal secundaria en una “cortina de humo” que les permite mantener una imagen prolija al respecto de una fuente de ingresos que no genere sospechas en su entorno cercano.

Debido a que algunas de las colaboradoras se ven en la obligación de viajar constantemente debido al transporte y guía de migrantes estas pueden llegar a generar sospechas sobre su actividad tanto en las personas de su entorno cercano, como en los choferes y autoridades de migración, estas comienzan a llevar a cabo actividades de comercio de productos en los lugares



que se ven obligadas a visitar, con tal de no despertar sospechas, y de aprovechar su tránsito por territorio nacional e internacional.

Es importante mencionar que a diferencia de lo que se podría llegar a pensar, solo comercian con productos que coadyuven a su actividad informal secundaria, sin llegar a caer en el tráfico de mercancías ilegales que pudieran generar un mayor ingreso, como en el caso el tráfico de estupefacientes.

Todas y cada una de las características antes mencionadas que envuelven a las mujeres, son parte de lo que logra hacer que las personas que les identifican y se encuentran inmersos en el tráfico de personas les perciban como ideales para forjar-entablar relaciones de confianza. Donde se haga presente la explicación, acerca del cómo esta persona en cuestión sortea sus dificultades económicas mediante un negocio inmediato que amerita un riesgo que las personas están dispuestas a contraer después del punto de quiebre, con tal de salir de sus problemas imperantes. Desencadenando así la pregunta clave ¿Le entras?

Lo anterior, es importante mencionarlo no se presenta a las colaboradoras como un medio para formar parte de un cartel o grupo delictivo, sino como —y aquí retomamos nuevamente la red de afección— la oportunidad de ayudar a un amigo, pareja o familiar en su negocio, y a la vez dejarse ayudar por este en una supuesta relación de ganar-ganar a partir de una relación afectiva ya existente.

La idea de proponer como un ganar-ganar donde la colaboradora habría de saldar sus problemas desempeñando alguna de las actividades ilegales que la actividad conlleva, durante el tiempo necesario —siempre esperando sea muy breve—, para poder arreglar sus problemas económicos. Esto torna las

relaciones afectivas de una manera confusa, donde los límites entre amigo, pareja, cómplice, padre, madre, patrón, colaborador o intermediario se vuelven difusos e imperceptibles, polarizando literal y metafóricamente el significado de la palabra afección desde el afectivo hasta el afectante.

Al plantearse cómo alguien que pretende expresar una relación afectiva propone trascender la relación previa a una “laboral”, donde las cualidades de la colaboradora juegan en su favor para realizar la actividad como la primer red de apoyo, la red de afección, alguien tiende la mano a las colaboradoras y le ofrezca una relación de ayuda mutua, aun si esto significa adentrarse en las redes delictivas de trata de personas. Entendiéndose como trata, por supuesto, a algunas de las prácticas que son ejercidas por las polleras quienes colaboran para esta investigación; dichas prácticas son explicadas claramente en la siguiente acepción de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (2012).

Comete el delito de trata de personas quien promueva, solicite, ofrezca, facilite, consiga, traslade, entregue o reciba, para sí o para un tercero, a una persona, por medio de la violencia física o moral, engaño o el abuso de poder para someterla a explotación sexual, trabajos o servicios forzados, esclavitud o prácticas análogas a la esclavitud, servidumbre, o a la extirpación de un órgano, tejido o sus componentes. (Comisión Nacional de los Derechos Humanos, 2012: 5).

Sin embargo son muchas las diferencias que podrían ser cuestionables a la actividad de la facilitadora del cruce fronterizo, que podría definirse como tratante, como habrá de retomarse más adelante en este capítulo.

No obstante, si retomamos los puntos en común que pudieran llegar a calzar dentro de esta definición, habríamos de tomar en cuenta el fragmento donde se refiere a promover, solicitar, ofrecer, facilitar, conseguir, trasladar,

entregar y recibir, para sí mismo o para un tercero, a una persona, ya que esto es claramente equivalente a lo que acontece, no obstante al tratar de calzar de la misma forma uno de los medios contemplados en la ley, el que más se aproximaría es el del abuso de poder.

Esto debido a que aprovechando su condición de residencia perfectamente legal dentro de territorio mexicano, y los privilegios que esta nacionalidad conlleva al trasladarse a suelo centroamericano, donde el provenir del norte del continente se toma regularmente de forma positiva y refuerza la invisibilidad del sujeto en tránsito transfronterizo, aun en pleno estado delictual imperceptible.

Esto da cabida para comenzar a hablar de la primera red que se explicita dentro de este entramado, donde las emociones y sentimientos de los sujetos se hacen presentes ignorando aun toda barrera racional de orden social, la red de afección.

#### **4.2 Red de afección**

En primer lugar tienen que ser mencionadas las redes que funcionan como el primer acercamiento de las colaboradoras al espacio donde se gestan las actividades de tráfico de personas, que se da mediante relaciones con amigos, conocidos y familiares, dentro de los que se encuentran los cónyuges.

A esta red, para fines de la investigación, habremos de llamarla “red de afección”. A diferencia de otras actividades que se encuentran fuera de los márgenes de la legalidad, en esta, la aproximación no se da de manera indirecta con alguno de las personas que ya tienen más tiempo realizando la actividad, ni de forma accidental como algunos creen que pudiera suceder, ya

que para desempeñarse en este negocio se necesita contar con ciertas características ampliamente identificables por quienes llevan más tiempo dedicándose al tráfico de personas.

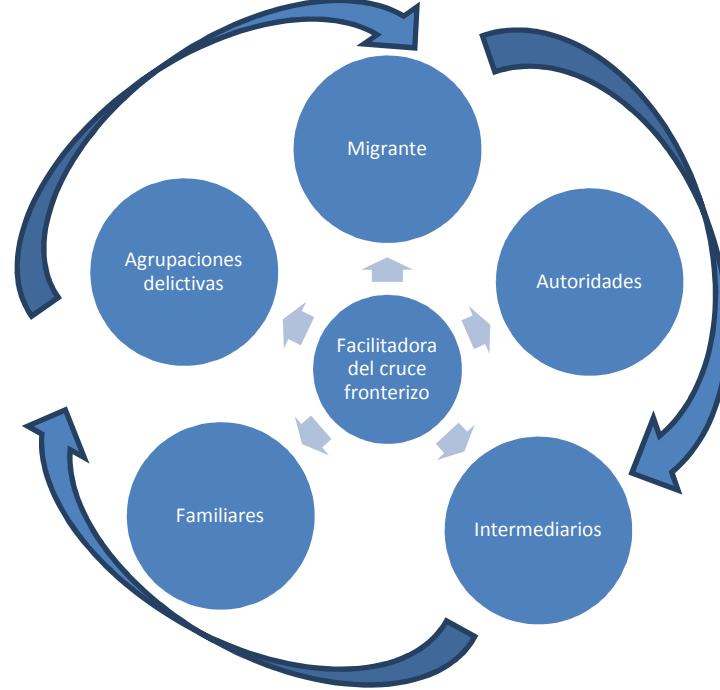
Para poder identificar a la facilitadora ideal, es decir, a la mujer que cuente con las características necesarias para poderle ofrecer el ser partícipe de esta actividad, es común que las personas que ya se dedican con antelación al tráfico de personas tengan una relación afectiva con ellas, pues de esta forma facilita el proceso de convencimiento para iniciarse y formar parte de este negocio.

Lo anterior aunado al conocimiento que se tiene sobre caminos, brechas y formas —que incluyen tratos con las autoridades y el crimen organizado— esto sumado a las nociones que se tiene ya sea de forma estudiada o empírica al respecto de la caracterización del sujeto dinámicas, historias de vida y perspectivas que facilitan el enganchar y ser enganchadas por los sujetos encargados de esta práctica y de esta forma dar paso inmediatamente a la segunda red: la delictiva.

### **4.3 Red delictiva**

La red delictiva es la que se forja no sólo entre la facilitadora de cruce fronterizo y el migrante al darse una actividad ilegal, sino que además contempla la conexión entre tres o hasta cinco sectores involucrados para que la actividad pueda darse en las condiciones óptimas.

Esquema 4.3 a



La primera relación evidente es la del migrante con la facilitadora, quien dependiendo el caso puede realizar con este o no un contacto directo para la contratación de sus servicios.

A pesar de parecer una obviedad, es indispensable hacer hincapié en que ambas partes contractuales se encuentran conscientes de que se está llevando a cabo una actividad ilícita, en el caso del traslado de niños es importante precisar que aunque no sepan que están cometiendo un delito, no es el caso de la persona que hizo el trato con la facilitadora para que el menor en cuestión haga el viaje, y sea entregado a quienes intervengan en este proceso.

Ambas partes, en este caso, se encuentran conscientes del delito que se está cometiendo, y aun así se crea este trato que los involucrados aceptan con un objetivo que puede variar, siendo la transacción económica en favor de la facilitadora la más común. Quedando también como una posibilidad el saldo de favores, y en un tercer punto usualmente imperceptible, el pago de la deuda de favores.

En esta red delictiva podemos apreciar también la evidente presencia de grupos pertenecientes al crimen organizado, que forjan tratos con la facilitadora y el migrante como mediadores de la transacción, como gestores para la evasión de la justicia, mediante tratos con autoridades o como punto de contacto al inicio, durante o final de la travesía del migrante por tierras ajenas a las de su nacionalidad.

Esta clase de tratos son ejemplificados en el siguiente esquema en su diversidad de modalidades a modo análogo de una cadena productiva cual si fuese un modelo de negocio.

**Esquema 4.3 b**



Dentro de la red delictiva se plantean dos modelos de práctica: el primer modelo se encuentra planteado a partir del grupo delictivo, para su estudio este es denominado colectivo.

El modelo colectivo contempla el desempeño de las actividades de las facilitadoras como miembros activos de una asociación delictiva dedicada al

tráfico de personas, en la que se desempeñan varias personas con labores previamente asignadas mediante un sistema organizacional cerrado y limitado por el mando de las y los coordinadores.

Las facilitadoras pueden cumplir uno o varios roles dentro de esta cadena de mando, de entre los que se encuentran la coordinación, la gestión, el transporte, guía y acogida del proceso de viaje del migrante en condición ilegal a su paso por el territorio mexicano.

Este tipo de modelo interactúa regularmente con otros grupos afines y colaboradores que operan de forma autónoma, cuando así se les requiere, en caso de que alguno de los miembros se vea imposibilitado a realizar la actividad.

- **Contacto:** El migrante en tránsito, la familia o los amigos de este se contactan con un representante del grupo delictivo encargado del tráfico transfronterizo de personas migrantes. Este contacto, usualmente, se obtiene de boca en boca por medio de los familiares de alguien que ha recibido los servicios desde Estados Unidos. Esta comunicación a menudo se da por vía telefónica.

En menor medida, también se dan los casos en los que la negociación proviene del país de residencia del migrante, y se entabla con un grupo delictivo afín que posee el control de la zona, y que a su vez se contacta con los intermediarios que habrán de involucrarse en el proceso.

- **Trato:** Se lleva a cabo una negociación donde ambas partes acuerdan las distancias, trayectos y montos para llevar a cabo la facilitación

- **Asignación:** La persona que se encarga del reclutamiento y asignación de facilitadores (puede ser como guía o transportador) oferta a este el viaje del que habrá de tomar un porcentaje considerable para el saldo de intermediarios, autoridades y otras escalas en conexión por región con otros facilitadores de la misma agrupación, o de una afin que tenga el control de la plaza.
- **Viaje:** Este es el punto mayormente conocido de la facilitación de cruce fronterizo, puesto que cuando de “polleros” se habla, es la parte más popular con la que se le conoce a la actividad. Sin embargo, no solo se limita a la burda idea de subir migrantes a un vehículo y llevarlos hasta cruzar las fronteras, esto conlleva cierta complejidad y se subdivide a su vez en tres grandes momentos:
  1. Recoger, que es cuando la facilitadora entra en contacto con el migrante, y previa instrucción con el contacto, se dan a conocer los pormenores del trayecto por parte de quien será su acompañante (o acompañantes) en calidad de guía o chofer.
  2. El trayecto, es el momento que procura de más tiempo y donde las habilidades de la facilitadora serán puestas a prueba desempeñando la labor antes mencionada, mientras sortea obstáculos previstos por la ley e incluso grupos de crimen organizado rivales que se disputan la plaza.



3. Y por último, y como momento cúspide de la actividad, se encuentra el brinco<sup>5</sup>, cuando el migrante ha atravesado el territorio mexicano apoyado por la facilitadora.

Es importante mencionar que el viaje puede tener muchas variantes, incluida la “guarda” (alojamiento del migrante en una casa de seguridad) y el brinco o cruce fronterizo a territorio mexicano por parte del migrante, desde alguno de los países de Centro o Sudamérica, o desde estos y a su vez de México a Estados Unidos; puede ser realizado por diferentes grupos delictivos, así como por diferentes miembros de un mismo grupo pero de forma regional, lo que conlleva mayor complejidad logística, pero un riesgo menor en el trayecto para los grupos delictivos que evidencian menos la actividad ante autoridades que no se encuentran en contubernio con los facilitadores.

Aunque esta modalidad representa el modo más “seguro” para el migrante en tránsito a Estados Unidos, es menos solicitada por los migrantes por representar un mayor tiempo de viaje, y por ende, inversión económica a realizarse para poder concluir el proceso y llegar a su destino.

- **Seguimiento:** Una vez que el “brinco” se ha llevado a cabo de manera satisfactoria, la asociación delincuencia se pone en contacto con los familiares para informarle, y se encuentra en constante comunicación

---

<sup>5</sup> Se le denomina brinco, salto o cruce, al momento en el que se efectúa el cruce transfronterizo entre un país y otro en colindancia, atravesando las fronteras geopolíticas, sean o no oficiales cualquiera de sus modalidades de forma ilegal.

para asegurarse de que el migrante llegue sano y salvo a su destino, esto conlleva prestigio para el grupo delincencial que fortalece sus lazos con la comunidad migrante —indocumentada en su mayoría— en los Estados Unidos.

Al realizarse un viaje en óptimas condiciones de paso, los tratos con otros grupos regionales en México dedicados al tráfico, que formaron parte de los eslabones de esta cadena delictiva, así como autoridades y clientes potenciales en países —en mayoría por afluencia— al sur de la frontera con México.

Y por supuesto, hablando de las facilitadoras, pretende una satisfacción tanto en lo económico como en lo moral hacerse de una positiva reputación, dentro de este extenso pero silencioso gremio de redes de tráfico de personas.

El segundo modelo de operatividad que se presenta, es el denominado: Individual. En este modelo se plantea una operatividad que parte de la autonomía de la facilitadora para la ejecución de sus prácticas.

El modelo individual contempla el desempeño de las actividades de las facilitadoras de forma autónoma, realizando directamente la gestión con sus clientes y con los intermediarios (operadores de autobuses, recepcionistas de hoteles y taxistas), por mencionar algunos de los que se encuentran en conocimiento de la situación legal de los clientes que están por recibir, y que prestan por ende un servicio adecuado a sus necesidades específicas de discreción y omisión de la ley, y que conlleva un beneficio económico extra al servicio que se presta de forma regular.

El trato que también realizan las facilitadoras con grupos delictivos poseedores de la exclusividad de operaciones en ciertas zonas específicas es directo, al igual que el que se da con autoridades (dentro de las que destacan las migratorias y Policía Federal de Caminos).

Otro de los sectores importantes a mencionar dentro de las redes delictivas es el que compete a los tratos que se realizan con las autoridades de los países en cuestión, por los que el migrante tendrá que pasar en su camino rumbo a los Estados Unidos.

En una ocasión yo fui con mi esposo de viaje, porque llevaba a pura muchacha. Y nos agarraron ahí por Veracruz, en Catemaco lo pararon a él y pues el federal rápido se dio cuenta de que eran centroamericanas. Ya sabes, le quitaron treinta mil pesos y el federal estaba diciendo que yo también era centroamericana y me quería deportar. Enseñándole mi credencial de elector y no, hasta que le dio mi esposo el dinero, y ya me soltó. (Antonella, entrevista 2, 7/08/2017).

Las dos últimas ocasiones nos agarraron y nos quitaron todo el dinero y nos dejaron los “paquetes” nada más y ya no seguí.

Porque primero ya no me dolió tanto que me quitara el dinero porque realmente nunca lo tuve verdad eso se tiene hasta que se termina Mientras tanto sigue en el aire.

Y la segunda vez que me volvieron agarrar pues me volvieron a quitar dinero contrate a otra persona para que hiciera el viaje pero no había caminado ni medio camino y también la agarraron que ya murió en paz descansa, no te podría responder a lo que pasó pero fueron tiempos difíciles donde se vivió una situación crítica tanto a la coordinadora como a las que se van en su lista de ayuda yo era una de ellas, de una lista de ayuda de las personas. (Chachita, entrevista 2, 12/08/2017).

A los polleros siempre los van a ver como ‘lo peor’ porque la policía misma se encarga de decir, los querían violar, los querían matar, el pollero lo trata

de llevar lo mejor posible, pero la policía trata de dejarnos mal para que ya no confíen en él y ya no sigan pasando al otro lado, para que les dé miedo. Supuestamente es para que ya no pasen, pero es para que la policía se lleve más su mochada, sabes que quieres pasar dame tu mochada y ahí luego luego te traicionan, le hablan al otro y le dicen, sabes que aquel lleva tanto y así te vas a ir mochando con cada uno, es su tradición con la policía, es raro es el policía que te de la seguridad de pasar y no te traicione. (Claudia, entrevista 2, 9/01/2018).

Una vez en Puebla la migra los bajó y les quitó todo, ni los suéteres les dejaron los desgraciados y ahí los dejaron, porque no los deportan, les quitan su mochilita donde traen todo. (Karla, entrevista 2, 9/10/2017).

Pero a veces todo va así y a veces la misma autoridad te dice pague quinientos por persona y te dejan pasar. [...]

Si trataron de intimidarme, pero la verdad, como se presta mucha gente de la madrina<sup>6</sup>.

Madrina le llaman pues a la gente que anda viendo a ver si es que hay para la judicial o algo, son servidores de los policías, de los judiciales también. Ayudan pues a poner dedo, se le llama dedo pues, por ejemplo “ahí vi que entraron unos 3” pero como gracias a dios tenía yo fuerza, entre sí cierto. Pero fue por un vecino que estaba ahora sí que echando trago, y por unos pesos les dijo “entraron 3” y vinieron acá, y les dije “si trae usted una orden judicial puede entrar a mi casa, sino no, así que hazle como quieras” y que “se la traigo”. “Pues tráela” para cuando eso no estaba aquí tampoco (ríe). Es que por ejemplo, yo estoy trabajando, yo soy la autoridad, pero le digo a alguien mira anda para allá y si ves que entran «cachucos»- o meten algo que no es debido pues”- entonces le digo “¿sabes qué? allá metieron cargamento algo, lo que pueda ser, no sabemos si es droga o qué y entran ya los oficiales, pero nada más son para avisar, y les dan su paguita, pero no son los efectivos. Porque a veces ni los conoce uno y vienen a sondear y preguntan y “no, no se, disculpa. Yo no te puedo atender.”

---

<sup>6</sup> Se denomina madrina en el *argot*, a las personas que fungen como vigilantes de actividades delictivas que no se encuentran adscritos de manera oficial a ninguna corporación de seguridad oficial, pero trabajan para estas de forma particular, a la par que lo hacen para cuerpos delictivos. Siempre a cambio de una comisión por sus servicios de investigación.

Basta una pregunta que te hagan, nada más. El que es *pendejo* no va entender, pero yo sí, yo ya iba a la defensiva, yo estoy al tiro. Y así pasó y así terminó; yo creo que fueron unos 4, 5 años desde que agarraron a mi marido. (Paulina, entrevista 2, 9/11/2017).

A veces me tocó, igual, situaciones donde igual pagabas y cambiaban la guardia en ese momento, y te bajabas. (...)hay gente que ni te imaginas que lo hace, digo, en esto está metido desde el operador de un autobús, desde el que te vende los boletos, migración, la policía, a los chavos por cien dólares los bajan de un retén migratorio, y si ellos tienen cien dólares los vuelven a subir al camión, o sea no es tanto si tienes los medios para moverte, cómo indocumentado está fácil hasta entonces, tienes el medio para pagar y encuentras a una persona que te digo, que se mueva por los sentimientos, te digo vas a poder hacer bien tu chamba y ellos mismos son los que te van a seguir dando trabajo, y el trabajo se te vuelve un estilo de vida. (Reina, entrevista 2, 18/09/2017).

Estos tratos suelen manejarse mediante un trato previo que beneficie a todas las partes pasando por encima de la ley en vigencia.

En otras ocasiones menos favorables, estos tratos se dan de forma “accidental” cuando las autoridades detienen y confrontan a la facilitadora. Cuando esto sucede hay tres formas de responder: hacer valer la ley predispuesta por el Estado, omitir lo sucedido y dejar ir a la facilitadora con una advertencia —y usualmente despojándole del dinero que esta carga consigo—, o conformando un trato para que se pacte una relación delictiva más donde la autoridad ahora forme parte del proceso.

También es común realizar tratos con autoridades con jurisdicción dentro de territorios municipales, que se encuentran en posible observación e investigación de las casas de seguridad donde son alojados los migrantes ilegales, en espera de emprender el viaje en su siguiente tramo respectivo.

Las facilitadoras suelen cumplir varios roles en esta modalidad dentro de esta cadena de mando, de entre los que se encuentran la coordinación, la gestión, el transporte, guía y acogida del proceso de viaje del migrante en condición ilegal a su paso por la frontera sur del territorio mexicano.

- **Contacto:** El migrante en tránsito, la familia o los amigos de este se contactan directamente con la facilitadora del cruce fronterizo. Este contacto usualmente se obtiene de boca en boca por alguien que ha recibido sus servicios desde Estados Unidos. Esta comunicación frecuentemente se da a través de redes sociales (*Facebook* y *WhatsApp*), y en menor medida por llamadas telefónicas.

Es poco habitual, pero también se dan los casos en los que la negociación proviene del país de residencia del migrante y se entabla con los familiares de la o las personas que pretenden viajar.

- **Trato:** Se lleva a cabo una negociación donde ambas partes acuerdan las distancias, trayectos y montos para llevar a cabo la facilitación.

Los montos varían, pero es importante mencionar que al operar de forma autónoma, la ganancia neta que se obtiene después de la repartición a todas las partes involucradas es mucho mayor al haber menos personas involucradas. No obstante, la cantidad de clientes se vuelve menor al ofrecer un servicio más personalizado, esto de forma inversamente proporcional a la calidad en el mismo servicio proporcionado y el riesgo que la actividad conlleva; dos puntos que se intensifican y que vuelven de esta una de las formas más complejas o poco comunes de facilitación de cruce en la frontera sur de México.

- **Asignación:** al tratarse de una autogestión en el servicio, la facilitadora se encarga de la selección de los clientes de los que puede hacerse cargo, esto depende de una cantidad de variables que deben adecuarse a la facilitadora en cuestión o que por lo menos sepa puede adaptar.

Algunas de estas variables involucran la viabilidad con respecto a las fechas en las que se pretende realizar el viaje, estas deben adecuarse o ser prestas a la modificación de las actividades cotidianas de la facilitadora.

Otra de las variables es la geográfica con respecto al desplazamiento que la facilitadora tiene que realizar para poder tener acceso al migrante en cuestión, mismo que puede ser tan factible, como cuando se le lleva a su ciudad de residencia; complejo como cuando se tiene que ir por el migrante a un municipio fronterizo con la posible agravante de encontrarse aun del lado guatemalteco de la frontera; o de extrema dificultad al tener que viajar para ir por la persona migrante hasta dos fronteras o más hacia el sur del continente, como es el caso de cuando se viaja hasta El Salvador.

Los casos extremos suelen ser asociados al transporte de menores de edad en suma vulnerabilidad, y es importante hacer mención que, conforme aumenta la dificultad y distancia, aumenta también el monto a cobrar por el traslado.

Por último, otra de las variantes involucradas en la toma de desiciones se encuentra en el fenotipo del migrante, que entre más se asemeje al de la facilitadora implica un menor riesgo de ser

cuestionados en el paso de la frontera; no obstante, si dista mucho de la misma puede conllevar un riesgo que la facilitadora no esté dispuesta a correr. Esto se da por ejemplo cuando la facilitadora posee rasgos caucásicos y el migrante —quien como artimaña es transportado como si fuera hijo de la facilitadora— presenta rasgos faciales correspondientes a una afrodescendencia —un rasgo bastante común en países centro y sudamericanos—, que activa una señal de alarma a las autoridades migratorias, razón por la que la facilitadora procura pedir una fotografía previa del migrante en cuestión.

En este rubro autogestivo, la facilitadora también se alía de intermediarios, autoridades sectorizados por región e incluso con alguna agrupación afin que tenga el control de la plaza. Este es el caso de la frontera norte del país, donde las facilitadoras tienen un permiso para acceder hasta cierto punto, como es el caso de Tamaulipas, en la frontera norte, donde para poder realizar el brinco es necesario que estas contacten con el cártel que tiene el control de la zona.

- **Viaje:** De igual forma que antese se ha mencionado es la forma más popular y convencional de la facilitación de cruce fronterizo, por ser el momento mayormente conocido de actividad en el dominio popular.
  1. Recoger, que es cuando la facilitadora entra en contacto personal con el migrante y previa instrucción con el contacto, se dan a conocer y puntualizan los pormenores del trayecto por parte de quien será su acompañante (o acompañantes) en



calidad de guía o chofer para que el resto de el recorrido sea más seguro para ambas partes

2. El trayecto, es el momento que procura de más tiempo y donde las habilidades de la facilitadora serán puestas a prueba desempeñando la labor antes mencionada mientras sortea obstáculos previstos por la ley e incluso grupos de crimen organizado rivales que se disputan la plaza.
3. Y por último se encuentra el brinco que es cuando el migrante ha atravesado el territorio mexicano apoyado por la facilitadora o por un grupo en convenio que lidera el territorio Como antes se ha descrito, el viaje puede tener muchas variantes, incluida la guarda y el brinco. El brinco puede ser realizado tanto por la facilitadora, de forma independiente, esto dependiendo de las condiciones fronterizas variables como si es un frontera oficial o no oficial, así como si la zona se encuentra dominada por algun grupo criminal, organizado de forma regional, lo que conlleva mayor complejidad logística, pero un riesgo menor en el trayecto para los grupos delictivos que evidencian menos la actividad ante autoridades nacionales e internacionales que no se encuentran en contubernio con las facilitadoras.

Es importante mencionar que al ser un contacto más directo en todos sus aspectos, el seguimiento del migrante por parte de amigos y familiares puede darse con mayor fluidez durante el proceso de viaje, a diferencia de la modalidad anterior.

Debido a que esta modalidad representa un menor tiempo de viaje, y por ende, mayor inversión económica a realizarse para poder concluir el proceso y llegar a su destino, representa el formato menos recurrido por el migrante en tránsito, más si se habla de volumen de personas trasladadas al mismo tiempo.

No obstante, esta modalidad es muy socorrida para casos especiales, como son el traslado de personas menores de edad, mujeres y personas con alguna discapacidad.

- **Seguimiento:** Una vez que el “brinco” se ha llevado a cabo de manera satisfactoria, la facilitadora se pone en contacto con los familiares para informarles, y se encuentra en constante comunicación para asegurarse de que el migrante llegue sano y salvo a su destino, esto conlleva prestigio para la facilitadora que fortalece sus lazos con la comunidad migrante —indocumentada en su mayoría— en los Estados Unidos, y se forja un “nombre” que le identifica y hace eco entre los clientes potenciales.

Al realizarse un viaje en óptimas condiciones de trayecto, los tratos con autoridades y clientes potenciales en países (en mayoría por afluencia) al sur de la frontera con México y con intermediarios se consolidan, y permiten la posibilidad de entablar relaciones de cooperación constantes para desempeñar su actividad.

Por lo que respecta a las facilitadoras del cruce fronterizo, pretende una satisfacción tanto en lo económico como en lo moral, y el hacerse de una positiva reputación dentro de este extenso pero

silencioso gremio que llega a ser exclusivo con las personas que llegan a estar dentro de las filas de operación de forma autónoma.

#### **4.4 Red de identificación entre mujeres**

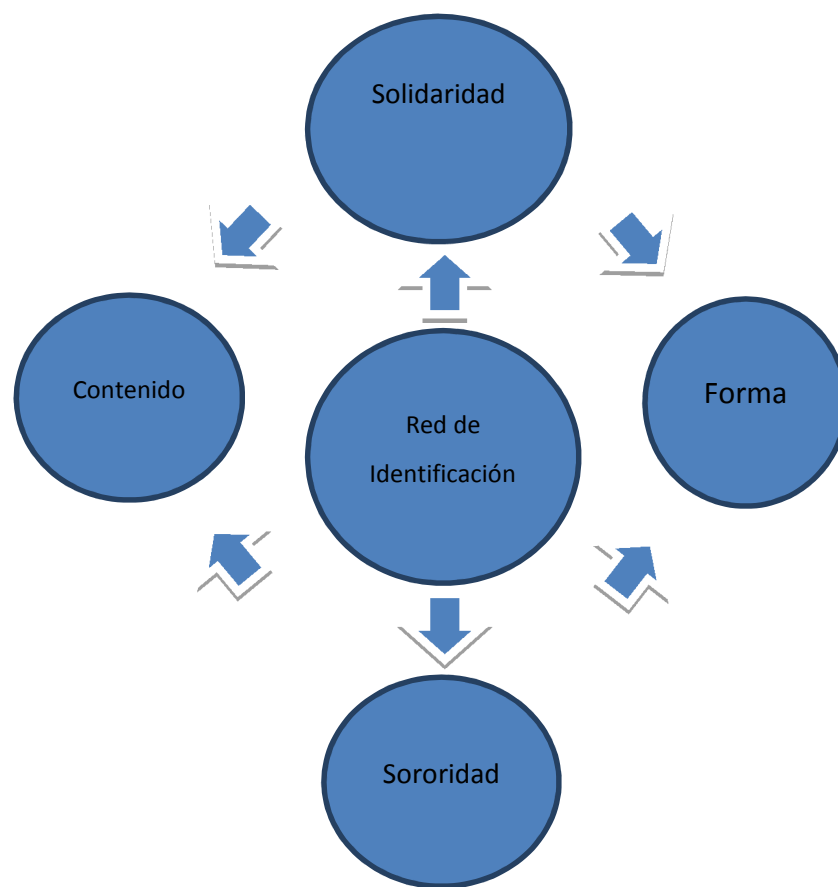
Por último pero no menos importante, se encuentra la “red de identificación”, configurada por características operativas e ideológicas que representan un factor clave, que juega como un diferenciador básico entre un facilitador y una facilitadora del cruce fronterizo.

Esto no significa que sea menos “ilegal” o que tenga un factor positivo dentro de la moral, tan solo hace referencia a una serie de elementos distintivos que sirven a ciertas necesidades muy específicas.

Este tipo de red juega un papel muy importante al hablar de cuestiones sexogenéricas.

Las características se dividen principalmente en dos particularidades, la forma y el contenido, y para cada una habrán de mencionarse de forma independiente según sea el escalafón en el que se desarrollan

**Esquema 4.4**



#### 4.4.1 Identificación solidaria

Las redes de identificación reconocidas en las narrativas de las facilitadoras del cruce fronterizo se subdividen para efectos de esta investigación en dos diferentes modalidades.

La primera es la de la solidaridad, y se refiere a la identificación que se tiene con los individuos por su calidad de migrante; y la segunda es la que se

refiere a la identificación con sus congéneres por su condición sexo-genérica denominada sororidad, concepto que por su relativamente reciente inclusión dentro de las teorías feministas es necesario hacer hincapié para explicitar su denominación.

La sororidad es un pacto político entre pares [...] emerge como alternativa a la política que impide a las mujeres la Identificación positiva de género, el reconocimiento, la agregación en sintonía y la alianza. [...] Desde esa sintonía imaginaron cómo avanzar en el mundo patriarcal con los recursos del paradigma de la modernidad. Y, de manera deconstructiva, para exigirle a la modernidad la realización radical de sus principios de igualdad, libertad y fraternidad transformada desde la epistemología política feminista en igualdad en la diferencia, libertad y solidaridad. (Lagarde, 1982: 125-126)

Al igual que lo menciona el explícito título de la anterior cita del artículo de Marcela Lagarde, la sororidad es un pacto entre congéneres conscientes de una problemática milenaria que a todas compete, porque todas la han padecido ya sea consciente o inconscientemente, y en este pacto podemos encontrar prácticas y fenómenos como la segunda modalidad de identificación solidaria antes mencionada.

Ambas modalidades fueron evidenciadas por una serie de características comunes que forjan lazos basados en características diversas, como sus necesidades, atributos, privilegios, amenazas y cualidades empáticas, que entre otras, serán mencionadas una por una a continuación en su respectivo estatus de contenido y forma.

Es decir se subdividen entre la carga ideológica que se encuentra detrás de una red de apoyo de identificación solidaria y la carga de forma operativa. Lo mismo sucede en una red de identificación de apoyo sorora.

Es que en su país se están muriendo de hambre, y tienen derecho a querer una vida mejor como todos, pero desgraciadamente, todavía siguen con el sueño americano y ahorita como está la situación, nada más van a sufrir. Yo siento que estaría mejor que se quedarán en México, buscando trabajo de lo que sea, al menos aquí comemos. Allá los deportan, los discriminan, sufren mucho. (Antonella, entrevista 4, 29/10/2018).

Pues sí hacer un bien ¿no? no era para matarlas, ni para robarlas, ni asaltarlas, simplemente apoyarlas en su largo caminar, tenían sueños, así como uno hace por los sueños que uno tiene o compromisos que uno tiene, también esas personas van a ese lugar por los sueños que quieren realizar o por compromisos que tengan por la misma necesidad que los lleva a trabajar allá al otro lado. (Chachita, entrevista 2, 12/08/2017).

Hasta luego se pone uno a pensar, yo me pondría nerviosa si fuera ella, lo bueno que a mí nunca me molestaron y lo veíamos como bajaban a las personas, es que la cara es diferente, se les nota y es que no disimulan, yo les decía, actúen pues y me tocó ver que los bajarán e ir luego yo a buscarlos al monte a la pobre gente, da lástima.

Yo le decía ¿A qué vas? Aquí estás bien. Bien que mal, acá tienes familia, pensarás que vas a estar mejor allá, pero está igual allá, también sufren. (Karla, entrevista 2, 9/10/2017).

Ya cuando llega la gente allá, yo soy feliz. Gracias a dios porque no pasó nada, y como te digo, solitos vinieron y solitos se fueron. Y yo no reniego de nada, si no tengo para comer qué importa, diosito lindo así me quiere y así estoy, ni de mi enfermedad me quejo, de nada de nada. (Paulina, entrevista 2, 9/11/2017).

Sí es un trabajo muy riesgoso, pero también al escuchar nosotros las historias de porque esa gente quería emigrar de ese país, te tocan también como la parte natural ¿no? y el pensar y decir ¿por qué tienes que pedir permiso para pasar de lugar a lugar? mucha gente nos contaba que la gente los había abandonado muy chiquitos y la mamá se acaba de casar en Estados Unidos, que tenía una pareja, que no habían conocido a su mamá, que su

sueño era irse por querer conocer a su mamá más que por teléfono, otros porque ya las pandillas, las maras, querían reclutar a chavos. Por lo general todo el tipo de gente que nosotros hemos movido es alrededor de seis a treinta y tantos años, gente joven que va huyendo precisamente de la delincuencia, porque lo que es Guatemala, el Salvador, hay muchísima, muchísima. (Reina, entrevista 2, 18/09/2017).

Lo hice por el dinero y para ayudar a las personas para que ellos tuvieran una vida más holgada para poder llevar un sustento, porque si te das cuenta Centroamérica es un lugar muy pobre, no hay la solvencia económica en sus tierras (...) Los policías tratan muy mal al migrante, si le dan de comer, en ese sentido, pero si los deportan no los deportan a su país donde es, los dejan en Guatemala o antes de la mesilla, les quitan su dinero y que dios los bendiga. (Claudia, entrevista 3, 12/04/2018).

Para nadie es una sorpresa la empatía que logra causar en los connacionales la situación del migrante indocumentado a su paso por territorio nacional, pues no basta decir que casi todos logramos empatizar con la situación de estas personas, sólo desde el hecho de ser seres humanos hasta que por fortuna, como mexicano para llegar a Estados Unidos en busca del *American Dream*, nos topamos con barreras legales, burocráticas, políticas, migratorias de carácter elitista, que excluyen y limitan el libre tránsito de las personas en territorios ajenos al de la nacionalidad adquirida, tan sólo por la suerte del nacimiento.

En este tenor, el principal obstáculo para un migrante en calidad de indocumentado de origen mexicano llegue a Estados Unidos, es la frontera con el mismo país del norte; para que un migrante de origen guatemalteco, hondureño o salvadoreño llegue a Estados Unidos, el mayor obstáculo es la frontera sur de este país.

Las políticas migratorias del vecino país al norte del río Bravo son estrictas, rigurosas y contundentes, que golpean fuertemente a los *dreamers*. Pero en México no solo se debe luchar contra las políticas migratorias, se tiene que luchar contra los monstruos de la corrupción, la impunidad y la violencia que el crimen organizado puede llegar a promover al ser no solamente un paso de personas.

La frontera sur de México representa también el campo de batalla entre grupos de crimen organizado, entre narcotraficantes, trata de personas, tráfico de armas y una ausencia del Estado para ejercer la ley en favor de las personas.

Lo grupos dedicados al tráfico de personas tienen diferentes vertientes y formatos de operación, sin embargo en esta investigación se pudo observar una constante de operatividad identificada dentro de las narrativas de las colaboradoras.

Entre los roles desempeñados por las facilitadoras que colaboraron en esta exploración, son cinco los que pueden sintetizarse para conocer más a fondo a las colaboradoras y por qué se convierte en un agente distintivo para la forma en la que ellas desarrollan la actividad.

**Guarda:** Son las mujeres que llevan a cabo la acogida, actividad comúnmente conocida dentro del argot del tráfico de personas como “guardar”, son aquellas que se encargan de brindar hospedaje y alimentación a los migrantes ilegales en su pernocta por territorio mexicano en casas de seguridad.

Para esta actividad es común el recurrir a la contratación de mujeres que se dedican al hogar, con cualidades de cuidado, disciplina y discreción, debido a que los migrantes tienen prohibido entrar y salir de las casas de seguridad



para no levantar sospecha de vecinos, autoridades que rondan la zona o “madrinas”, este término hace referencia a las personas que trabajan como informantes para las autoridades sin formar parte de las fuerzas del orden oficialmente, y que al realizar esta actividad obtienen un beneficio económico como pago por sus servicios.

Mi labor era guardar la gente que traían del otro lado. [...] Yo les daba de comer, yo salía a comprarles su comida o lo que quisieran, y pues los obligaba a que estuvieran callados porque mis vecinas son muy chismosas. (Antonella, entrevista 2, 7/08/2017).

**Guía:** Esta es una de las actividades más comunes dentro del mundo del tráfico de personas, pero a la vez, es una de las menos conocidas. Para una guía se buscan cualidades de resolución de problemas, conocimiento de las ciudades escala de cada trayecto, y capacidad para mantenerse despierta durante la mayor parte del viaje mientras se esté pasando por carreteras federales.

Consta de guiar a los migrantes indocumentados a su paso por el territorio nacional; desde la compra de los boletos y avisar al chofer de la unidad, ya que las guías usualmente transportan a los migrantes en autobuses comerciales ya sea de viajeros o comerciantes (estos son menos revisados por las autoridades). Las guías procuran estar al pendiente del migrante todo el tiempo. Si la situación llega a ser desfavorable, y los agentes federales o de migración bajan al migrante del autobús, este tiene la previa instrucción de no mencionar quién se encuentra guiándolo. Como una garantía de esto y una forma de proteger al migrante, las guías se hacen cargo de las pertenencias personales de los migrantes.

Si estos son bajados del autobús por parte de las autoridades, ellas deben bajarse del mismo unos cuantos kilómetros después, y regresar caminando por la carretera para llegar al lugar donde fue abandonado para no levantar sospecha alguna y obtener el pago por sus servicios, es por ello que suele ser una labor para más de una persona al mismo tiempo, ya que quien se queda en el autobús debe guiar al resto que no fue bajado.

Nosotros no hacíamos nada malo, sólo acompañábamos al pollero para que no lo vieran raro que viajaba tanto. [...] Él compraba boletos para todos, nos íbamos en camión de la OCC.

Estuve yendo con el tío cada semana o cada 15 días. El tío se aburría en el viaje, porque no podía dormir por la necesidad de tener que ir al pendiente con la gente. La primera vez fui con miedo, pero el solo quería ir platicando, porque no se puede dormir.

A veces la gente iba en un autobús adelante, no en el mismo que nosotros, iban regados, mezcladitos entre la gente. Ya después se sintió en la confianza y me contó que debo ir pendiente, que tengo que ver que no los dañen ni los golpeen. (Karla, entrevista 2, 9/10/2017).

**Operadora:** Esta es la más popular de las actividades de tráfico de personas, y es la primera en la que usualmente se piensa cuando se escucha la palabra “pollero”. Las operadoras son las choferes que conducen vehículos particulares (propiedad de la misma operadora), donde transportan a migrantes indocumentados desde la casa de seguridad o la conexión con otro u otra operadora, hasta la siguiente estación de conexión en el peregrinar migrante. El pago suele ser de un porcentaje al comenzar el viaje y el saldo del resto al entregar en su destino al migrante.

Para este tipo de actividad es común buscar a mujeres con habilidades de conducción de vehículos en carretera, y con pleno conocimiento de las

mismas, capacidad de trabajar bajo presión, y sobre todo espíritu temerario para sortear las dificultades que en la carretera pueden presentarse.

Las operadoras comúnmente aprovechan los desplazamientos para ir como comerciantes para reducir las sospechas sobre sus constantes viajes, y aprovechar el regreso con un vehículo vacío para transportar mercancía de venta en su localidad.

Esa situación no era de tiempo completo, un viajecito era de dos tres días dependiendo a dónde iba por ejemplo si me iba México era de mínimo tres días un día por lo menos salimos en la madrugada a las doce de la noche llegaba allá a las siete u ocho de la mañana si podía yo regresaba el ahí mismo me daba vuelta, si no me queda un día viendo que hacer pues que traer para vender. Dos o tres ocasiones me acompañaron otras personas una vez un amigo, otra vez otra amiga, a veces me ayudan a manejar. (Chachita, entrevista 2, 12/08/2017).

**Intermediaria:** Las intermediarias promueven y facilitan el tráfico de personas, convirtiéndose en un vínculo entre los grupos delictivos afines y entre estos grupos con las instituciones del Estado encargadas del cumplimiento de las leyes, cualquiera que sea el caso, es recomendable que se encuentre en contacto directo y constante como mediadora de ambas partes.

Para la gestión de este tipo de tratos, se busca a personas que posean un record intachable legalmente hablando, honestas y con habilidades de negociación indispensables, para poder llegar a acuerdos en beneficio de todos los involucrados, y obtener una comisión por la creación o mantenimiento de los tratos de impunidad sobre el tráfico de personas.

Mi función era como intermediaria, se puede decir. Fue sin querer queriendo, me vine involucrando cuando una persona me pidió apoyo de si

conocía a alguien pues de ahí de la PGR para conectarlo, para hacer el negocio de la trata de personas, de indocumentados, yo los comentaba con el comandante de la policía judicial federal, yo nada más los conectaba y yo nada más era el conecte, y pues en algún modo me apoyaban con algo económicamente. (Claudia, entrevista 2, 9/01/2018).

**Coordinadora:** Este es el punto cúspide de la cadena de mando, para llegar a él se necesita trabajar de tiempo completo de manera autónoma o tener a todo un equipo de trabajo al servicio, y una estructura de capital humano, operativo, de contactos y prestigio que le permitan la captación constante de migrantes, y realizar los tratos para que estos puedan hacer todas las conexiones pertinentes para llegar a su destino, a partir de su acogida y procurando una gestión de los clientes hasta un punto posterior a la ejecución del respectivo viaje, para que en su destino sea recomendada para llevar a cabo más servicios.

Para ejercer un puesto de este naturaleza se necesita poseer habilidades de liderazgo, voz de mando, pensamiento crítico, solvencia ética para representar credibilidad aun dentro de un actividad ilícita y una serie de cualidades administrativas y de gestión que hagan que el grupo que se encuentra operando se transforme y mantenga en un negocio exitoso.

Entre ellos se comunicaban y pasaban, y decían “ahí venden comida” y “ahí venden esto” y nosotros los orientamos pues, pero pues sí fueron muchos, que hasta las gracias nos dieron. De ahí, por medio de eso pues, decían que yo les diera de comer. Les daba yo de comer, y de ahí, ya empecé a ver, porque quién los llevaba ya lo llevaron a México, Puebla y ya hasta ahí, nada más. Ya lo demás se encargaban ellos, yo nada más le buscaba quien los llevara [...]. Nunca, nunca pasó nada, todos iban y ya en carro particular, digo pues, que los venían a traer, venían de México a traerlos gracias a la conexión, y los de aquí, eran pocos de los que venían claro, porque los

atrevidos son de México, y la necesidad pues en qué estábamos con la gente de México, porque pues a veces venían ellos y hablaban, porque aquí les daba yo de comer y hablaban, y dónde estaban, y aquí les daba yo la dirección, y ya se comunicaban con ellos.

Es que ellos ya lo traen de allá, ellos ya traen todo su repertorio desde Honduras, ya lo traen, “tú te vas a tal lado” y “tú te esperas, te van a traer, te van a enviar” o algo, y es que a veces son los de la familia los que les hacen el enlace y luego, como aquí vendemos comida, chicharrón y menudencia, y pues era un alivio para el que pasaba a comprar. Ya desde Estados Unidos le hablan a sus familiares y le dicen “te vas así, te vas así y así” los guían, entonces, ya vienen a buscar pues vienen uno, dos y luego muchos. Y me asustaba yo, pero ya los repartía, yo buscaba donde los repartía yo, y si era difícil, porque estaba más duro y con miedo a la vez, pero yo siempre los cuidaba pues: “Háganse para acá” nada más los mandaba yo su transporte, si los llegaba yo dejar, pero aquí nomás, pero en taxi. Yo iba en otro taxi, no juntos. (Paulina, entrevista 2, 9/11/2017).

En estas condiciones trabajan un sinnúmero de mujeres, que utilizando la misma abyección de la que han sido víctimas, como antes se ha mencionado, retoman la invisibilidad del sujeto para convertirla en una herramienta de impunidad que les permita desempeñarse en áreas donde no solo se ayudan a sí mismas, sino que a la par se encuentran ayudando a otros.

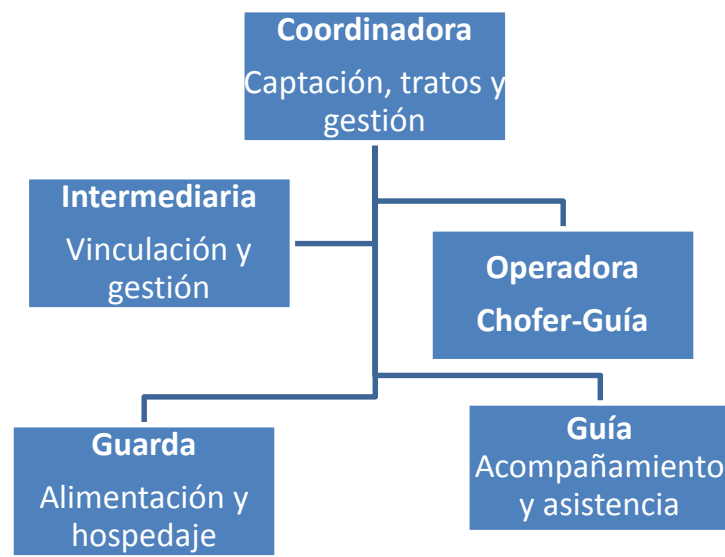
Al verse reflejadas en la vulnerabilidad del migrante, las facilitadoras del cruce fronterizo se proyectan de forma catártica para utilizar ese punto de poder en el que se encuentran, para que las coyunturas en los engranajes de un tejido social que las ha desfavorecido juegue a su favor, manipulado por las mismas, y conllevando un constante riesgo. Según Bustamante (2002):

La vulnerabilidad de las y los migrantes como sujetos de derechos humanos es de naturaleza estructural y cultural. Deriva de una estructura de poder en la cual los migrantes, como no ciudadanos, carecen de capacidad para

incidir en las normas o en su aplicación. Desde un punto de vista cultural, la vulnerabilidad se relaciona con elementos tales como estereotipos, prejuicios, racismo, xenofobia, ignorancia y discriminación institucional que tienden a desvalorizar a los extranjeros y a justificar las relaciones de poder entre las naciones. En tal sentido, las violaciones a derechos humanos se agravan en el caso de migrantes que de por sí son discriminados por su fenotipo, por su adscripción religiosa, su género o su edad, según Bustamante. (Citado por París Pombo, Ley, & Peña, 2016: 3).

No obstante, la situación del migrante es algo de lo que ya hemos hablado con antelación en el primer capítulo, y para efectos de la presente investigación habrán de analizarse las coyunturas como ejes direccionales en el proceder de las facilitadoras del cruce fronterizo, al percibir la situación del migrante y como esta identificación representa un efecto tangible, y a la vez un agente diferenciador en las prácticas que estas llevan a cabo desde cada uno de los escalafones en los que las facilitadoras se encuentran, y que a continuación serán desarrollados conforme al poder que este rol conlleva con la persona que lo lleva a cabo.

Esquema 4.4.1



Este modelo de organigrama para una asociación delictiva dedicada al tráfico de personas se encuentra basado en el análisis de tres factores clave, que son determinantes para ubicarles en alguno de los peldaños conferidos. En el caso de las facilitadoras que operan de forma autónoma, se ven obligadas a ubicarse en casi todos los puestos.

El primer factor es el del **riesgo**: cada una de las actividades se vería tipificada ante la Ley para Prevenir y Sancionar la Trata de Personas, pero no todos los segmentos del escalafón conllevan las mismas sanciones en caso de caer en manos de la ley al ser atrapadas en flagrancia.

Por lo que es importante hacer mención de que esta actividad se encuentra tipificada como un delito bajo en el artículo 10 de la Ley para Prevenir y

Sancionar la Trata de Personas (2018), con otros artículos que le otorgan particular interés.

Artículo 10. Toda acción u omisión dolosa de una o varias personas para captar, enganchar, transportar, transferir, retener, entregar, recibir o alojar a una o varias personas con fines de explotación se le impondrá de 5 a 15 años de prisión y de un mil a veinte mil días multa, sin perjuicio de las sanciones que correspondan para cada uno de los delitos cometidos, previstos y sancionados en esta Ley y en los códigos penales correspondientes.

Artículo 38. Las víctimas extranjeras de delitos en materia de trata de personas, no serán sujetas a las sanciones previstas en la Ley de Migración u otros ordenamientos legales, por su situación migratoria irregular o por la adquisición o posesión de documentos de identificación apócrifos. Tampoco serán mantenidas en centros de detención o prisión en ningún momento

Artículo 40. El consentimiento otorgado por la víctima, cualquiera que sea su edad y en cualquier modalidad de los delitos previstos en esta Ley no constituirá causa excluyente de responsabilidad penal.

Artículo 42. Las penas previstas en este Título se aumentarán hasta en una mitad cuando

III. El delito sea cometido parcial o totalmente en dos o más países”

VII. El delito sea cometido contra una mujer embarazada, personas con discapacidad física o psicológica, menor de dieciocho años de edad o de la tercera edad que no tengan capacidad de valerse por sí misma. (Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, 2018).

Es decir según lo expresado en los artículos son distintos elementos que entran en juego para poder evaluar la gravedad del delito y su forma de sancionar, dependiendo también de situaciones específicas que la ley determine según sea el caso a tratar.

Para el caso específico de las facilitadoras, se ven envueltas las agravantes del artículo 42, debido a que se encuentran inmersas en un contexto transfronterizo en el que casi siempre están implicados dos países, y a veces



se ven en la situación de tener como tratos para realizar sus prácticas con niños y hasta mujeres embarazadas.

Lo anterior entonces las puede procesar legalmente por hasta 30 años, aun si las llamadas víctimas han dado su completo consentimiento a la facilitadora, y donde el migrante se encuentra exento de responsabilidad penal, así como el artículo 38 lo decreta.

Otro de los factores a considerar es el factor **económico**, evaluando el tiempo que podrían dedicar a tal actividad con respecto a la ganancia (costo-beneficio), que en algunos de los casos, se trata de una actividad que requiere relativamente poco tiempo y esfuerzo considerando la cantidad de dinero que ganará por ello —realizar tratos con grupos delictivos que apoyarán con el “brinco” o autoridades que brindarán protección a una casa de seguridad—, o actividades que requieren de mucho tiempo (días enteros y hasta semanas) y es poco lo que se gana, como brindar hospedaje o alimentación al migrante cuando las condiciones de paso se tornan adversas.

En una ocasión, tuve como 25 gentes en mi casa. Yo les daba de comer, yo salía a comprarles su comida o lo que quisieran, y pues los obligaba a que estuvieran callados porque mis vecinas son muy chismosas [...] en una ocasión se quedaron tres chavos acá en la casa porque no le mandaron dinero para ir, y no podíamos moverlos sin dinero, y aquí los tuve tres meses, me ayudaban a hacer el aseo.

Mucha gente dice que son malos, que son rateros, pero pues a mí nunca me tocó eso. Siempre la gente que estuvo con nosotros fue gente humilde y trabajadora, que al menos a mí, esos muchachos me ayudaban a barrer, a trapear.

Otra muchacha que se quedó aquí que se llamaba Esmeralda, se quedó aquí conmigo como 3 meses. Igual porque no tenía como irse, después le mandaron dinero y ya después mi esposo le dijo cómo se iba a ir, y si, cruzó

a Estados Unidos, y ya después nos habló desde allá. Y con mucho cariño se acordaba de nosotros. Inclusive nos guisaba y hacía pupusas, pues es gente pobre. Bueno también hay de todo, porque mentimos otros que querían trabajar, y le robaron a un amigo que nosotros le recomendamos, le robaron. También estuvo un sastre, un muchacho que se adoptó como hijo y estuvo casi 3 años, creo que era del Salvador, pero al final el muchacho se casó y se fue a México y vive bien. (Antonella, entrevista 4, 29/10/2018)

¿Para qué arriesgar mi libertad por unos pesos si aquí puedo sacar más trabajando pues también honradamente? porque tampoco es un crimen hacer lo que estaba haciendo sino que es este, ayudarse mutuamente pues no robé, no maté, no violé y todos contentos. Ya no este, ya yo me fui por otro camino, esa situación no era de tiempo completo, un viajecito era de dos tres días dependiendo a dónde iba por ejemplo si me iba México era de mínimo tres días un día por lo menos salimos en la madrugada a las doce de la noche llegaba allá a las siete u ocho de la mañana si podía yo regresaba el ahí mismo me daba vuelta, si no me queda un día viendo que hacer pues que traer para vender.

Dos o tres ocasiones me acompañaron otras personas una vez un amigo otra vez otra amiga, a veces me ayudan a manejar cuando me iba Villahermosa si me iba sola o sino me iba con el yerno de la coordinadora, ya él manejaba ya llevaba yo solo una parte de lo que uno se lleva, pero ya iba yo acompañada, era menos el trajín y la tristeza que me daba

Por ejemplo que no les puede uno dar mucho de comer porque no sabes en qué momento esa gente va a correr y anda que les gane o por este estar llena no puedan correr para defenderse. Entonces sí se les daba pero cositas así galleta, agua nada de que una comidita, un pollito porque les podía hacer daño. (Chachita, entrevista 2, 12/08/2017)

Con quien hice el contacto era una persona en la que yo podía confiar, me habló claramente, ni usted me echa de cabeza, ni yo, a mí me daban el dinero y yo le daba, no había tanta vigilancia en la oficina, ahorita sí, ahora te dicen de dónde sacas todo, antes no, me fue bien, vivía una vida tranquila, pero lo del agua al agua, pues a la vez me sentía contenta porque ayudaba a gente que sabía que necesitaba pasar y ganar su dinero, porque esta gente que pasa al otro lado, a estados unidos es porque necesita el dinero, trabajar

y hacer algo, y a la vez estoy trabajando en una dependencia. (Claudia, entrevista 2, 9/01/2018)

Estuve yendo cada semana o cada 15 días, una amiga de hace tiempo, tuvo una relación con el jefe del muchacho con el que yo iba. Y siempre me contaba ella que trabajaba en un hotel dónde los hospedaban, el Tío le decían. Él se aburría en el viaje porque no podía dormir por la necesidad de tener que ir al pendiente con la gente. La primera vez fui con miedo, pero el solo quería ir platicando, porque no se puede dormir.

A veces la gente iba en un autobús adelante, no en el mismo que nosotros, iban regados, mezcladitos entre la gente. Ya después se sintió en la confianza y me contó que debo ir pendiente, que tengo que ver que no los dañen ni los golpeen. (Karla, entrevista 2, 9/10/2017)

Muchos ya murieron de los contactos, los mataron, porque como no cumplían los mandan, y a veces, ni para la comida. Y ahí, sí comen, tienen que pagar por eso, y mucha desconfianza, porque mucha gente le paga y le dicen que la van a traer, y no los traen.

No es que fuéramos a buscarlo nosotros, no, solitos venían. Es que uno se va comunicando con el otro y con el otro, a tal dirección. Venían de Honduras, de Guatemala, del Salvador, son las personas que venían. Pero esos pasaban, también a esos no los agarraban, ellos se comunican por los familiares ya van corriendo la voz y la voz, y honestamente, a veces le daba uno el número de celular, y ahí se comunicaban. “No que ya vine gracias a usted y que no sé qué”, unos me agradecieron, aunque sea mil quinientos me mandaban, otros pues ya ni los conozco

Cuando, se pierde el contacto, pero pues gracias a Dios hasta ahí nomás, a nadie le pasó nada (ríe). No pasó nada, nada, gracias a Dios no, es que a veces pues los detienen. Nunca, nunca pasó nada, todos iban y ya en carro particular, digo pues, que los venían a traer, venían de México a traerlos gracias a la conexión, y los de aquí, eran pocos de los que venían claro, porque los atrevidos son de México, y la necesidad pues en qué estábamos con la gente de México. Porque pues a veces venían ellos y hablaban, porque aquí les daba yo de comer y hablaban, y dónde estaban, y aquí les daba yo la dirección, y ya se comunicaban con ellos.

Es que ellos ya lo traen de allá, ellos ya traen todo su repertorio desde Honduras, ya lo traen, “tú te vas a tal lado” y “tú te esperas, te van a traer, te van a enviar” o algo, y es que a veces son los de la familia los que les hacen el enlace y luego, como aquí vendemos comida, chicharrón y menudencia, y pues era un alivio para el que pasaba a comprar.

Ya desde Estados Unidos le hablan a sus familiares y le dicen “te vas así, te vas así y así” los guían, entonces, ya vienen a buscar pues vienen uno, dos y luego muchos. Y me asustaba yo, pero ya los repartía, yo buscaba donde los repartía yo, y si era difícil, porque estaba más duro y con miedo a la vez, pero yo siempre los cuidaba pues: “Háganse para acá” nada más los mandaba yo su transporte, si los llegaba yo dejar, pero aquí nomás, pero en taxi. Yo iba en otro taxi, no juntos, pero pues la necesidad así como vino, así se fue. (Paulina, entrevista 2, 9/11/2017)

Porque lo que realmente haces es ir a hablar, te presentas y dices, sabes que, tengo tal negocio, no los mueves tú personalmente, tú lo que haces es recibir a la gente, recibir el dinero y pagar y así empezamos y en mi punto de vista personal yo no concibo a la gente que se dedique a eso y deja tirada a las demás personas o le roba el dinero, sino por el lado humano, yo me muevo un poquito más y lo manejábamos mucho y nos da risa, lo manejábamos como una agencia de viajes privada (ríe) sí porque así lo veíamos nosotros, es cómo cubrir un servicio, llevar esa gente a un punto, pero dejarlos por el pago, cumplir nosotros, si trabajamos de una manera muy diferente, no en tráiler no en cajas, no encerrados en los carros, nosotros la manera de trabajar es, recibirlos, llevarlos a tu casa, los tienes uno o dos días en tu casa, moverlos en carros particulares, si eran muchos, es la manera más fácil es la más riesgosa, pero es la más fácil, porque normalmente los retenes migratorios únicamente detienen autobuses, no carros particulares y pues les cambias el corte de cabello, les pintas el cabello, les pones ropa fina, los enrolas hasta a tus hijos, participan en esto, pues los niños no saben, ¿no? entonces llegas y te vas en carro hasta Reynosa de una manera fácil y vas conociendo también a esa persona, entonces cuando yo decido tomar el primer trabajo yo lo hice digamos que pagando cada retén migratorio. (Reina, entrevista 2, 18/09/2017)

Una vinculación indispensable entre la sociedad y el Estado para lograr que el individuo que se encuentra en calidad, realizando una difusa actividad que se encuentra en el vaivén del aparente egoísmo y la posible solidaridad, buscando el beneficio económico sin el reconocimiento público por una labor bien ejecutada. O como lo plantea el sociólogo Juan Pablo Stiefken:

Podría plantearse la posibilidad de que las motivaciones altruistas y solidarias, sean, (a través de la relación bidireccional) uno de los factores sociales que promueven la existencia de los estados de bienestar y fomentan su mantenimiento y desarrollo; gracias a esa relación, además, dichas motivaciones pueden convertirse en un complemento importante para la justicia social. (Stiefken, 2014: 53).

Dicho sea entonces en una calidad de ausencia por parte del Estado, que pueda satisfacer las necesidades básicas de su población, y gestar y hacer valer leyes y tratados en beneficio de la sociedad y sus individuos, un delito con rostro solidario y una actividad solidaria disfrazada de crimen seguirán siendo tan confusas e indeterminables en esta modernidad líquida descrita por Zygmunt Bauman (2000), que ya no es posible ser encajonada y clasificada para su estudio, sino que la misma complejidad del fenómeno es la que tiene que develarse antes.

#### 4.4.2 Identificación sorora

En México, la condición femenina se vuelve un sinónimo de opresión, explotación económica, represión y hostigamiento sexual, marginación y discriminación, y una fuente de mano de obra barata. La empleada doméstica humillada, el ama de casa condenada, la profesionista o académica que ve frustrado su crecimiento y desarrollo a causa de la maternidad (Galeana,

1993). Son algunas de las principales problemáticas en el trabajo para las mujeres, que cada vez buscan ingeniárselas con nuevas formas de superar el machismo en el campo laboral, y por ende, salir adelante económicamente sin ver vulnerada su integridad física o moral en el proceso.

La nueva cultura de género se basa en la mismidad, la sororidad y la solidaridad, como valores éticos y como metodologías políticas para generarla. No obstante no son sólo puntos de partida sino además fines de esa cultura. Son también los finos hilos del sentido que guía nuestras decisiones y prioridades y nuestros proceder.

La solidaridad entre mujeres y hombres se apoya en la igualdad como principio ético-político de las relaciones entre los géneros, y en la justicia genérica como un objetivo compartido por mujeres y hombres. La solidaridad se concreta en el consenso a la igual valía de los géneros y en el apoyo social equitativo a la realización de las potencialidades humanas de las personas de ambos géneros.

La solidaridad entre mujeres y hombres precisa el reconocimiento de la humanidad del otro, de la otra, y la posibilidad de identificar las semejanzas y las diferencias como tales y no como desigualdades. Esta solidaridad intergenérica se apoya en la defensa de la libertad y del poderío, personales y colectivos para ambos géneros, así como en la posibilidad de establecer pactos justos y paritarios entre mujeres y hombres. La solidaridad genérica surge de la empatía entre iguales y distintos que suman esfuerzos vitales de diversa índole para actuar en el mundo. Para que se desarrolle esta solidaridad es preciso que no existan jerarquías previas de género y sea desterrado el mito que afirma que a través de diversas ideologías y discursos, que la materia de la relación entre mujeres y hombres es, sobre todas las cosas, la sexualidad (Lagarde, 2012: 33-34)

Según los análisis de género o con perspectiva de género, que tiene como base el feminismo del siglo XX, ha producido fructuosas investigaciones en los últimos 50 años. Como las que hacen referencia a la segmentación sexual en el ámbito laboral. Los nuevos roles que adoptan los integrantes de las

familias, ligados de forma directa a las condiciones que hacen posibles las nuevas formas de trabajo para las mujeres, a su vez relacionado con la región en la que la que estas viven (Barrios & Pons, 1993: 25).

Para Lagarde (1996), estos estudios se estructuran a partir de la ética y conducen a una filosofía posthumanista, por su crítica que dejó fuera a la mitad del género humano: a las mujeres. Es notable que el humanismo no las haya advertido.

La perspectiva de género tiene como uno de sus fines contribuir a la construcción subjetiva y social de una nueva configuración, a partir de la resignificación de la historia, la sociedad, la cultura y la política desde las mujeres y con las mujeres (Lagarde, 1996).

Analizando entonces bajo esta justificación a las agentes facilitadoras del cruce fronterizo se pueden encontrar notables diferencias que es necesario precisar y visibilizar gracias a sus narrativas, puesto que la operatividad de una misma actividad adquiere otro sentido en el contexto femenino, y particularmente fronterizo en el que se encuentran.

A los hombres les vale gorro no son tan precavidos como una mujer, qué pues tiene más ventajas. A veces a una como mujer no te para el federal porque dicen 'ah, son mujeres' y a los hombres siempre lo paran sólo por ser hombre, esa es la ventaja que tiene una como mujer. Y a la hora de cuidar gente, pues tú haces tu papel, hacerles la comida, procuras que tengan su baño limpio, darles una estancia cuando menos agradable, mientras ellos esperan su partida. Una de mujer es más sentimental, más noble. No sé, los hombres son más rudos, porque al menos en mi caso cuando yo veía un niño o una muchacha, pues me daba cosa verlos que iban a viajar, y que quién sabe cuál era su destino, si van a llegar o si van a regresar. Me contaban a mí que pedían dinero prestado, que vendían una tierra para juntar dinero para irse porque en su país estaban muriendo de hambre.

Muchas veces les dije porque no se quedaban aquí en México, y contestaba que la mayoría de ellos tenían gente o conocidos en Estados Unidos, los mismos que les mandan el dinero para cruzar, hermanos y familia. Y eso es lo que les empuja a irse. (Antonella, entrevista 2, 7/08/2017).

Yo siempre llevaba a pura mujer, no me gustaba llevar hombres, no sabes que mentes traen [...] ahora sí que, usa tu encanto como lo puedas usar. Yo no creo tener pegué pero cuando se trata de sacar la casta...El hombre más que nada no tiene el poder de convencimiento, porque él solo nada más que les de las *'nachas'*, porque otra forma no, nada más suelta el dinero. Algunas mujeres, no te voy a decir, por ejemplo, yo soy chingona, yo soy fuerte. Yo soy...tenemos nuestras debilidades. Pues sí pero en si tenemos más huevos que los hombres, porque lo veo en mí por ejemplo, qué huevos los míos irme a las 12 de la noche, llegar a las siete de la mañana, entregar, me dieran las 10 en lo que llegué hasta donde entregué fui por mercancía porque en ese tiempo pues también me dedicaba a vender ropa y zapatos. Pues fui por mi mercancía, mis perfumes y todo a Tepito y me dieron las dos, tres de la tarde y me retacho, sin dormir. (Chachita, entrevista 2, 12/08/2017)

La mujer es más seria que el hombre, el hombre si te agarran pues ya, y la mujer trata de arreglar el asunto, dice, sabes que llevo tanto y te doy tanto y el hombre no, tienes que cuidarlos, para que llegue la gente a su destino. Si alguien está confiando en ti y que le fallen te sientes mal, si quería yo saber cómo llegaba esa gente. [...]

Las mujeres son más aventadas, más legales, puedes confiar en ellas y decirles, es tanto el negocio, vas a llevar tantos, tanto se va a hacer y es más leal que te puedan pasar pal' otro lado que un hombre, porque la mujer es más cautelosa, el hombre *na'mas* lo piensa, no lo analiza, a veces hay mujeres que aun sin cobrar lo hacen. (Claudia, entrevista 3, 12/04/2018)

A ellas solo les daba mujeres y niños, para que no les fuera pasar algo, que afortunadamente nunca pasó

Es diferente cómo lo hacen las mujeres, porque los hombres los mandan, y no les importa la vida, y yo sí, yo siendo mujer, y si mandaba mujeres me preocupaba mucho, y si tengo alguna queja, ahí nomás. Y el hombre nada



más te suben en el autobús, y que ya va apagado y ya va todo, y mentira, nada más lo suben en el autobús. Engañar a la gente ahorita ya no es tan fácil. (Paulina, entrevista 2, 9/11/2017)

Las mujeres nos movemos como que más por el corazón, y el hombre pues, es un poco más duro de sentimientos, entonces las mujeres somos un poco más arriesgadas, siento yo, no sé, en mi caso yo mezclaba mi propio hijo, mi suegra, mi abuelita, o sea toda la familia, pero como que los hombres son un poquito más duros en el sentido de decir, me voy a ahorrar más y te vas en una caja de un tráiler o te vas bajo los asientos de un coche, pero tiene mucho que ver yo siento, que conozcas, o que hayas ido a donde ellos viven, y te des cuenta realmente de cómo viven; yo viví tres meses en el Salvador y vi. (Reina, entrevista 2, 18/09/2017).

En una escala binaria, representada por acepciones extremas que son usualmente relacionados al feminismo, la valoración se ha seguido presentando de forma dicotómica por el sistema patriarcal convirtiendo a las mujeres en seres positivos. Ellas son entonces quienes representan “lo bueno” del universo y como Marcela Lagarde (1996) lo menciona, sustraídas a lo desvalorizado, al ámbito inferior del mundo dominado por el mal, el peligro y contaminación del sistema del orden patriarcal. Una mujer que lucha entonces en contra del orden patriarcal se ve excluida también de toda racionalidad, según afirma Velásquez (2005: 19). Pero, ¿acaso esto puede llegar a significar que su resistencia subjetiva resulta en una atracción casi patológica por el peligro?

A partir de este tipo de cuestionamientos, el feminismo ha buscado una revalorización de las mujeres percibidas en el ámbito de todo lo positivo e impugnado lo exterior a ellas, ahí fue entonces que encontraron el mal, lo opresivo en el sistema de los hombres, en sus reacciones, sus costumbres y

tradiciones. De ahí se han generado estudios sobre ámbitos oscuros y que parecen ser inexplicables pero, ¿es acaso este un mecanismo de defensa que les funciona? Citando a Gumercinda Morones: “esas mujeres ‘puras’, ‘inocentes’ y buenas de alma tendrán bajo su control a todo el mundo con sus sonrisas angelicales. Entonces ellas satisfechas sonríen: ¡Su sistema funciona!”. (Morones, 1981: 85).

Por si fuera poco, se suma a lo anterior la percepción social que en las mujeres es ejercida, a pesar de construir una piedra angular en la diferenciación positiva del mundo, no parecen ser relevantes en la producción de los significados humanos, no se entienden como productores de un mundo mismo, sino, como Berger y Luckmann (1999) las definen a su vez, como producidas por la "naturaleza de las cosas", y es bajo estos pobres criterios que se generaliza a poco más del cincuenta por ciento de la población global.

Esto también se debe en gran medida, a que según las revisiones de trabajos teórico-empíricos, se muestra que existe justificación suficiente para creer que las personas desarrollan expectativas, roles, valores profesionales y habilidades asociadas a la carrera, diferentes siempre en función del género al que estos expresan (Sánchez & Manzano, 2004). Como el del concepto de la maternidad como un motor de acción y razón de ser.

Sólo con mi hijo adoptivo llegué a tener contacto otra vez. Él de vez en cuando me habla, me quiere mucho porque igual cuando lo conocí, iba pasando por la calle, con los pies hinchados. Se sentó en mi banqueta y le dije “¿qué tienes?” y me dijo “Tengo mucha sed señora, regálame un poco de agua” venía con otros dos, y si le regale agua y le regalé un taco, y en la noche volvió a regresar y lo deje dormir en el garaje, y ahí empezó una gran amistad con nosotros y con mis hijos. Cuando viene, me trae cosas, me

quiere mucho, dice que soy su mamá mexicana. Estuvo acá cuando murió mi marido, y hasta cargo la caja de él. (Antonella, entrevista 2, 7/08/2017).

Ninguna vez me tocó llevar ni hombres ni niños y pues ya ves que las mujeres son un poco más arregladitas, y el hombre a veces pues hasta apestan a sudor y su mochilita, en cambio una mujer su bolsa nada más, y no, ahí les cambian de ropa porque la ropa del otro lado es muy conocida, es muy diferente y si las cambiaban de ropa zapatos. (Chachita, entrevista 2, 12/08/2017).

Las mujeres son más valientes porque piensan en sus hijos, en que lo tienen que hacer por sus hijos, el hombre solo por el dinero y lo que le puede dejar y una mujer piensa en sus hijos. (Claudia, entrevista 2, 9/01/2018).

Acá la tuve como una semana la muchachita, ya mamá me decía, hasta que la llevé porque como tenía la misma edad de mi hija con su de ella la llevé. (Karla, entrevista 2, 9/10/2017).

Si cuando venía una niña o niño pesaba, yo sí lo tengo que mandar, pero con una mujer en avión. Le buscaba yo su abuelita y su mamá, la mamadera, le buscaba yo su facción y con los papeles igual, tiene que ser la misma edad, la facción de la mamá más o menos, el color yo lo veía pues, que había personas que se prestaban a eso, pues la necesidad les hacía eso. Le decía “tu tenés tu hijita de esta edad, esta va a ser tu hijita” y yo iba con ellos como su abuelita, ni modos, peligroso pero a veces se venían más conmigo, porque conmigo estaba pues la niña y luego me decía abuelita. Pasa aquí que me dicen mamá Paulina, y así me decía y yo ya los cuidaba pues, abrazaba, los pasaba. Ya llegando a México, ya en avión, ya era otra persona.

Ya iba yo como la mamá o abuelita, y si no hablaban mejor, me tocó una vez una niña de meses, gracias a dios pasó. (Paulina, entrevista 2, 9/11/2017).

Cómo eran niños, los estresaba el viaje quieras o no, o empezaba con la lloradera de “ya extraño mi casa” y “¿cuando veo a mi mamá?” y yo agarraba y decía, saben que vámonos a *Six Flags* o saben que vámonos a la

Basílica, muchos son católicos y entre mi tour de viaje, porque era como una agencia de viajes, yo me los llevaba a *Six Flags*, al Papalote, a la Basílica llegaba yo les decía mira esta es la catedral de la ciudad de México, y mira aquí está el presidente de México, entonces como una agencia de viajes yo trabajaba del modo de que ellos no les fuera tan tedioso el viaje, que lo vieran como que era un viaje de vacaciones, un paseo y eso tal vez me valía mucho para tener más trabajo, yo llegaba y entraba a Liverpool y decía como de aquí vamos para el norte, necesitamos botas necesitamos pantalón vaquero, necesitamos sombrero, necesitamos tal cosa, y nos íbamos a Liverpool nos íbamos a Tepito, comprábamos ropa. (Reina, entrevista 2, 18/09/2017).

Es entonces cuando recapitulando encontramos a las mujeres, quienes en un mundo con constantes cambios emergentes, han presenciado y cuestionado la fórmula del capitalismo que promueve el desarrollo de un ejército industrial con bajos niveles de ingreso, y beneficiando únicamente a la acumulación del capital privado. De esta forma la fuerza laboral femenina representa un punto primordial de resistencia ante la realidad de verse comúnmente en trabajos mal pagados y poco calificados (sin contar por supuesto el rol doméstico que la sociedad les ha conferido), demostrando la devaluación económica en el ámbito laboral (Barrios y Pons, 1993: 23).

Existe entonces una igualdad formal, “pero la igualdad de oportunidades no es real. El pacto social de la división sexual del trabajo no puede tener vigencia en una sociedad que aspira a la igualdad real” (Blanco, 2007: 61). Y que se sigue manejando bajo la cerrazón de nociones sociales y míticas del tipo dicotómico.

La construcción de un imaginario social de la realidad a través del mito, es decir, de sujetos con roles establecidos que satisfagan ciertos ideales como sus agentes icónicos, con personajes bien planteados, definidos e inamovibles

corresponde a una historia polarizada de modelos ideales y extremos como mediadores del mundo que queremos plasmar para poder entenderlo en su versión más simplificada, según se entiende por Berger y Luckmann (1999: 141) en su obra.

Es decir, al tener figuras con roles contundentes, simplificamos a los sujetos y a la forma en la que estos pueden entenderse, y por ende, simplificamos al mundo mismo; economizando la labor de cuestionarnos constantemente las certezas que nos ayudan a entender el entorno social en el que nos desenvolvemos.

Pese a lo anterior, el evaluar distintas posibilidades dentro de las gamas de acción de un mismo sujeto, no solo abre la posibilidad de conocer los complejos mundos en los que vivimos, sino la complejidad intrínseca que como seres humanos nos caracteriza al comunicarnos con estos mundos a través de nuestras prácticas y procesos culturales.

Gracias a este tipo de prácticas y procesos en su análisis particular, también se puede llegar a conocer qué efectos tiene esta actividad en las vidas de los sujetos, como los que forman parte de esta investigación, en sus formas y mecanismos de convivencia e inclusión dentro de los grupos donde ellas se desenvuelven de forma directa e indirecta en un estado de aparente invisibilidad social.

El entendimiento global de conceptos supuestos como el de traficante y a los que este se relaciona, han sido poco estudiados en su escrutinio profundo de otros similares, en palabras de Tajfel *et. al.* (1981) “la identificación es donde determinar la percepción subjetiva de la existencia de un grupo y su grado permite clasificar los contextos en los que se desarrollan las conductas

a lo largo del continuo personal-social” (citado por Scandroglio, López & San José, 2008: 84).

Se analiza también en el presente fenómeno, como un sujeto al que no solo le competen su estudio en los temas sexogenéricos relacionados con la identidad y el poder, sino también intrínsecamente de la visibilización del mismo, se adquieren puntos de oportunidad para su tratamiento en las ciencias económicas y jurisprudenciales, y por consiguiente, de las personas (especialmente mujeres) a quienes han afectado injustamente.

Existen formas de percibir a un pollero, pero no existe una forma de ser un agente facilitador del cruce fronterizo, tampoco una fórmula, solo se aprecia la diversidad de sus matices y la emergencia de los estudios fronterizos con una perspectiva de género, debido a la emergencia de analizar el papel que la mujer tiene como agente activo, dinámico y disruptivo de toda actividad fronteriza.

La necesidad de estudiar el espectro socio-genérico en su totalidad, para poder comprender todas las aristas implicadas en tan complejo entramado.

El debate de la crisis migratoria sobre el posicionamiento y feminización de un fenómeno siguen sobre la mesa, de las estructuras de poder, no solo limitándose a problemas como la brecha salarial, que “en Estados Unidos, es del 64%” (CNN Money, 2015) y la integridad de una mujer migrante, sino de una transformación total de los análisis socio-críticos alrededor de la cultura sexo genérica fronteriza, que no sólo abarcan los anteriores temas, sino que van desde lo ontológico pasando por lo jurisprudencial hasta lo filosófico abriendo un abanico de posibilidades sin límites para la investigación.

Desde una profunda reflexión particular, las mujeres facilitadoras de cruce fronterizo no son víctimas de las circunstancias, siempre se han encontrado en un punto en el que sus decisiones les han llevado hasta el lugar en el que están, conscientes de los riesgos que esto representa y a pesar de los ejercicios de poder que se ejercen sobre ellas. Tampoco son victimarias, puesto que en su accionar se encuentran implicadas una serie de actividades y formas de proceder motivadas por las más básicas pasiones humanas: deseos, apegos, ilusiones y hasta sueños.

Las facilitadoras se tornan víctimas cuando la sociedad así las define, se tornan victimarias cuando la sociedad misma lo impone, y la mirada mesiánica o inquisidora del escrutinio popular así lo requiere, para satisfacer a sus necesidades particulares de entender y componer su medio a través de íconos funcionales a una identificación, modelos positivos o negativos, no de ellas, sino de la sociedad misma.

No obstante son humanas, ni buenas, ni malas, solo son personas que como todas responden al sistema en el que se han desarrollado, haciendo lo que pueden y como pueden, y desempeñándose de unas formas atípicas que sirven a sus necesidades.

El contexto de la vida transfronteriza ha coadyuvado a que las colaboradoras de esta investigación, al igual que otras mujeres que cumplen puntualmente con la caracterización de los elementos clave que en este y el anterior capítulo se mencionan, se presenten como agentes ideales en el arquetipo que les configura.

Son personas que han pasado por condiciones de similitud para llegar a un mismo punto de denominación por su ejercicio y el visibilizarlas, reconocer

e identificar los patrones de riesgo implicados, pueden ser aprovechados no solo en la reflexión sobre las sujetos en la frontera, sino como una oportunidad de apoyo y prevención de la vulnerabilidad en la que estas se encuentran y que a diferencia de las colaboradoras de esta investigación, que cuentan con el privilegio de ser emisoras de sus propias narrativas, aún hay muchos nombres en el olvido de mujeres que nunca podrán hacerlo.

#### **4.5 Conclusiones**

En párrafos anteriores de este capítulo, se ha desarrollado y ejemplificado detalladamente la respuesta a la pregunta primigenia que da lugar a la investigación de la presente investigación: ¿Cómo son representados los procesos configuradores de las mujeres facilitadoras del cruce fronterizo en el sur de México en sus narrativas biográficas?

En resumen, enuncia cómo gracias a la perspectiva de los Estudios Culturales se evidencian en el campo las relaciones de poder configuradas por una serie de factores intrínsecos en el contexto geopolítico fronterizo en el que se desarrollaron, que combinado con las relaciones de poder opresivo que son ejercidas sobre y a través de ellas, y el entorno social y laboral desfavorable en el que se desenvuelven, motivadas por un punto de quiebre económico y emocional que les desestabiliza, desencadena los procesos puntuales para que una mujer se configure de tal forma que llegue a formar parte de esta actividad directamente asociada al tráfico de personas.

Lo anterior es gracias a que durante el proceso de investigación se lograron concretar los objetivos específicos, que en primera instancia era



identificar a las mujeres dedicadas a facilitar el cruce fronterizo de migrantes indocumentados.

Mediante un proceso arduo se llegó a identificar a nueve mujeres que se dedicaban a esta actividad en diferentes rubros y escalafones de la misma, no obstante únicamente seis de ellas decidieron formar parte voluntariamente de esta investigación.

Destaca que una vez obtenidas las entrevistas, el objetivo de distinguir los tránsitos de las agentes y efectos de sus elecciones en ellas y el campo ha tratado de desarrollarse, no obstante en lo particular se ha visto analizado de forma parcial, ya que a pesar de explicitar el *modus operandi* de una forma clara y concisa, es necesario contrastar con estudios actuales sobre el medio en el que se desarrollan y procurar un perfil psicológico de ellas y de sus familias para conocer más a profundidad los efectos en el medio.

Sin embargo, debido a la naturaleza ilícita e invisibilizada de la actividad que ellas llevan a cabo, el conocer a sus familiares y al entorno delictivo se presentó casi siempre como una negativa.

Con lo que respecta a un perfil psicológico complementario es necesario abordar el estudio desde un equipo transdisciplinar apto para proporcionar dicha información de la manera más ética y profesional posible.

También fue posible lograr el objetivo de contrastar las identificaciones y procesos de las agentes facilitadoras del cruce fronterizo a través de sus narrativas biográficas mediante esquemas ejemplificados y desarrollados, presentados con algunos de los fragmentos de las mismas narrativas que sustentan la información dada.

Otra forma en la que estas narrativas se enlazan con la investigación de datos contextuales es al evidenciar que en los Estados Unidos, donde la captación de remesas hacia su vecino del sur, es equitativa entre hombres y mujeres, aun tomando en cuenta su amplia brecha salarial antes descrita, es de inferir que el número de mujeres enviando a México su salario es mucho mayor que el de los hombres, que como en capítulos anteriores se ha mencionado, al representar uno de los pilares del PIB es indudable visibilizar una labor que es necesario reconocer, siendo el principal beneficiario del servicio de facilitación del cruce transfronterizo, mujeres y niños. Esto, considerando el factor de riesgo extremo que una mujer migrante contrae a su paso por las fronteras de ambos países.

En virtud de lo anterior es posible decir que el objetivo principal de analizar los procesos configuradores identitarios de las mujeres facilitadoras del cruce fronterizo en el sur de México, a través de narrativas biográficas fue alcanzado satisfactoriamente como se puede apreciar a lo largo de esta investigación que así lo expresa.

Es también importante mencionar que otro de los objetivos específicos se centraba en analizar las relaciones entre los constructos socioculturales contextuales que configuran a las “polleras”, esto se dio no ahondando en el tema de manera profunda, pero sí gracias a la comparación de la imagen que se tiene forjada por parte de la sociedad, fomentada por los medios, la cultura popular, el Estado e incluso la perspectiva de la academia.

Independientemente de si su accionar corresponde a lo que se pregona de ellas, lo cierto es que difiere en gran medida a los supuestos, y no existe una

correlación de estas nociones con la forma en la que ellas se perciben a sí mismas como lo denota la investigación.

Aún queda en supuesto la percepción que los clientes tengan sobre ellas, los y las migrantes que han logrado transitar por el territorio mexicano a través de la frontera sur por medio de un servicio que las facilitadoras les han proporcionado, conocer sus vivencias y qué tanto corresponden o no con lo que han expresado las colaboradoras en las narrativas; sin embargo es muy común el perder contacto una vez terminado el servicio, dejando cerrada la posibilidad de contactarles y tener su perspectiva en contraste.

De igual forma la percepción de autoridades coludidas en contubernio para que se lleve a cabo impunemente esta actividad, sería un aporte que enriquecería la investigación, no obstante debido a la rotación de personal y a la rigidez en la custodia del anonimato de estos contubernios, imposibilita el acceder a estos sujetos.

Uno de los puntos también con los que me quedo con mayor incertidumbre es con el que se refiere a las familias de estas mujeres, específicamente a sus hijos, quienes se vieron involucrados involuntariamente como parte de las actividades de tráfico.

El llegar a conocer de qué forma son utilizados como herramientas para el ejercicio del cruce fronterizo, al encargarse de guarda, custodia y acompañamiento, sin recibir más pago que el de llegar a entablar constantes relaciones afectivas efímeras con otros niños a su paso por la frontera sur de México, y saber qué efecto tiene esto en sus vidas a través de estudios sobre las infancias fronterizas en contextos delictivos.

Pese a no tener estos datos finales, lo recabado a lo largo de las páginas de esta investigación es sumamente útil para complementar cualquier investigación que tenga como ejes transversales al género, a las fronteras y su perspectiva laboral.

Formular una investigación como la presente desde una perspectiva académica mono-disciplinar habría limitado la información vertida y contribuido a un sesgo que poco hubiese aportado a lo conocido hasta ahora sobre el tema, que en sí mismo era casi nulo.

Gracias al campo de conocimiento que representan los Estudios Culturales, la mayor parte de aristas que convergen en las coyunturas de un mismo fenómeno, se articulan para dar paso al desarrollo de la complejidad de los presentes procesos culturales implicados.

Y es de esta forma como la transgresión de las barreras contextuales, tanto física como metafóricas y académicas, se abren para dar paso al saber desde otros mundos para su deconstrucción y aplicación tanto en nociones como en investigaciones presentes y futuras, volviéndose el lector un cómplice en este viaje junto a las mujeres, y por un momento encarnando la figura de la facilitadora del cruce fronterizo... Aunque sea únicamente desde la convención del paradigma.

## Fuentes Consultadas

- Aierbe, B., Cortés, P., & Medrano, A. (2001). El desarrollo de los valores en la tercera edad: Un estudio desde el marco cultural-contextual. *Revista de Psicodidáctica*, 8-9.
- Alighieri, D. (1982). *La divina comedia*. Tecoloapan: Cumbre.
- Antúnez, M. (23 de Agosto de 2017). En 3 años 4 mil niñas chiapanecas de 10 a 14 años de edad fueron madres. *Diario Rotativo*. Obtenido de <https://rotativo.com.mx/mujer/642629-en-3-anos-4-mil-ninas-chiapanecas-10-a-14-anos-edad-fueron-madres/>
- Arfuch, L. (2013). *Memoria y Autobiografía. Exploraciones en los límites*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Arráez, M., Calles, J., & Moreno de Tovar, L. (2006). La Hermenéutica: una actividad interpretativa. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*. Obtenido de [http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1317-58152006000](http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1317-58152006000)
- Barba, C. (2009). Los estudios sobre la pobreza en América Latina. *Revista Mexicana de Sociología*.
- Barrios, W., & Pons, L. (1993). *Trabajo Femenino y crisis Económica*. Tuxtla Gutiérrez: Universidad Autónoma de Chiapas.
- Bauman, Z. (2000). *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Berger, P., & Thomas, L. (1999). *La Construcción Social de la Realidad*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

- Besserer, F. (29 de Octubre de 1999). *estudios transnacionales y ciudadanía transnacional*. Obtenido de SIC México: <https://sic.cultura.gob.mx/documentos/1213.pdf>
- Besserer, F. (2013). *Micropolíticas de la diferencia en una comunidad transnacional. Hegemonía cultural y políticas de la diferencia*. Buenos Aires: CLACSO. Obtenido de [http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20130719114605/Federico\\_Besserer.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20130719114605/Federico_Besserer.pdf)
- Blanco, A.(2007) ¿Con qué sueña una feminista? Sobre conciliación de vida laboral y familiar. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM*.
- Borisovna, L., & Téllez, R. (2007). Testimonios de migración. Tianguistenco, Huejotzingo, Puebla. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*,.
- Bourdieu, P. (2003). *El Poder Simbólico* (7 ed.). Brazil: Bertrand.
- Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. (2018). *Ley General para Prevenir, Sancionar y Erradicar los Delitos en Materia de Trata de Personas y para la Protección y Asistencia a las Víctimas de Estos Delitos*. Ciudad de México: Diario Oficial de la Federación.
- Card, O. S. (1997). *Hijos de la Mente*. Barcelona: B. Nova.
- Carrasco, G. (2013). La migración Centroamericana en su Tránsito por México Hacia los Estados Unidos. *Alegatos*. Obtenido de <http://www.corteidh.or.cr/tablas/r32330.pdf>
- Casillas, R. (Diciembre de 2006). *elfaro*. Obtenido de <https://www.elfaro.net/templates/elfaro/migracion/vida.pdf>

- Castles, S. (2010). Comprendiendo la migración global: una perspectiva desde la transformación social. Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales. Recuperado de [www.relacionesinternacionales.info/ojs/article/download/219/198.pdf](http://www.relacionesinternacionales.info/ojs/article/download/219/198.pdf). *Relaciones Internacionales*.
- Cazares, D., Lepe, J., & Herrera, R. (Compositores). (1993). Matando güeros. [G. brujería, Intérprete] Universal Music Publishing Group.
- CEPAL. (2006). *Migración internacional, derechos humanos y desarrollo en América Latina y el Caribe*. Montevideo: CEPAL / Naciones Unidas.
- Clúa, I. (2008). *¿Tiene Género la Cultura?* Barcelona: UAB.
- CNN Money. (19 de noviembre de 2015). CNN en Español, Estados Unidos. Obtenido de <https://cnnespanol.cnn.com/2015/11/19/la-brecha-salarial-de-genero-en-estados-unidos-esta-empeorando/>
- Cogo, D., Elhajji, M., & Huertas, B. (2012). *Diásporas, migraciones, tecnologías de la comunicación e identidades transnacionales*. Barcelona: UAB.
- Comisión Nacional de los Derechos Humanos. (2012). *La Trata de Personas. Ley General para Prevenir, Sancionar y Erradicar los Delitos en Materia de Trata de Personas y para la Protección y Asistencia a las Víctimas de Estos Delitos: Comisión Nacional de los Derechos Humanos*.
- CONAPRED. (2008). Diagnóstico de la Discriminación en el estado del derecho en libertad. *Revista del Centro de Investigaciones*, 49.
- CONEVAL. (2010). [coneval.org.mx](http://coneval.org.mx). Obtenido de ¿QUÉ ES LA MEDICIÓN DE LA POBREZA?:

<https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Que-es-la-medicion-multidimensional-de-la-pobreza.aspx>

- De Sousa Santos, B. (2006). *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social*. Buenos Aires: CLACSO.
- Espinosa, L. (17 de julio de 2014). El rol de los coyotes en la frontera. Chicago, Illinois, Estados Unidos. Obtenido de <https://www.chicagotribune.com/hoy/ct-hoy-8413356-el-rol-de-los-e28098coyotese28099-en-la-frontera-story.html>
- Estévez, A. (2009). La relación estructural entre la globalización y la migración: implicaciones para una ciudadanía universal. Foro Internacional, XLIX. Recuperado de. *Foro Internacional*, vol. XLIX. Distrito Federal: Colegio de México. Obtenido de <http://www.redalyc.org/pdf/599/59921016004.pdf>
- Federici, S. (2013). *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Follari, R. (2001). Estudios culturales, transdisciplinariedad e interdisciplinariedad (¿hegemonismo en las ciencias sociales latinoamericanas?) de los líderes tradicionales. . *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 40-47.
- Galeana, P. (1993). *La Condición de la Mujer Mexicana* . México DF: UNAM.
- Galindo, M., & Ríos, V. (2015). "Pobreza" en *Serie de Estudios Económicos*. México DF: México ¿cómo vamos? Obtenido de [http://scholar.harvard.edu/files/vrios/files/201508\\_mexicopoverty.pdf?m=1453513198](http://scholar.harvard.edu/files/vrios/files/201508_mexicopoverty.pdf?m=1453513198)



- Gil, S. (2005). Cartografías migratorias: migraciones internacionales en el marco de las relaciones Norte-Sur. *Instituto Universitario de Estudios Norteamericanos*. Obtenido de [http://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Libros/GIL%20ARA ÚJO,%20Sandra](http://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Libros/GIL%20ARA%20ÚJO,%20Sandra)
- González, J. (2014). *Migrantes centroamericanos en México. Un estudio de opinión sobre el respeto de sus derechos humanos*. Observatorio de Migración Internacional. Ciudad de México: OMI. Obtenido de [www.omi.gob.mx/work/models/OMI/Resource/.../Newsletter\\_Javier\\_Gonzalez1.pdf](http://www.omi.gob.mx/work/models/OMI/Resource/.../Newsletter_Javier_Gonzalez1.pdf)
- Grajales, I. (9 de Enero de 2017). Chiapas sigue siendo el más pobre del país. *NVI Noticias*.
- Grimson, A. (25-30 de Julio de 2004). *Fronteras, naciones y región*. Recuperado el 26 de Febrero de 2018, de ibase: [http://www.ibase.br/userimages/alejandro\\_grimson\\_esp.pdf](http://www.ibase.br/userimages/alejandro_grimson_esp.pdf)
- Grossberg, L. (2009). El Corazón de los Estudios Culturales: Contextualidad, Construcciónismo y Complejidad. *Tabula Rasa*, 13-48.
- Hall, S. (2010). *Sin Garantías*. Popayán: Envión .
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2015). <https://www.inegi.org.mx>. Obtenido de <http://cuentame.inegi.org.mx>: <http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/chis/poblacion/default.aspx?tema=me&e=07>
- Instituto Tecnológico Autónomo de México. (2014). *Migración centroamericana en tránsito por México hacia Estados Unidos*:

*Diagnóstico y recomendaciones.* México DF: Instituto Tecnológico Autónomo de México.

- Izcara Palacios, S. P. (2013). La contracción de las redes de contrabando. *Revista de Estudios Sociales*, 87.
- Izcara Palacios, S. P. (2014). El oficio de agente facilitador del cruce fronterizo. Papeles de población. *Papeles de Población*, 84.
- Lagarde, M. (1982). *Filosofía de las Ciencia Humanas y Sociales*. Barcelona: Fontamara.
- Lagarde, M. (1996). *Género y feminismo: desarrollo humano y democracia*. Madrid: Horas y Horas.
- Lagarde, M. (2012). *El Feminismo en mi Vida. Hitos, Claves y Topías*. México DF: INMUJERES.
- Lizárraga, F. (Noviembre de 2017). Representación de las mujeres migrantes en la prensa escrita en México y Estados Unidos en el 2017. En A. Vega (Coordinación), Foro Género, Migración y Derechos Humanos: la vulnerabilidad que enfrentan las mujeres migrantes, Foro llevado a cabo en Ciudad de México, México.
- Mabel, C. (2012). Estudios culturales y educación: diversidades y auto-reconocimientos. *Multiciencias*, 12 , 100-105. *Multiciencias*, 105.
- Mardones, J., & Ursua, N. (1982). *Filosofía de las Ciencia Humanas y Sociales*. Barcelona: Fontamara.
- Martínez, U. (2000). Teorías sobre las migraciones. (UNED, Ed.) *Cuaderno de la asociación para el estudio de las migraciones y los exilios en ibéricos contemporáneos*(1), 14.

- Morones, G. (1981). *La mexicana diseñada por el enemigo*. México DF: Editorial V siglos.
- Narro, J., Martuscelli, J., & Barzana, E. (2012). *Plan de diez años para desarrollar el Sistema Educativo Nacional*. México DF: UNAM. Obtenido de <http://www.planeducativonacional.unam.mx/PDF/completo.pdf>
- Ochman, M. (2006). En busca de una nueva sociedad. Los aportes de la teoría feminista a la reformulación del mundo moderno. *Desafíos*, 375.
- OIM. (2006). *Glosario sobre Migración*. Ginebra: Organización Internacional para las Migraciones. Obtenido de [http://publications.iom.int/system/files/pdf/iml\\_7\\_sp.pdf](http://publications.iom.int/system/files/pdf/iml_7_sp.pdf)
- París Pombo, M., Ley, M., & Peña, J. (2016). *Migrantes en México, Vulnerabilidad y Riesgos*. Tijuana: Organización Internacional para las Migraciones.
- Pech, C., Rizo, M., & Romeu, V. (2009). El habitus y la intersubjetividad como conceptos clave para la comprensión de las fronteras internas: Un acercamiento desde las propuestas teóricas de Bourdieu y Schütz. *Frontera Norte*, 38.
- Richard, N. (2010). *En Torno a los Estudios Culturales*. Santiago de Chile: ARCIS.
- Rincón, N. (Dirección). (2007). *Polleros del Sur: La venganza* [Película].
- Rivas, J. (2011). ¿Víctimas nada más?: migrantes centroamericanos en el Soconusco, Chiapas. *Nueva Antropología*, 24(74), 27.

- Rizo, M. (2004). El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 232.
- Rodríguez, M. (2005). Sobre Ética y Moral. *Revista Digital Universitaria UNAM*, 6(3), 3. Obtenido de [http://www.revista.unam.mx/vol.6/num3/art19/mar\\_art19.pdf](http://www.revista.unam.mx/vol.6/num3/art19/mar_art19.pdf)
- Salazar, G. (2010). Agente y sujeto: Reflexiones a cerca de la teoría de la Agencia en Anthony giddens y la de sujeto en Alain touraine. *Derecho en Libertad*, 130.
- Sánchez, M. S., & Manzano, N. (2004). Estereotipos de género y valores sobre el trabajo entre. *Revista de Educación*.
- Sardar, Z. (1999). *Estudios Culturales para Todos*. Cambridge: Icon Books.
- Scandroglio, B., López, J., & San José, M. (2008). La Teoría de la Identidad Social. *Psicothema*.
- Serrano, F. (1994). *Biblioteca Jurídica Virtual*. Obtenido de unam.mx: <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/3/1378/12.pdf>
- Sosa, L. (19 de Diciembre de 2015). El Diario. *Detienen a 'pollera' con tres indocumentados*. Obtenido de [http://diario.mx/Local/2015-12-18\\_b5133a07/detienen-a-pollera-con-tres-indocumentados/](http://diario.mx/Local/2015-12-18_b5133a07/detienen-a-pollera-con-tres-indocumentados/)
- Stiefken, J. P. (2014). *Altruismos y Solidaridad en el estado de Bienestar*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Szurmuk, M., & Mckee , R. (2009). *Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos*. Distrito Federal: Siglo Veintiuno.
- Vargas, C. (2017) *Mayoría de feminicidios en Chiapas son por violencia doméstica*. Obtenido de La Verdad del Sureste: <http://www.la->

verdad.com.mx/mayoria-feminicidios-chiapas-son-por-violencia-domestica-28307.html

Velasco, J. (2016). *El azar de las fronteras*. . Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

Velásquez, E. (2008). *Lilith: Nombre prohibido*. México DF: Castellanos Editores.

Villafuerte, D. (1998). Interrelaciones económicas y sociales en la frontera sur de México. *Bancomext*, 3. Obtenido de revistas.bancomext: <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/345/8/RCE8.pdf>